

no 22

BIBLIOTECA HISPANICA-MADRID
I. C. H.



Andrie



Banco Español de Crédito

Madrid

DOMICILIO SOCIAL: ALCALA, 14

Capital desembolsado..... 239.648.875,00 pesetas

Reservas..... 242.857.192,68 pesetas

429 SUCURSALES EN ESPAÑA Y MARRUECOS

SUCURSAL EN MADRID:

Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

Ejecuta bancariamente toda clase de operaciones mercantiles y comerciales

**ESTA ESPECIALMENTE ORGANIZADO PARA LA FINANCIACION
DE ASUNTOS RELACIONADOS CON EL COMERCIO EXTERIOR**

SERVICIO NACIONAL DEL TRIGO

LIBRETAS DE AHORRO

(Aprobado por la Dirección General de Banca con el núm. 453, el 6 de Diciembre de 1949)

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS. Núm. 11

Homenaje a ANTONIO MACHADO

PEDRO LAIN ENTRALGO.—Desde el tú esencial. Retrato.
 DON ANTONIO MACHADO.—Obra inédita ("Los complementarios", "Papeles póstumos", "Obra varia").
 EUGENIO D'ORS.—Carta de Octavio de Roméu al profesor Juan de Mairena.
 M. CARDENAL DE IRACHETA.—Crónica de don Antonio y sus amigos en Segovia.
 JULIAN MARIAS.—Antonio Machado y su interpretación poética de las cosas.
 ALFREDO LEFEBVRE.—Notas sobre la poesía de Antonio Machado.
 DAMASO ALONSO.—Poesías olvidadas de Antonio Machado.
 JOSE LUIS L. ARANGUREN.—Esperanza y desesperanza de Dios en la experiencia de la vida de Antonio Machado.
 JOSE M. VALVERDE.—Evolución del sentido espiritual de la obra de Antonio Machado.
 JOSE LUIS CANO.—Antonio Machado, poeta en sueños.
 Nuestro pequeño Museo Machadiano.
 GERARDO DIEGO.—"Tempo" lento en Antonio Machado.

MANUEL DEL CABRAL.—Hojeando a Machado.
 LUIS ROSALES.—Muerte y resurrección de Antonio Machado.
 ENRIQUE CASAMAYOR.—Antonio Machado, profesor de Literatura. Homenaje poético.
 CARLO BO.—Observaciones sobre Antonio Machado.
 LUIS FELIPE VIVANCO.—Comentario a unos pocos poemas de Antonio Machado.
 RICARDO GULLON.—Lenguaje, humanismo y tiempo en Antonio Machado.
 EUGENIO DE NORA.—Machado ante el futuro de la poesía lírica.
 CARLOS CLAVERIA.—Dos estudios sobre Antonio Machado.
 ADOLFO MUÑOZ ALONSO.—Sueño y razón en la poesía de Antonio Machado.
 EUSEBIO GARCIA-LUENGO.—Notas sobre la obra dramática de los Machado.
 DON ANTONIO MACHADO.—Antología.
 CARLOS DAMPIERRE.—Resúmenes bibliográficos.
 JUAN GUERRERO RUIZ y ENRIQUE CASAMAYOR.—Bibliografía de Antonio Machado. Ilustraciones de LABRA, R. VALDIVIELSO y LARA.

Dirección, Redacción y Administración: Marqués del Riscal, 3. Teléfono 23 07 65. MADRID (España)

ARBOR

REVISTA GENERAL DE INVESTIGACION Y CULTURA
 Redacción y Administración: Serrano, 117. MADRID

Sumario del número 49, enero de 1950

ESTUDIOS

El átomo de tiempo, por Raimundo Pániker.—Política económica del "laissez-faire", economía planificada y orden de la competencia. I. Técnica, concentración y competencia, por Walter Eucken.

NOTAS

Homenaje a Ramón Llull, por José María Pemán.—Sobre la manera de ver el arte, por Miguel Fisac.—En torno a una fase del problema del libro español, por Javier Lasso de la Vega.

INFORMACION CULTURAL DEL EXTRANJERO

Josef Pieper y la evolución de su obra filosófica a través de nuestro tiempo, por Karl Thieme.—Sobre los poemas recientes de T. S. Eliot, por José A. Muñoz Rojas.—Controversia en torno a la ciencia alemana, por Francisco A. Caballero.

NOTICIAS BREVES: Fondo nacional suizo para el fomento de la investigación científica.—La importación de libros extranjeros en Gran Bretaña.—Las escuelas católicas en Inglaterra.—Métodos educativos de las potencias europeas en las colonias africanas.—Maurice Brondel.—Movimientos de población en Estados Unidos.

DEL MUNDO INTELLECTUAL

CRONICA CULTURAL ESPAÑOLA, por Alfonso Candau.

BIBLIOGRAFIA: Comentario: La psiquiatría, hoy, por F. Marco Merenciano.

Reseñas de libros nacionales y extranjeros.



AÑO SANTO 1950

EL CAMINO DE ROMA

PASA POR FRANCIA...

NO DEJEN DE VISITAR

LOS SANTOS LUGARES DE FRANCIA:

LOURDES, LISIEUX, etc.

CONSULTEN LOS FERROCARRILES FRANCESES

AVENIDA JOSE ANTONIO, 57



MADRID

TELEFONO 21-61-07

VELOCIDAD * CONFORT * SEGURIDAD

ADQUIERA USTED TODOS LOS MESES "MUNDO HISPANICO"

CORRESPONSALES DE VENTA

| PAISES | DISTRIBUIDORES |
|--------------------------------|---|
| ARGENTINA | M. QUERO Y SIMON Oro, 2.455. BUENOS AIRES |
| BOLIVIA | AGENCIA ESPAÑOLA DE PRENSA Oficinas: Av. Santa Cruz. Teléfono 4729. Casilla de Correos 1547. LA PAZ |
| COLOMBIA | LIBRERIA NACIONAL, Ltda. Calle 20 de Julio. Apartado 701. BARRANQUILLA CARLOS CLIMENT Instituto del Libro POPAYAN (Colombia) |
| COSTA RICA | LIBRERIA LOPEZ Av. Central. SAN JOSE DE COSTA RICA |
| CUBA | OSCAR A. MADIEDO Agencia de Publicaciones Presidente Zayas, 407. LA HABANA |
| CHILE | EDMUNDO PIZARRO Huérfanos, 1.372. SANTIAGO |
| ECUADOR | Agencia de Publicaciones SELECCIONES Plaza del Teatro. QUITO Nueve de Octubre, 703. GUAYAQUIL |
| EL SALVADOR | EMILIO SIMAN Librería Hispanoamericana Calle Poniente, 2. SAN SALVADOR |
| ESPAÑA | EDICIONES IBEROAMERICANAS, S. A. Pizarro, 17 MADRID |
| FILIPINAS | LIBRERIAS Y QUIOSCOS DE MANILA |
| GUATEMALA | LIBRERIA INTERNACIONAL ORTODOXA 7.ª Avenida Sur, núm. 12 D. GUATEMALA |
| HAITI | LIBRERIAS Y QUIOSCOS DE PUERTO PRINCIPE |
| HONDURAS | AGUSTIN TIJERINO ROJAS Agencia Selecta Apartado 44. TEGUCIGALPA, D. C. |
| MARRUECOS ESPAÑOL | HEREDEROS FRANCISCO MARTINEZ Gral. Franco, 28. TETUAN |
| MEJICO | CARLOS SABAU BERGAMIN Libros Españoles Avda. Chapultepec, 102. General Anaya. MEXICO, D. F. |
| NICARAGUA | EDITORIAL CATOLICA 3.ª Avenida S. E., 202. MANAGUA |
| PANAMA | JOSE MENENDEZ Agencia Internacional de Publicaciones P A N A M A |
| PARAGUAY | CARLOS HENNING. Librería Universal Catorce de Mayo, 209. ASUNCION |
| PERU | EDICIONES IBEROAMERICANAS Apartado 2.139. LIMA |
| PUERTO RICO | LIBRERIA LA MILAGROSA San Sebastián, 103. SAN JUAN |
| REPUBLICA DOMINICANA | LIBRERIA DUARTE Arzobispo Merino, esquina a Arzobispo Nouel. CIUDAD TRUJILLO |
| URUGUAY | GERMAN FERNANDEZ FRAGA Durazno, 1.456. MONTEVIDEO |
| VENEZUELA | JOSE AGERO Edificio Ambos Mundos. Oficina 412. C A R A C A S |
| BRASIL | BRAULIO SANCHEZ SAEZ Rua 7 de Abril, 34, 2.ª — Caixa Postal, 9.057. SAO PAULO |
| ESTADOS UNIDOS DE NORTEAMERICA | LAS AMERICAS PUBLISHING COMPANY 30 West. 12 Ph. Street. NEW YORK 11. N. Y. Librería La Moderna Poesía PAULINO SANCHEZ 643 Broadway. SAN FRANCISCO DE CALIFORNIA HISPANO AMERICAN BOOKSELLERS COMPANY 756 South Broadway, Suite 1122. LOS ANGELES (California). |
| ITALIA | LIBRERIA FERIA. Piazza di Spagna, 56. ROMA |
| PORTUGAL | AGENCIA INTERNACIONAL DE LIVRARIA Y PUBLICAÇÕES Rua San Nicolau, 119. LISBOA |
| SUIZA | THOMAS VERLAG Renweg, 14. Z U R I C H |

Los LECTORES también ESCRIBEN

República del Ecuador.—Ministerio de Relaciones Exteriores.—Dirección General del Servicio Exterior.

Quito, a 10 de noviembre de 1949.

Asunto: RECTIFÍCASE LA FORMA COMO CONSTA EL NOMBRE DEL ECUADOR EN LA REVISTA MVNDO HISPANICO.

Señor Director de MVNDO HISPANICO. En la lista de los países cuyo recorte acompaño y que figuran al pie de la portada de la revista MVNDO HISPANICO, el nombre del Ecuador aparece precedido, indebidamente, del artículo "el".

A pesar de que se trata de un error de poca importancia, el deseo de que no subsista hace que me dirija a usted para pedirle se sirva efectuar la consiguiente corrección, que consiste en suprimir el artículo "el" que aparece antecedido a Ecuador. Con tal supresión, el nombre de este país, que es de "Ecuador" (o "República del Ecuador") figurará, en la mencionada lista, en su forma oficial y correcta.

Al anticipar a usted mis agradecimientos por la atención que tenga a bien disponer a esta comunicación, me es grato ofrecerle el testimonio de mi consideración.

Por el ministro,

El Director General Interino del Servicio Exterior,
Bolívar Paredes Zarama.

De acuerdo. Confirmamos, desde aquí, la carta con que inmediatamente hemos contestado a la Dirección General del Servicio Exterior de la República del Ecuador. Y reproducimos la comunicación ecuatoriana por cuanto abunda en un problema gramatical que en la página 57 de este mismo número, trata, especialmente para MVNDO HISPANICO, el ilustre D. Julio Casares, secretario perpetuo de la Real Academia Española de la Lengua.

Madrid, 12 diciembre 1949.

Señor Director de MVNDO HISPANICO.

Mi querido Director y amigo:

He aquí la penúltima palabra sobre aquel "error" mío relativo a los jíbaros. Al presente, de cada una de las "veintitrés preguntas" conservo una fichita con referencia a la fuente autorizada de la misma. Al principio no lo hacía así, y por eso me ha costado Dios y ayuda poder demostrar que no inventé aquello de que los jíbaros tenían algo que ver con Puerto Rico.

En el libro (que poseo) "A guide to Latin American music", editado por la norteamericana "Library of Congress" (1934), y que es una colección de bibliografías referentes a diversos temas musicales de los países hispanoamericanos, se lee en la página 220:

"Malaret, Augusto. Panorama folklórico de Puerto Rico. Rev. univ. cat. boliv., v. 3, núm. 7 (1938), p. 70-82.—Treats of the music, dances and folk songs of the Jíbaros."

¿Es excesivo que piense que ésta es una disculpa válida?

(En cuanto a los del lago Titicaca, siento no haber sabido que se había recibido la carta ésa. Precisamente el lugar del nacimiento del Amazonas es uno de los enigmas geográficos que se prestan a toda clase de conjeturas. ¿Por qué considerar respetable la opinión de un lector cualquiera y no la del librote de donde tomara su pregunta este humilde servidor?)

Dispuesto, con todo, a preguntar en adelante sólo verdades incommovibles, te saluda afectuosamente,

Fernández Gómez.

Pues ya ve usted, querido autor de las "23 preguntas", cómo anda la norteamericana "Library of Congress". ¿O es que para saber algo de los jíbaros, que no son norteamericanos ni tienen nada que ver con el "Congress", no hay otras fuentes en idioma más aseguible? De todos modos, aclaremos que en Puerto Rico, al parecer, dan el nombre de "jíbaros" a los campesinos, a la gente del campo. Es algo muy distinto, pues, a los jíbaros como indios, como raza: una curiosa coincidencia. En cuanto a lo del Amazonas, son muchos los librote que no lo dan como agua huída del Titicaca, y conste que aquel lector no era un lector cualquiera: F. G. Ruiz—Felipe González Ruiz—ha escrito algunos libros sobre América. Que la promesa final se cumpla.

Juventud Tarrasense.—Sección Coral.—San Francisco, 52. Tarrasa (España).

Tarrasa, 31 de octubre de 1949.

Señor Director de MVNDO HISPANICO. Muy señor nuestro: En representación de la Sección Cultural de esta Sociedad, suscrita a su magnífica revista, nos permitimos indicarle que abra una sección de correspondencia para los lectores cuyo fin principal sea acentuar la amistad hispánica entre el Viejo y el Nuevo Continente. Con tal motivo, solicitámosle la inscripción de esta nota:

J. M. Moreno Giralt y A. Sans Oliveras solicitan correspondencia con jóvenes americanas sobre toda clase de temas.

Le suplicamos su consentimiento en nuestra petición, en tanto quedamos de usted afmos. ss. ss.,

Moreno G. y A. Sans.

De momento, y en tanto este género de cartas no nos invada las páginas de la revista, accedemos al ruego. El mundo vive una paz más angustiada que la propia guerra y quizá no esté de más la aparición de las madrinas de paz.

Florencio Gómez.—Espolón, 5.—Don Benito (Badajoz).

Don Benito, 13 de noviembre de 1949.

Señor Director de la revista MVNDO HISPANICO.

Muy señor mío: Perdome mi atrevimiento en dirigirme a usted, pero soy un lector de su famosa revista, de la cual estoy encantado por todos sus números. Yo siento una gran simpatía hacia los países hispanoamericanos. Y quisiera tener algunos

amigos en dichos países, sobre todo en la República Argentina. Deseo correspondencia con chicos y chicas de toda América del Sur, para cambiar impresiones, fotografías de paisajes y monumentos y sellos de correos.

Desearía que me escribiese diciéndome el importe de dicho anuncio para ponerlo en el próximo número.

Con las gracias anticipadas, y esperando sus prontas y gratas noticias, se despide suyo afmo. s. s., q. e. s. m.,

Florencio Gómez.

Bien. Lea la contestación a la carta anterior. De momento no tiene que abonar nada por este anuncio.

Madrid, 10-11-49.

Señor Director de MVNDO HISPANICO. Estimado señor: Nací en Cuenca (Castilla) el año 27. Desde pequeño me llamó la atención ver en el atlas que, en Ecuador, existe otra ciudad llamada también Cuenca, hasta ahora no sé por qué. ¿Cómo podría escribirme con alguien de aquella ciudad hispanoamericana, y así ver satisfecha por un "paisano" mi curiosidad?

Dándole las gracias anticipadamente, se ofrece a usted afmo. y s. s., q. e. s. m.,

Mariano Nieto.

Indudablemente, con un pretexto o con otro, esto toma aires de epidemia. Sin embargo, el Sr. Nieto—conquense que pide correspondencia con un cuencano—se olvidó de señalar su dirección postal. ¡Ah! Y lo de por qué Cuenca del Ecuador se llama Cuenca se ha dicho ya en MVNDO HISPANICO (número 15, 1949).

Toledo, 13 de diciembre de 1949.

Señor Director de MVNDO HISPANICO. Muy señor nuestro: Por la presente carta nos tomamos la libertad de dirigirnos a usted, en espera de ser atendidos, pretendiendo que publique, en esa gran revista de su digna dirección, nuestra solicitud de mantener correspondencia con señoritas de cualquier país hispanoamericano, por lo que le quedaremos eternamente agradecidos.

En caso de atender nuestra exigencia, las direcciones que deberá insertar son: Angel Garrido Lázaro, con domicilio en Cta. del Aguila, núm. 7, y Antonio Martínez Ballesteros, domicilio en Santa Ana, 2 (Barrio Nuevo).

Muy agradecidos por la atención que pudiera prestar a la presente, nos es grato ofrecernos a usted attos. ss. ss., q. e. s. m.,

A. Garrido y Antonio Martínez.

Complacidos. Aquí, por las buenas, ya no hay ni la disculpa de Cuenca. Ni la tan a la mano del Toledo de Ohio.

Con buen humor se llega lejos

CORIFEO

Por cierto que a los rusos les ha dado por atribuirse la paternidad de todos los inventos, antiguos y modernos, sin reparar en pelillos. Últimamente Radio Moscú llamaba a Stalin "Corifeo de la más adelantada ciencia del mundo".

Aparte lo del adelanto, lo de "corifeo" es bastante bueno, porque ya saben ustedes que la palabra griega significa "el que dirige el coro".



MEDICOS

Manuel Pombo Angulo, que es médico, además de subdirector del diario madrileño "Ya", explicaba un día la vocación literaria de muchos de sus compañeros de profesión como una irresistible válvula de escape imaginativa. Y acerca de la imaginación de los médicos, alguien recordó entonces aquello del galeno al que "se le quedó" el enfermo en una operación, y que comprendiendo que debía dar a la esposa la fatal noticia poco a poco, empezó así: —¡Tranquícese, señora! ¡La autopsia ha salido muy bien!



EVA

La señora de cierto director cinematográfico español es terriblemente amiga de "ir de tiendas". En una ocasión, después de separar una serie de cosas que deseaba adquirir, dejó vacilante al mercader con la pretensión de que le enviara todo aquello a domicilio, donde se abonaría la factura.

—Soy la señora de Fulano de Tal, dijo inapelablemente.

Pero como, además de eso, quería llevarse en el bolso parte de lo comprado, el comerciante receloso telefonó al domicilio del director, para asegurarse respecto a la personalidad de la compradora. A la llamada, por suerte, contestó el director cinematográfico en persona:

—¿Ha dicho que es mi mujer, eh?... ¿Y qué está haciendo ahora? —Pues... Con franqueza, desde aquí no la veo, pero oigo sus comentarios, bastante poco agradables, sobre la desconfianza que le ha parecido ver en mí... Y dice, que si a ella no se la ve en seguida que es una señora... —¿Dice eso, eh? Pues sí, amigo: es mi mujer.



LAS HORRIPILANTES 23 PREGUNTAS

Por JAVIER OLAVIDE

16 respuestas exactas le acreditarán de especialista en temas hispanoamericanos. Si sólo contesta usted bien a 10, habrá realizado una hazaña meritoria. Y no podrá presumir ni pizca si su coeficiente no llega a cinco por lo menos.

- 1 "NOLI ME TANGERE" Y "EL FILIBUSTERISMO" SON LOS TÍTULOS DE DOS NOVELAS DE UN FAMOSÍSIMO FILIPINO, CUYO NOMBRE DEBE USTED CONOCER. ¿LO RECUERDA?
- 2 DESDE SAN DIEGO (CALIFORNIA) LE FUÉ ENVIADA AL REY ESPAÑOL D. ALFONSO XIII LA LLAVE DE ORO DE LA VERJA QUE RODEA EL MONUMENTO ERIGIDO A FRAY JUNÍPERO SERRA. ¿SABE EN QUÉ FECHA FUÉ?
- 3 ¿QUÉ ALTO CARGO OCUPA EN UNA REPÚBLICA HISPANOAMERICANA EL GENERAL FRANKLIN LUCERO?
- 4 "PIE DE GUERRA" ES EL NOMBRE DE UNA MILICIA POLÍTICA ORGANIZADA EN UN PAÍS CENTROAMERICANO. ¿CUÁL?
- 5 EN BOCA DE COLÓN PONE ESTOS VERSOS UN POETA AMERICANO:
"Formas umbrosas me sonrien a través de [los aires] y en las distantes olas navegan embarcaciones [incontables] y oigo que me saludan himnos en lenguas desconocidas."
¿SABE USTED EL NOMBRE DEL POETA?
- 6 EN MOROCOCHA, A 5.030 METROS SOBRE EL NIVEL DEL MAR, SERÁ INSTALADO POR LA UNESCO UN LABORATORIO PARA INVESTIGACIÓN DE RAYOS CÓSMICOS. ¿SABE USTED EN QUÉ PAÍS HISPANOAMERICANO SE ENCUENTRA MOROCOCHA?

- 7 ¿CÓMO SE LLAMA LA MONEDA NACIONAL DEL PARAGUAY?
- 8 ¿SABE USTED CÓMO SE LLAMABA EL RELIGIOSO QUE A FINES DEL SIGLO XVIII LLEVÓ A VENEZUELA LOS PRIMEROS INSTRUMENTOS MUSICALES EUROPEOS DE VIENTO?
- 9 ¿QUÉ SIGNIFICA EL ANAGRAMA SODRE EN LA RADIODIFUSIÓN URUGUAYA?
- 10 DÍGANOS EL NOMBRE DEL FAMOSO JINETE MEXICANO, UN CORONEL, QUE ENCABEZÓ EL EQUIPO HÍPICO GANADOR DE RECIENTES TRIUNFOS EN ESTADOS UNIDOS?
- 11 ¿SABE USTED QUÉ ACUERDO FUÉ EL QUE DABA A ESTADOS UNIDOS, A PERPETUIDAD, "LOS DERECHOS NECESARIOS PARA EL FUNCIONAMIENTO, CONSTRUCCIÓN Y SOSTENIMIENTO DE UN CANAL INTEROCEÁNICO POR CUALQUIER RUTA SOBRE EL TERRITORIO DE NICARAGUA"?
- 12 ¿RECUERDA USTED CÓMO SE TITULABA EL PERIÓDICO MÁS ANTIGUO DE LA REPÚBLICA DOMINICANA?
- 13 EL "CHAYOTE" ES UNA FRUTA AMERICANA. PERO ¿SABE USTED QUÉ QUIEREN DECIRLE SI LE LLAMAN "CHAYOTE" EN HONDURAS?
- 14 EL "CATECISMO POLÍTICO CRISTIANO" FUÉ ESCRITO POR UN PRECURSOR DE LA INDEPENDENCIA DE CHILE. DÍGANOS SU NOMBRE.
- 15 EN ALGUNOS LUGARES DE EL SALVADOR LAS CAMPESINAS LLEVAN UNA ENAGUA AJUSTADA,

- 16 HECHA DE HILO DE ALGODÓN DE VISTOSOS COLORES. ¿SABE USTED QUÉ NOMBRE DAN A ESTA PRENDA?
- 17 AUNQUE EL LENGUAJE OFICIAL DE HAITÍ ES EL FRANCÉS, LA MAYOR PARTE DE LA POBLACIÓN HABLA UN "PATOIS" LOCAL, LLAMADO... ¿CÓMO?
- 18 ¿SABE USTED CUÁL ES LA NACIONALIDAD DE ALBERTO LLERAS CAMARGO, PRESIDENTE DE LA ORGANIZACIÓN DE ESTADOS AMERICANOS?
- 19 ASÍ, DE PRONTO, ¿ENUMERARÍA USTED LAS SEIS ACTUALES COLONIAS INGLÉSES DEL CARIBE?
- 20 OTRO NOMBRE SUELE DARSE MUCHO MÁS CORRIENTEMENTE A HONDURAS BRITÁNICA. ¿CUÁL?
- 21 TRAS DERROCAR HACER CASI DOS AÑOS AL GOBIERNO COSTARRICENSE, JOSÉ FIGUERES HA CEDIDO LA PRESIDENCIA DEL PAÍS A OTILIO ULATE, TRIUNFADOR ANTERIORMENTE EN UNAS ELECCIONES ANULADAS POR EL CONGRESO. ¿SABE USTED LA FECHA DE ESAS ELECCIONES?
- 22 ¿Y DE QUÉ PAÍS HISPANOAMERICANO FUÉ PRESIDENTE EL GENERAL LEÓNIDAS PLAZA?
- 23 DÍGANOS EL NOMBRE DEL POTENTADO BRASILEÑO QUE POSEE VEINTIOCHO PERIÓDICOS Y TREINTA Y DOS EMISORAS DE RADIO.

23 RESPUESTAS: 1. José Rizal.—2. Diciembre de 1913.—3. Ministro de la Guerra en Argentina.—4. Panamá.—5. Práyer o Columbus.—6. Perú.—7. El guaraní.—8. P. Pedro Patricio Ríos y Sojo.—9. Servicio Oficial de Difusión Radio Eléctrica.—10. Co.—11. El acuerdo Bryan-Chamorro de 22 julio 1916.—12. "Listín Diario".—13. Cobarede.—14. Juan Martín de Rozas.—15. "Relajón".—16. Creole (criollo).—17. Bolivia.—18. Colombiano.—19. Jamaica.—20. Ballece.—21. Febrero de 1948.—22. Ecuador.—23. Assis de Charleauabrand.

FALLO CONCURSO DE PORTADAS "MUNDO HISPANICO"

Para adjudicar los premios del Concurso de portadas organizado por MUNDO HISPANICO, el Consejo Editorial de la revista designó un Jurado compuesto por los siguientes señores: D. Julio Guillén Tato, director del Museo Naval, de Madrid, y académico de la Real Española de la Historia; D. Luis Martínez de Feduchi, arquitecto y director de los "Cuadernos de Arte"; D. Mariano Rodríguez de Rivas, escritor y director del Museo Romántico, de Madrid, y D. Manuel Jiménez Quilez, director de la revista MUNDO HISPANICO.

Durante los días 12 y 14 de noviembre, el citado Jurado examinó los numerosos trabajos presentados al Concurso y tomó los acuerdos que figuran en la siguiente acta:

Reunido el Jurado designado para fallar el Concurso de portadas organizado por la revista MUNDO HISPANICO, ha tomado por unanimidad los siguientes acuerdos, después de examinar detenidamente los setenta y siete trabajos presentados al mismo:

Conceder el primer premio (5.000 pesetas) al trabajo "Madonna Tropical", presentado por D. Andrés García Benítez ("Andrés"), de La Habana. (Dirección postal: apartado de Correos 188, La Habana.)

Conceder el segundo premio (3.000 pesetas) al trabajo "Baile de los Negrillos", presentado por D. Pedro Olmos, con domicilio en Buenos Aires, calle de Lavalle, 357.

Conceder el tercer premio (1.500 pesetas) al trabajo "Río de la Plata, 1840", presentado por D. Lorenzo Goñi, con domicilio en Madrid, calle de García de Paredes, 78.

Madrid, 14 de noviembre de 1949.

Julio F. Guillén.—Luis M. Feduchi.—Mariano Rodríguez de Rivas.—Manuel Jiménez Quilez.



ANDRÉS GARCÍA BENÍTEZ

Galardonado con el primer premio del Concurso de Portadas, convocado por MUNDO HISPANICO, por su trabajo "Madonna tropical", el dibujante y pintor cubano Andrés García Benítez ("Andrés"), será desde ahora conocido en España como lo es del mundo hispanoamericano. Andrés García Benítez nació en Hol-

guin (Cuba) el año 1906. Apenas terminado el bachillerato se dedica "Andrés" a su verdadera afición, que es el dibujo. En el Círculo de Bellas Artes de La Habana expone sus primeras obras y seguidamente pasa a Nueva York, donde vive desde el año 1934 al 36. En estos dos años estudia en la "National School". De los trabajos producidos en este tiempo hace una exposición con éxito en el "Delphic Studios". De vuelta en La Habana, "Andrés", apenas cumplidos veinte años, empieza a trabajar en la revista "Carteles", donde no tardan en hacerse populares sus portadas humorísticas y de actualidad. Hace varias exposiciones, vuelve a Nueva York, hace un viaje por España, y vuelta a Cuba, donde le esperan nuevos éxitos...



PEDRO OLMOS

España va a conocer a través de una portada de MUNDO HISPANICO a un dibujante y pintor chileno—Pedro Olmos—, que ha ganado el segundo premio de nuestro Concurso de Portadas, con su

A prisa—a toda prisa: con prisa telegráfica—queremos explicar la errata extraordinaria que apareció en nuestro número de Navidad, también extraordinario por otros motivos. Lo de prisa telegráfica tiene su clave.

Estamos refiriéndonos—nuestros avisados lectores lo saben desde un principio—a "Navidad en Querétaro", reportaje que apareció en las páginas 4, 5 y 6 del número de diciembre. El texto original de aquel trabajo citaba varias veces el nombre de Querétaro, como la bellísima toponimia mexicana exige y como los mejicanos y nosotros queremos. Nuestro rotulador había dibujado todas las letras de QUERETARO—que son nueve—, incluida la "T" reglamentaria. Y al mismo tiempo ocurría que, juntamente con el reportaje sobre la Navidad en Querétaro, dábamos otro sobre la Navidad en Madrid y otro sobre la Navidad en Barcelona.

Cuando textos, fotografías y rótulos se hallaban en Vitoria—nuestras páginas de huecograbado se imprimen en aquella ciudad vascongada, a muchos kilómetros de Madrid (350 por carretera, 486 por ferrocarril)—, recibimos de Buenos Aires un reportaje gráfico sobre la Navidad en la capital argentina. Estábamos obligados a dar esta última información, en lucha contra el reloj. Nos faltaba el hueco preciso y, así, decidimos suprimir la página que ocupaba la Navidad en la bella ciudad catalana, para que, en su lugar, apareciesen las "fotos" de Buenos Aires. Computamos el correspondiente patrón, lo enviamos todo...

Y, al mismo tiempo, para rectificar el sumario de la página tercera, cursamos a nuestros impresores de Vitoria este telegrama: "DONDE DICE NAVIDAD EN QUERETARO, EN MADRID Y EN BARCELONA, DEBERA DECIR NAVIDAD EN QUERETARO, EN MADRID Y EN BUENOS AIRES". La cosa estaba clara: se trataba de cambiar "Barcelona" por "Buenos Aires".

Pero el duendecillo que coloca las erratas apareció esta vez en los servicios de Telégrafos y en la mente de algún tipógrafo vitoriano excesivamente pegado al pie de la letra (de la letra de los telegramas). Los de Telégrafos entregaron un despacho que decía: "DONDE DICE NAVIDAD EN QUERETARO, EN MADRID Y EN BARCELONA DEBERA DECIR NAVIDAD EN QUERETARO, EN MADRID Y EN BUENOS AIRES."

Con un ejemplar del número en la mano, nuestra perplejidad batió todas las marcas de las reacciones

temple "El baile de los negrillos", danza satírica del Altiplano. Nacido en Valparaíso en 1914, ya en 1929 llega a Santiago con su primera carpeta de dibujos. Unos años después pasa la cordillera y se presenta en Buenos Aires, donde empieza a colaborar en la revista "El Hogar" y otras publicaciones. En 1943 publica su estudio sobre Gauguin, publicado en Buenos Aires y reproducido posteriormente en Chile y Méjico. En 1946 tomó parte en una Exposición colectiva de argentinos, chilenos y uruguayos en la "Maison de l'Amérique Latine"; en París exhibe Olmos su "Danza del toro", que es seleccionada para la portada del Catálogo de dicha Exposición. Toma parte en otras exposiciones de carácter interamericano y sus cuadros figuran en diversas galerías de Argentina, Uruguay y Chile.

LORENZO GOÑI

El tercer premio del Concurso de Portadas ha correspondido al dibujante español Lorenzo Goñi, ya conocido por sus colaboraciones frecuentes en MUNDO HISPANICO. La característica principal de este dibujante es la de imprimir a sus trabajos una personalísima zumba, que corresponde a lo más esencial de su carácter. La agilidad del lápiz polifacética de Lorenzo Goñi le ha convertido en uno de los mejores ilustradores españoles de estos últimos años. Anda este artista español—navarro de naturaleza—por los treinta y dos años y ya cuenta con una obra considerable y una reputación profesional destacada, a través de sus trabajos con diferentes firmas en varias publicaciones españolas, entre las que merece destacarse su labor de ilustrador en los populares semanarios "El Español" y "La Estafeta Literaria", que firmaba con sus segundos apellidos. El premio de MUNDO HISPANICO viene a reafirmar la bien ganada personalidad de Goñi como dibujante español.



periodísticas ante las sorpresas que animan nuestra profesión. Era imposible discernir la cábala... Hasta que los impresores nos remitieron el telegrama que habían recibido. ¿Y si la errata—nos preguntamos después—hubiese sido la de suprimirle

a "R" a MADRID: MADID? ¿Qué hubiese hecho el celoso tipógrafo vitoriano?

Esta errata periodística con colaboración de Telégrafos nos recuerda la que oímos referir al veterano maestro "Adeflor", director del diario "El Comercio", de Gijón.

Era en los tiempos antiguos en que, no inventado o aún poco extendido el teléfono, se utilizaba el telégrafo para la retransmisión de noticias. Había entonces que luchar contra la carestía del sistema, y el mérito residía, primero, en sintetizar al límite la noticia, y después, recibido el telegrama, en hincharla convenientemente en la Redacción. El saber hinchar era un arte.

Por entonces falleció en Madrid un ilustre varón llamado D. Cándido Alonso. Un corresponsal envió a su periódico de Burgos este telegrama: "Falleció famosísimo Cándido Alonso. Imponente manifestación duelo. Asistieron varios ministros."

En el telegrama que se recibió en Burgos había una errata levisima: solamente se había cambiado una "C" por una "B": donde tenía que decir "CANDIDO" decía "BANDIDO".

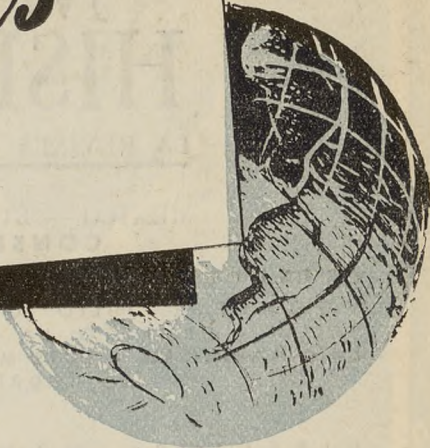
El periodista encargado de hinchar en Burgos el telegrama lo hizo aquella noche cumplidamente, y a la mañana, el periódico salió con esta noticia:

"Ayer falleció en Madrid el famosísimo bandido Alonso. A pesar de las numerosas fechorías que había cometido a lo largo de su vida, el entierro constituyó una imponente manifestación de duelo. Y lo más inadmisiblemente es que hasta los ministros, varios ministros del actual Gobierno, se permitieron asistir al acto."

Lo peor—añade "Adeflor"—era el título, muy grande y entre admiraciones. Decía: "¡¡ASI ESTA ESPAÑA!!" Y perdón por todo: por la errata y por la anécdota. Y, sobre todo, que nos perdonen en Querétaro.

Con motivo del Año Santo de Roma, MUNDO HISPANICO publicará en el mes de marzo próximo un número extraordinario dedicado a la gran solemnidad católica. No es necesario decir que los textos y fotografías para el mismo serán seleccionados con el rigor que requiere tan importante acontecimiento universal.

Felicitamos a



Todos nuestros lectores de uno y otro hemisferio, con motivo de este Nuevo Año 1950, año que tiene además la importancia de mediar nuestro siglo y ser Año Santo de Roma. No es que el hecho de pasar el umbral de un Año Nuevo—un año más—sea ningún motivo de satisfacción; pero como a la fuerza hemos de someternos a la costumbre, deseamos que durante los días del año que empieza tengan nuestros lectores toda clase de venturas, y algo es algo.



Pilar Primo de Rivera, delegada nacional de la Sección Femenina española, por su reciente y triunfal viaje a América, donde, entre otros agasajos memorables, tuvo la satisfacción de ser condecorada, en la ciudad de Lima, por el Ministro de Relaciones Exteriores del Perú, con el collar de la Orden del Sol, y donde, además de la Gran Feria Internacional, pudo presenciar distintas actuaciones de los Coros y Danzas españolas ante públicos de Hispanoamérica.

Al Excmo. Sr. D. José Ibáñez Martín, Ministro de Educación Nacional de España, bajo cuya superior dirección e inspiración se han discernido este mes los Premios Nacionales de Novela, Poesía, Ensayo y Periodismo, que con indudable acierto han proyectado al plano de nuestras letras varios nombres de escritores y poetas ya bien conocidos por su fecunda labor literaria y docente, y a cuyos premios son admitidos los autores hispanoamericanos de todas las disciplinas.



D. Pedro Rocamora, Director General español de Propaganda y escritor fecundo y hondo, a quien ha sido adjudicado recientemente el antiguo y tradicional Premio Nacional de Literatura (1949), por su libro "Ensayos del Museo Imaginario", cuyas bellezas de invención y estilo habían sido ya justamente reconocidas y alabadas por los mejores críticos españoles en numerosos escritos periodísticos que se han divulgado en los principales periódicos y revistas españoles.

La ciudad de Lima, que con motivo de su Feria Internacional de Octubre, en torno a la imagen morena del Señor de los Milagros, ha congregado en su rancio solar virreinal, tan justamente llamado Ciudad de los Reyes, públicos de toda América, que este año han sido especialmente atraídos a la capital de El Perú por el carácter singular que se ha dado a la Feria, la cual no será clausurada con toda solemnidad hasta el mes de abril del próximo nuevo año.



MUNDO HISPÁNICO

LA REVISTA DE VEINTITRES PAISES

MEXICO — BUENOS AIRES — MADRID
CONSEJO EDITORIAL

PRESIDENTE: ALFREDO SANCHEZ BELLA
VOCALES: JULIO GUILLEN - ANTONIO LAGO CARBALLO - ERNESTO LA ORDEN MIRACLE - MARQUES DE LAS MARISMAS - LUIS MARTINEZ DE FEDUCHI - MARIANO RODRIGUEZ DE RIVAS

DIRECTOR: MANUEL JIMENEZ QUILEZ
REDACTOR-JEFE: MANUEL SUAREZ-CASO

NÚM. 22 * ENERO, 1950 * AÑO III

| | |
|--|----|
| PORTADA: "MADONNA TROPICAL", por Andrés García Benítez. | |
| LOS LECTORES TAMBIEN ESCRIBEN, CON BUEN HUMOR SE LLEGA LEJOS y 23 PREGUNTAS..... | 4 |
| FALLO DEL CONCURSO DE PORTADAS DE "MUNDO HISPANICO", TABLONCILLO y FELICITAMOS A..... | 5 |
| SUMARIO y CUANDO EL NOMBRE SUENA: ENRIQUE LARRETA..... | 6 |
| RESUMEN DEL AÑO 1949 EN EL MUNDO HISPANICO..... | 7 |
| COMO SE ELIGE A UNA "REINA DE BELLEZA" ANA MARIA I, DE AMERICA..... | 10 |
| LLAMAS EN EL ALTIPLANO, por Jorge Siles..... | 12 |
| EL PLAN QUINQUENAL DE COLONIZACION..... | 14 |
| UNA ESCUELA DE HEROES, por Antonio Sicre..... | 16 |
| ALEGORIA DE LOS MESES DEL AÑO. Grabados de la Biblioteca Nacional, de Madrid. Textos de José de Castro Arines..... | 17 |
| HABLANDO CON VICENTE HUIDOBRO, por Gerardo Diego..... | 21 |
| NUEVE DIBUJOS de Gregorio Prieto..... | 24 |
| NACIMIENTO DEL LIBRO EN NUEVA ESPAÑA, por José Audiffred..... | 25 |
| LOS MURALES DEL CERRO DEL TEEPEYAC, por Luis Islas García..... | 28 |
| ESCANDALO EN AMERICA, por Manuel Penella de Silva..... | 29 |
| EL "CINE" EN HISPANOAMERICA, por Antonio Cuevas..... | 33 |
| URUGUAY, EL BENJAMIN DE ESPAÑA, por Ernesto La Orden Miracle..... | 36 |
| XAUEN, LA CIUDAD SAGRADA DE LAS SIETE PUERTAS, por Antonio J. Onieva..... | 38 |
| LAS MANOS DE LOS QUE ESCRIBEN CON LA CABEZA. (Fotografías de N. Müller.)..... | 41 |
| BARAJAS DE VITORIA, por Raimundo Susaeta..... | 45 |
| LA OBRA SINDICAL ESPAÑOLA DE COOPERACION..... | 48 |
| LA CAPITAL DE JALISCO, por Ignacio González Luna Morfin..... | 50 |
| TENGANSE TODOS, por Santiago Lozano y ESTOS LIBROS HEMOS LEIDO..... | 51 |
| ... Y LO DEMAS ES LITERATURA y DEL ESCORIAL O DE EL ESCORIAL?, por Julio Casares..... | 55 |
| DICCIONARIO DE LA LITERATURA y NUESTROS COLABORADORES..... | 57 |

2º como son las manos de los frailes escritores españoles - Les: "Escorial", Baraja, Derarante, Manaron, Ortiz, go... 2. sea en las paginas 45, 46, 47 y 47 este sorprendente reportaje gráfico

Colaboración gráfica: "El Comercio", de Lima; Islas García y Tomás Montero, de México (D. F.); Julio, de Guadalajara (Jalisco); Wamba, de Zaragoza; Ortiz, Agencia "Amunco", Müller y "Cifra Gráfica", de Madrid.

Colaboración artística de F. Sáez, Lorenzo Goñi, Chausa, Luis y Daniel del Solar.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION:
MADRID - ALCALA GALIANO, 4 - TELEFONO 23-05-26 - APARTADO 245
DIRECCION TELEGRAFICA: MVNISCO

EMPRESA EDITORA:
EDICIONES "MUNDO HISPANICO" - ALCALA GALIANO, 4 - MADRID

EMPRESA DISTRIBUIDORA:
EDICIONES IBEROAMERICANAS (E. I. S. A.) - PIZARRO, 17 - MADRID

Prohibida la reproducción de textos e ilustraciones siempre que no se señale que proceden de MUNDO HISPANICO.

TIPOGRAFIA Y ENCUADERNACION, BLASS, S. A. (MADRID) • HUECOGRABADO, HIJOS DE HERACLIO FOURNIER, S. L. (VITORIA) • OFFSET, INDUSTRIA GRAFICA VALVERDE, S. A. (SAN SEBASTIAN) • FOTOGRAFADO, LANGE Y FUGUET.

Cuando el NOMBRE suena...

ENRIQUE LARRETA



Ya es sintomático que cuando España decide adjudicar por primera vez un Premio Nacional de Novela, de máxima significación institucional y de la más alta categoría estética, sea concedido precisamente a un escritor hispanoamericano. Ciertamente, no necesitaba D. Enrique Larreta este galardón para ser considerado—como lo es desde hace tiempo—un escritor plenamente incorporado a la más clásica y sólida escuela literaria española. Este premio a su novela "Orillas del Ebro" viene a sancionar de un modo oficial la personalidad que como novelista

y estilista del castellano había alcanzado plenamente, desde hace treinta años, con obras tan españolas como "La gloria de Don Ramiro", evocación poética y sentimental, postromántica, de la "vida española en tiempos de Felipe II", y tan argentinas como su "Zogoibi", drama o poema telúrico de la gran Pampa silvestre y de su costumbrismo peculiar.

Con Enrique Larreta, escritor argentino de gran prestigio en todo Hispanoamérica, se cumple y reanuda una especie de tradición literaria—sin interrupción desde el siglo XVII—, que consiste en que a cada generación de escritores y poetas españoles se agregan, con plena justificación y derecho, varios nombres de escritores nacidos en países americanos de lengua española. Desde el inca Garcilaso y el dramaturgo mejicano Alarcón, incorporado a la escena clásica española, esta tradición literaria no se interrumpirá ya. Y es de notar que precisamente durante el siglo XIX—siglo de la independencia americana—es cuando más se consolida, robustecida con nombres que no sólo participan de las influencias literarias de las escuelas peninsulares en boga, sino que ellos, los hispanoamericanos, influyen a su vez sobre las letras castellanas en ambas orillas del Atlántico. Tal es el caso, señero entre todos, de Rubén Darío, fundador del "modernismo" finisecular, que tanta influencia ha tenido en la poesía española del primer cuarto del siglo actual. Y al lado de Rubén cabe citar a Gabriela Mistral, a Neruo, a Rodó, a Heredia, a Varona, a Palma, a Lugones, a Bello, a Chocano, a Larreta. Y ya más próximos, incluidos algunos en los últimos "istmos" literarios, Rómulo Gallegos, Vallejo, Huidobro, Larrea, Alfonsina Storni, Juana Ibarburu.

Larreta, tanto por su edad como por la especial naturaleza de su prosa, es para el lector actual un escritor español adscrito a la generación del 98, Nacido en Buenos Aires, en 1873, hijo de padres uruguayos, de origen español, la formación cultural y espiritual de Larreta está cimentada sobre un perfecto conocimiento y sentimiento de la Historia y de la Literatura clásica española, aunque más tarde no ha desdeñado el "modernismo", del que se encuentran benéficas influencias en su prosa, ni, lo que era razonable en un escritor que evoluciona con su época, de los modos y estilos literarios que se impusieron en la literatura hispanoamericana de los últimos veinte años.

Este Premio Nacional de Novela en lengua española, concedido por un Jurado español a un hombre de América y por una novela desarrollada y ambientada en las españolísimas tierras que riega el Ebro, es una buena prueba del sutil pero efectivo intercambio espiritual de las íntimas relaciones que—pese a la ineficacia de ciertos tópicos—existen en las elevadas esferas del pensamiento y de la creación literaria entre los hombres del mundo hispánico.

No dudamos que para Larreta habrá sido una íntima y espiritual satisfacción este premio, que no es solamente el galardón literario a un libro, sino algo mucho más excelso y trascendente: el reconocimiento público y oficial de una labor eficaz y de una vida consagrada a exaltar los más elevados valores de la intelectualidad y la cultura hispánicas.

MUNDO HISPANICO testimonia a Larreta—este gran soñador de tierras y cielos españoles—su satisfacción por tan justa y merecida recompensa.

1949 en "fotos" 21 hispanoamericanas



ARGENTINA

Tras largos meses de elaboración y pública discusión, fue aprobado el nuevo texto de la Constitución argentina. Quedan incluidos en su articulado los Derechos del Trabajador. Como reforma importante, figura la posibilidad de inmediata reelección de Presidente de la República.



BOLIVIA

Los partidarios del Movimiento Nacional Revolucionario, que dirige desde el exilio Víctor Paz Estensoro, unidos a militares jóvenes, se alzaron contra el Poder de Urriolagoitia, en el mes de septiembre. La revolución alcanzó gran volumen, pero acabó por fracasar, después de costar numerosas víctimas. Poco después, el vicepresidente Urriolagoitia asumía directamente la Presidencia, por renuncia voluntaria del Presidente constitucional, Hertzog. El ex Presidente Hertzog, bajo cuyo mandato restableció Bolivia las plenas relaciones diplomáticas con España, ha sido posteriormente designado embajador de su país en Madrid. Este será el primer embajador de Bolivia en España, puesto que el país suramericano sólo contó hasta ahora con Legación en Madrid.



COLOMBIA

En momentos difíciles, al borde de una guerra civil, Colombia celebró elecciones presidenciales. Y el candidato conservador, Laureano Gómez, fue elegido por la mayor masa de votos que registra la historia colombiana.



COSTA RICA

Después de la revolución victoriosa del año anterior, Figueres dirige el Gobierno de Costa Rica, entregado a una obra de educación interior, y, acabada esta tarea, transmite el Poder a Ulate, elegido Presidente antes de la revolución.



CUBA

Para fomentar el progreso y la industria de la nación cubana, la Cámara de Representantes aprobó una ley que autoriza el concierto de un empréstito de 200.000.000 de pesos con los Estados Unidos. El Presidente de la República, Dr. Carlos Prío Socarrás, recibe de manos del presidente de la Cámara, Dr. Lincoln Redón, el texto de la citada ley, en presencia de otras personalidades.



CHILE

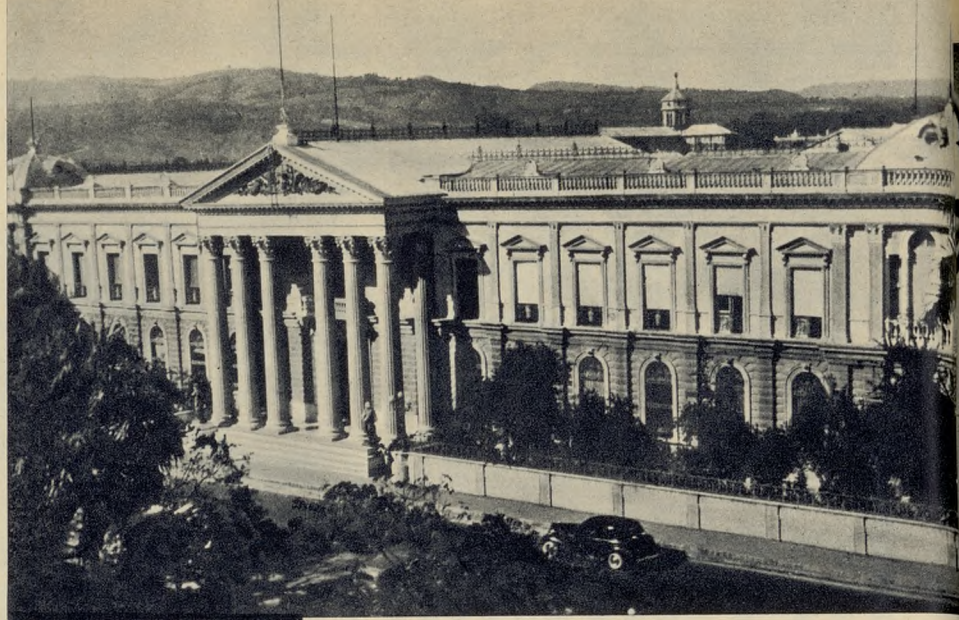
El Presidente, González Videla, siguiendo la tónica política del resto de los Gobiernos hispanoamericanos, ha declarado fuera de la Ley al partido comunista. Fueron desterrados los alborotadores comunistas, uno de cuyos grupos recoge esta «foto», en la estación de Machado.



ECUADOR

Un violentísimo terremoto sobrecogió la tierra ecuatoriana en el mes de agosto. En torno a la región de Ambato, quedaron destruidas ciudades enteras, contándose por miles el número de muertos y heridos.

Esta desgracia sirvió para comprobar el espíritu de ayuda y hermandad de los pueblos hispanoamericanos, puesto que todos ellos acudieron en socorro del gran país ecuatoriano. La catástrofe de Ambato fue una de las más dramáticas en la historia de América, continente siempre amenazado por estos cataclismos.



EL SALVADOR

Principal acontecimiento para la República centroamericana de El Salvador ha sido la recolección de una extraordinaria cosecha de café, que ha superado todas las campañas conocidas de este producto, tan estimado universalmente, lo que ofrece al país una indudable consolidación de su economía durante el año que acaba de terminar. El Salvador, a pesar de su reducida geografía, ocupa el tercer lugar entre los países productores de café en el mundo, en números absolutos, y el primero en proporción a su territorio.



ESPAÑA

Para España, el acontecimiento de mayor importancia y trascendencia, durante el año 1949, ha sido, sin duda alguna, el triunfal viaje realizado por el Generalísimo Franco a Portugal, durante el cual se han consolidado más aún los lazos de amistad y cooperación que existen entre los dos países.

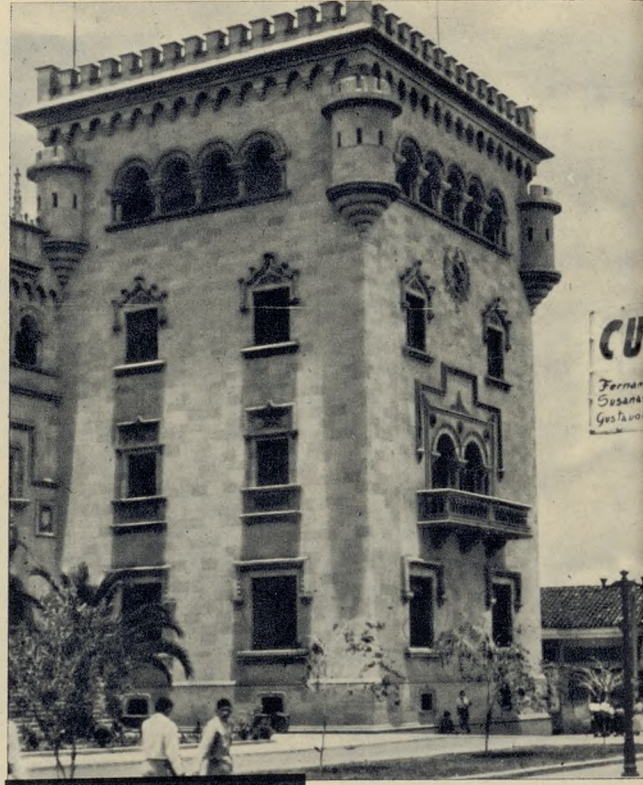
Para España, el acontecimiento de mayor importancia y trascendencia, durante el año 1949, ha sido, sin duda alguna, el triunfal viaje realizado por el Generalísimo Franco a Portugal, durante el cual se han consolidado más aún los lazos de amistad y cooperación que existen entre los dos países.



FILIPINAS

Quirino, que asumió la Presidencia por muerte del titular, ha obtenido el triunfo de su candidatura en las elecciones presidenciales. Frente a él se presentaban Laurel, del partido nacionalista, y Avelino, liberal disidente. La votación sirvió para poner de manifiesto la mayoría de seguidores de Quirino.

Quirino, que asumió la Presidencia por muerte del titular, ha obtenido el triunfo de su candidatura en las elecciones presidenciales. Frente a él se presentaban Laurel, del partido nacionalista, y Avelino, liberal disidente. La votación sirvió para poner de manifiesto la mayoría de seguidores de Quirino.



GUATEMALA

Con el asesinato, en el mes de junio, del jefe de las fuerzas armadas, general Francisco Arana, se abre una fase revolucionaria. Una facción del Ejército ataca al Gobierno de Arana. Presidida por el coronel Saturnino Barrera, se forma una Junta Militar. Pero la rebelión concluye con la victoria del Presidente.

Con el asesinato, en el mes de junio, del jefe de las fuerzas armadas, general Francisco Arana, se abre una fase revolucionaria. Una facción del Ejército ataca al Gobierno de Arana. Presidida por el coronel Saturnino Barrera, se forma una Junta Militar. Pero la rebelión concluye con la victoria del Presidente.



HONDURAS

A primeros de año juraba la Constitución Juan Manuel Gálvez como Presidente de la República de Honduras. Sucedió a Tiburcio Carías Andino, con quien había sido ministro. Bajo el mandato de Gálvez, Honduras se esfuerza por alcanzar el puesto que le corresponde, tanto en la organización política como de sus intereses comerciales e industriales, entre los países hispanoamericanos. El progreso alcanzado en este sentido por la gran República centroamericana es verdaderamente extraordinario.

A primeros de año juraba la Constitución Juan Manuel Gálvez como Presidente de la República de Honduras. Sucedió a Tiburcio Carías Andino, con quien había sido ministro. Bajo el mandato de Gálvez, Honduras se esfuerza por alcanzar el puesto que le corresponde, tanto en la organización política como de sus intereses comerciales e industriales, entre los países hispanoamericanos. El progreso alcanzado en este sentido por la gran República centroamericana es verdaderamente extraordinario.



MÉXICO

Muestra de la tensión social y política en que viven algunos países hispanoamericanos es el derrumbamiento del Partido Popular mejicano. Mientras su viejo líder, Vicente Lombardo Toledano, de quien damos una «foto» en su visita al «mariscal» Tito, anda por Asia, en un Congreso obrero, su partido se desintegra. Unos secretarios se acusan a otros y, al final, sólo una ficción de vida se conserva. En la «foto», Lombardo Toledano, aparece el «mariscal» Tito, en una de las residencias del dictador del país yugoeslav.

Muestra de la tensión social y política en que viven algunos países hispanoamericanos es el derrumbamiento del Partido Popular mejicano. Mientras su viejo líder, Vicente Lombardo Toledano, de quien damos una «foto» en su visita al «mariscal» Tito, anda por Asia, en un Congreso obrero, su partido se desintegra. Unos secretarios se acusan a otros y, al final, sólo una ficción de vida se conserva. En la «foto», Lombardo Toledano, aparece el «mariscal» Tito, en una de las residencias del dictador del país yugoeslav.



NICARAGUA

En vísperas de elecciones presidenciales, se ha dado a conocer la decisión del general Anastasio Somoza de presentar su candidatura a la presidencia. La fotografía recoge un aspecto de la presidencia de un jefe militar. El Presidente de la República, Dr. Víctor Manuel Román y Reyes, y el ministro de Guerra y ex Presidente, general Anastasio Somoza, figuran en el primer plano. El general Somoza fue presidente de Nicaragua, por primera vez, en 1939, siendo reelegido para el período que terminó en 1947.



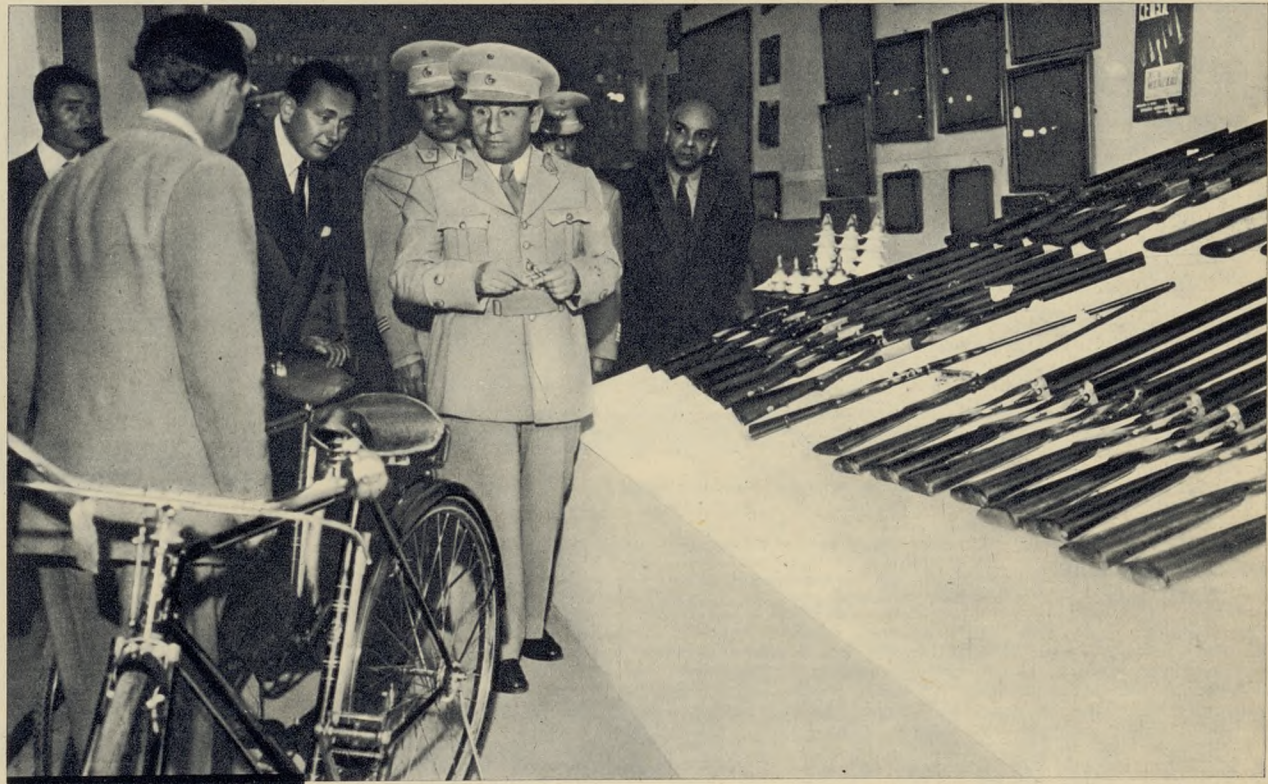
PANAMA

La mayoría del pueblo panameño había escogido a Arnulfo Arias por Presidente. Sin embargo, no pudo asumir el cargo, porque el Poder gobernante lo impidió. Pero al correr de los meses se produce un golpe de Estado. Triunfa el jefe de Policía, coronel Remón, y Arnulfo Arias asume, por fin, la Presidencia, con el agrado de los panameños, que ven en Arias un defensor de los intereses nacionales. En la fotografía aparece Arnulfo Arias con el coronel Remón y algunos de sus más entusiastas seguidores.



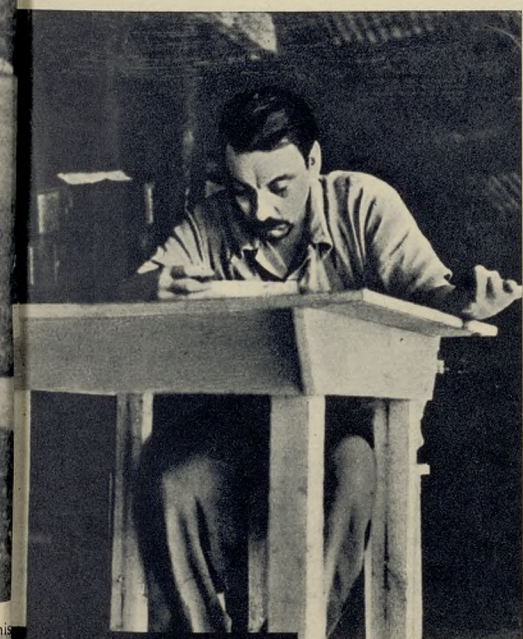
PARAGUAY

Año pródigo en Presidentes ha sido el de 1949 para el Paraguay. El 30 de enero renunciaba Juan Natalicio González, siendo sustituido por Raimundo Rolón, quien el 26 de febrero cedió el puesto al Dr. Felipe Molas López. Más tarde, su ministro de Relaciones Exteriores, Federico Chávez, pasaba a ocupar la Presidencia de la República.



PERU

El máximo acontecimiento en la vida peruana durante el año 1949 ha sido la Feria de Octubre, en Lima, que en este año ha revestido caracteres extraordinarios y será prolongada hasta el mes de abril. En la «foto» aparece el general Odría en el momento en que visita el pabellón español del gran certamen internacional. Lima ha rodeado esta feria de numerosos festejos, como el de la elección de la Reina de la Belleza de Perú. El primero de estos festejos convirtió por unos días a la ciudad virreinal en la máxima atracción turística del continente americano.



PUERTO RICO

En enero, Luis Muñoz Marín fue elegido gobernador de la isla de Puerto Rico. Es el primer gobernador nombrado por votación entre los insulares. Hasta ahora, la designación estaba en manos del Presidente de los Estados Unidos.



R. DOMINICANA

Trujillo ha solicitado del Congreso Nacional que le conceda poderes extraordinarios para declarar la guerra a todo país que consienta la preparación de ataques a su territorio.



URUGUAY

El año pasado, el Uruguay ha dado término a la restauración de la fachada de la Catedral de Montevideo, la gloriosa Iglesia Matriz, íntimamente ligada a su historia nacional.



VENEZUELA

La Junta Militar de Caracas, que preside Delgado Chalbaud, reanudó las relaciones con España y la amistad hispano-venezolana vuelve a sus cauces. La línea de aviación española une a los dos pueblos con su ruta Caracas-Madrid.

Cómo se elige a una "Reina de Belleza"

Al tomar a su cargo la organización de la III Feria de octubre, en Lima, la Corporación Nacional de Turismo ideó un vastísimo programa de festejos, del cual fué número especial, por su atractivo y novedad, un Concurso de Belleza Continental, al que concurrirían representantes de todos los países de América.

Claro está, la idea de este concurso pareció a algunos exagerada y tal vez irrealizable. Lima había sido ya escenario de muchos concursos de belleza, pero todos ellos de una importancia simplemente local, ni siquiera nacional. Y mucho menos continental. Atraer a Lima a las representantes de la belleza de toda América era, en verdad, una tarea ingente, que demandaría mucho esfuerzo y no pocos gastos.

Pero los dirigentes de la Corporación Nacional de Turismo del Perú pensaron—y con mucha razón—que no hay peor diligencia que la que no se hace. Y pusieron manos a la obra con gran empeño y no menor entusiasmo. Y lo cierto es que han realizado la obra que idearon. Y que ya hay una Reina de la Belleza de América.

Para ilustración de los lectores, vamos a ver cómo se llegó a la elección final, haciendo antes una breve historia de las tres etapas principales.

LA REINA DE LIMA

En Lima comenzó el trabajo para elegir una reina de la ciudad. Se presentaron muchas candidatas al título. Pero como finalistas llegaron sólo las siguientes damas, todas ellas de gran belleza: Ana María Alvarez Calderón, María Delfina Alvarez Calderón y Ayulo, Teresa Candamo y Cervero, Carmela Laos y García Seminario, Luz Escalante y Pomar, Teresa de Rávo y Bustamante, Beatriz Normand y Sparks, Teresa Normand y Sparks, Luz Freundt y Díaz, Mireya Beltroy y Patrón, Doris de la Puente e Ibérico y Estela López Iriarte.

La elección se presentaba difícil. Pero el Directorio de la Corporación Nacional de Turismo halló la fórmula ideal que eliminaría toda suspicacia y que daba a la designación la mayor imparcialidad. En efecto, el día 13 de septiembre se reunieron en el salón de actos de la Corporación todas las candidatas. Y ellas mismas, por votación directa, eligieron a la reina. Sin mayores esfuerzos fué designada, casi por unanimidad, Reina de la Belleza de Lima la señorita Ana María Alvarez Calderón.

Ana María I había ganado así, de una manera fácil y arrolladora, la primera etapa hacia el reinado de América.

REINA DEL PERU

Al mismo tiempo que Lima elegía a su Reina de la Belleza, los demás Departamentos del Perú hacían lo propio. Y noticias del extranjero informaban que la designación de las representaciones de los países de América marchaba por buen camino.

Diecisiete candidatas departamentales se presentaron a disputar el título peruano. Fueron ellas las siguientes: señorita Ana María Alvarez Calderón y Fernandini, por Lima; señorita Teresa Ricketts Olivares, por Arequipa; señorita Gladys Tijero y Caso, por Ica; señorita Lilián Arana y Arana, por Cajamarca; señorita María Antonieta Casanova y Lenti, por La Libertad; señorita Ofelia Flores y Cornejo, por Moquegua; señorita Clorinda Diersmayer León, por Piura; señorita Hideya Acosta y La Barrera, por San Martín; señorita Violeta Mendoza y Zúñiga, por Huancavelica; señorita Luz Marina Velasco Mendivil, por Cuzco; señorita Luz Emilia Pardo Solórzano, por Puno; señorita Margarita Pinto y Dávila, por Loreto; señorita Clarisa Herrera y Monge, por Junín; señorita Maritza Serkovic, por Ancash; señorita Mahara Parodi y Fernández Prada, por Ayacucho; señorita Matilde de Zela y Hurtado, por Tacna, y señorita Carmela Barnuevo, por El Callao.



Delsa N. Garuz (Panamá).



Yolanda Varela (Méjico).



Myriam Cupello (Venezuela).



Mary Jane Hayes (EE. UU.).

El 24 de octubre, a las cinco de la tarde, se reunió el Jurado Calificador que habría de efectuar la elección. El Jurado estuvo compuesto por los directores de los tres principales diarios del Perú; el Presidente de la Asociación Nacional de Periodistas, don Alfonso Rosales; el Director de la Escuela Nacional de Bellas Artes, don Francisco González Gamarra, y el Presidente de la agrupación cultural «Asociación de Artistas Aficionados» (A. A. A.), don Alejandro Miró Quesada. El local elegido para la reunión del Jurado, así como para la presentación de las candidatas, fué el que sirve de sede a la A. A. A.

La elección de Reina de la Belleza del Perú despertó, como es justificado suponer, enorme interés, no sólo en la capital sino también en los departamentos. En verdad, las concursantes tenían méritos sobrados para aspirar, cualquiera de ellas, al título peruano. Sin embargo, la elección no fué difícil. En una sola sesión el Jurado dió su fallo. A las siete de la noche del 24 de octubre, estaba ya elegida la Reina de la Belleza del Perú. La elección recayó en la candidata limeña, señorita Ana María Alvarez Calderón. Y tal designación fué unánimemente aplaudida y elogiada por su justeza.

Así, pues, Ana María I del Perú—antes Ana María I de Lima—estaba ya a un paso del reinado de América. ¡Pero qué paso más difícil!





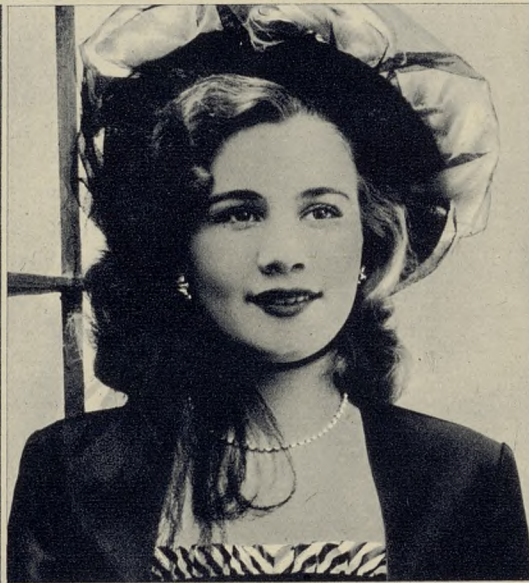
Ligia Volio Guardia (Costa Rica).



Lina E. Sunceri (Honduras)



Noris Castillo Arbone (República Dominicana).



Yolanda Castillo (El Salvador).



Ana María Alvarez Calderón, del Perú, proclamada Reina de la Belleza de América.

REINA DE AMERICA

Apenas designada la candidata peruana, comenzaron a llegar a Lima las representantes de la belleza de otros países americanos. La presencia de cada una de estas muchachas de extraordinaria belleza, despertaba sensacional interés.

Fue designado un Jurado compuesto por personalidades representativas de casi todos los países de habla española, periodistas extranjeros, artistas—entre ellos el notable escultor español Victorio Macho—hombres de letras, tales como el Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la más antigua Universidad americana—que es la Mayor de San Marcos de Lima—, doctor Aurelio Miró Quesada Sosa, etc. Los Embajadores de Gran Bretaña, Francia y España, el encargado de Negocios de Suiza y el encargado de Negocios de Portugal, representaron el juicio europeo.

Postularon al reinado de la Belleza de América las siguientes damas: Miss Mary Jane Hayes, por Washington; Miss Margaret Lynn Munn, por Canadá; señorita Myriam Lopehandía, por Chile; señorita Delsa Garuz, por Panamá; señorita Ligia Volio Guardia, por Costa Rica; señorita Yolanda Varela, por Méjico; señorita Yolanda Castillo, por El Salvador; señorita Elena Sunceri, por Honduras; señorita Ada Francis Peñalba, por Nicaragua; señorita Noris Castillo Arbone, por la Re-

pública Dominicana; señorita Teresa Guvetich, por Paraguay; señorita Myriam Cupello, por Venezuela, y señorita Ana María Alvarez Calderón, por el Perú.

En el local de la A. A. A. se reunió el Jurado el día 10 de noviembre de 1949, a las cinco de la tarde. Y acordó elegir tres reinas regionales, representando a las tres Américas: del Norte, Central y del Sur. Y una Reina de América.

La elección fue reñida. Las concursantes tuvieron que presentarse varias veces ante el Jurado reunido en pleno. Y en distintos trajes. Al final de una larguísima sesión se dieron a conocer los resultados, que fueron éstos:

Reina de América del Norte, Miss Margaret Lynn Munn, canadiense.
Reina de América Central, señorita Ada Francis Peñalba, nicaragüense.
Reina de América del Sur, señorita Myriam Lopehandía, chilena.
Y Reina de la Belleza de América, o sea la triunfadora absoluta del concurso, la señorita Ana María Alvarez Calderón, de nacionalidad peruana.

Al ser anunciado el resultado de la elección, la multitud que llenaba los alrededores del local donde se reunió el Jurado, rompió en grandes manifestaciones de simpatía a la soberana de la Belleza de América, representante, a la vez, de la gracia, de la finura espiritual y del ingenio de la mujer limeña.





Ada Francis Peñalva Argüello (Nicaragua), Reina de Centroamérica.



María Teresa Gubetich (Paraguay).



Myriam Lopehandía (Chile).



Ana María, Reina de América, en compañía de los embajadores de España en Lima, presenta una corrida de toros.



Reina de la Belleza de América no olvida sus quehaceres domésticos, a pesar de su recién logrado triunfo.



ANA MARIA DE AMERICA



Ana María I es Ana María Álvarez Calderón y Fernández.

Nacida en Lima, se siente, empero, española de corazón. ¿Puede ser? —Creo que sería horrible una vida sin el perfume del recuerdo de días felices. ¿Puede ser? Ana María tiene sangre española. Por parte de su progenitor español, Ana María, me entero de sus gustos y costumbres. Lee mucho. Lee con pasión. También escribe. Pero, según su expresión: «Escribo para mí». Pertenece a la familia de los marqueses de Casa-Calderón. No publicará nunca nada por su madre—la distinguida y piadosa dama doña Anita Fernández—, que le escribe. Ama la música y toca la guitarra. Le apasionan las expresiones de arte y de la agricultura, don Eulogio E. Fernández—. Ana María I, no le agrada la exagerada publicidad. Gusta más del teatro que del cine, y no obsesiona sus orígenes en la noble Casa de los marqueses de Camote, cree que una de las más altas expresiones de arte de los últimos tiempos ha sido, sin duda, la película española «Locura de amor», magnífica por su empaque histórico, por su extraordinario ajuste y la belleza de sus expresiones. No desearía trabajar en cine. Y ha rechazado una propuesta de Hollywood. No es poco averiguar.

¿Cuándo se siente usted más a gusto? —En Lima, naturalmente. Sin vacilar, la soberana responde: «Cuando, muy dueña de mí misma, realizo algún ideal». ¿Pensó usted alguna vez que sería elegida Reina entre las mujeres más bellas de América? —Con sinceridad en las palabras y con un ademán que da más fuerza a su dicho, responde Ana María: «Jamás pensé en ello. Y nunca me propuse llegar a este reinado. ¿Y es agradable ser reina?—curioso. —Sí. Es agradable, sobre todo—y lo digo por mí—porque me ha permitido este reinado estar en comunión con mi pueblo. He sentido las más honradas emociones, espontáneamente, me han sido brindadas manifestaciones de cariño y simpatía que no merecer. Por todas partes se me ha acogido no sólo con simpatía, sino con afecto. Eso algo que nunca sabré agradecer cabalmente. ¿Cuál cree usted que debe ser el papel de la mujer en la sociedad de hoy?—inquiero de Ana María.

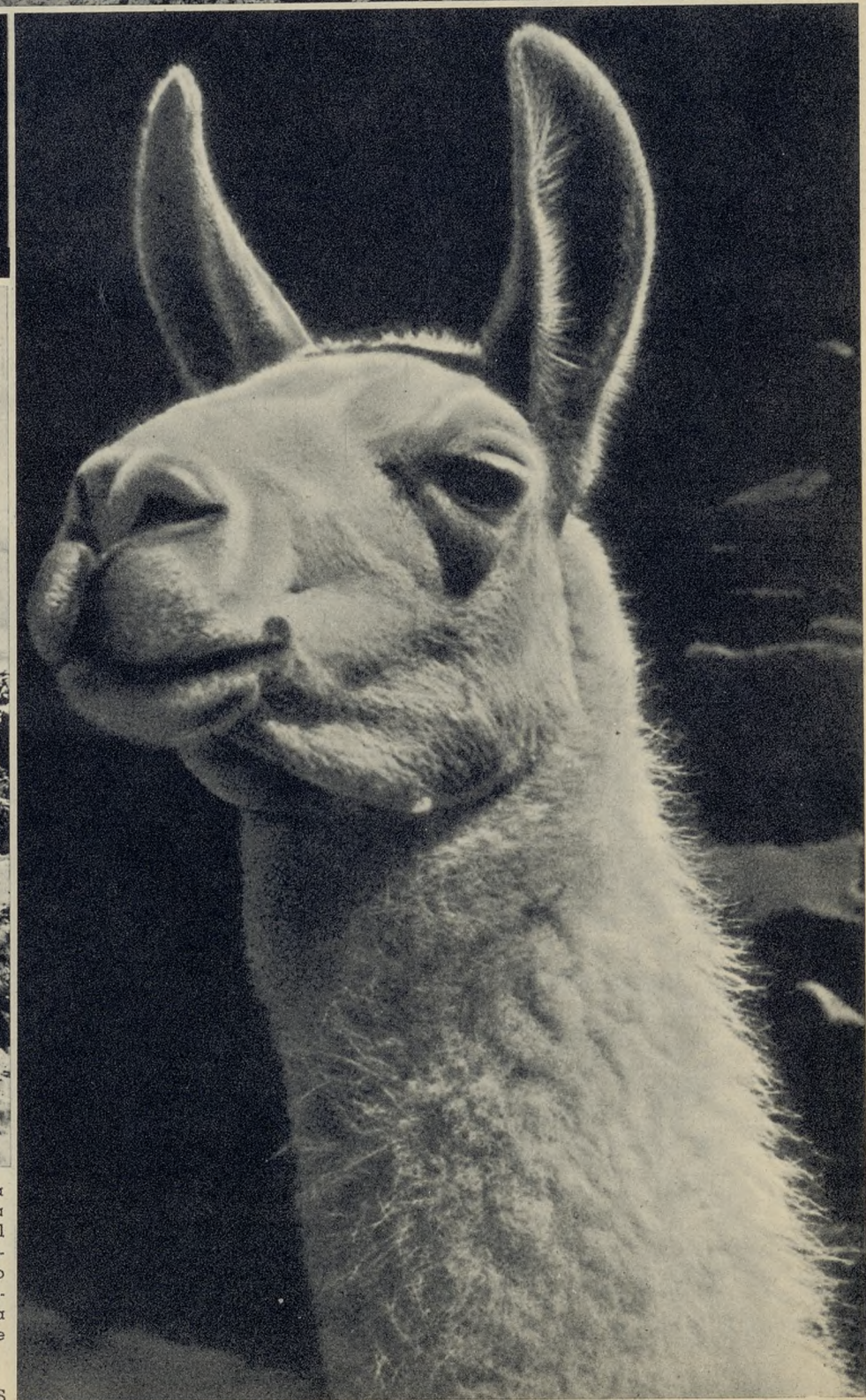
El rostro de la soberana adquiere seriedad. Ana María responde: «Yo creo que el sitio de la mujer—vamos, su sitio irremplazable—está en el hogar. Lo veo así porque soy esencialmente hogareña. Y porque juzgo que la mujer, al formar un hogar propio, realiza una misión trascendental. Contribuye a consolidar el orden social. Y da su aporte a la grandeza de la Patria, cuyo más firme asiento está en la Familia. ¿Ha viajado usted?—interrogo. —Sí—declara Ana María—. He estado en varios países de América del Sur. Y también en Estados Unidos. Mi ideal más acariciado es conocer España, país al que amo mucho y que es de mis preferencias por su arte, por su historia y por el ejemplo de grandeza que dió siempre al mundo. Espero ir pronto a España. ¿Cuándo?—inquiero. —No lo podría decir con fijeza ahora mismo. Pero, claro está, viajaré muy pronto por la madre Patria. Y los ojos de Ana María—aquellos ojos grandes, ligeramente dormidos y soñadores, de un gris pizarra—se cierran como en un sueño...

Siempre he juzgado poco discreto preguntarle a una dama por su edad. Sin embargo, no por qué cometo la indiscreción de faltar a esa regla con Ana María. Ella responde con firme y clara: «Tengo veintidós años. Y ya «embalado» en un plan de inquisiciones, demando a Ana María: «¿Cree usted que la mujer es libre a los veintidós años? —Legalmente, sí—responde Ana María—; pero digamos que eso de la libertad femenina es, sobre todo, cuestión de medio ambiente, de educación y no poco de la edad mental y es un ritual que cada mujer tenga. Hay quien no es ni será libre nunca, y así está muy bien. El contrario, hay quien es libre siempre. —¿Y caben muchos días felices en veintidós años de edad?—inquiero. Ana María me mira con atención. Clava en mí sus grandes ojos. Y subrayando sus palabras con fina sonrisa, responde: «Pues, sí, señor. —¿Los ha tenido usted?—pregunto con algo de impertinencia. —Felizmente, sí—contesta Ana María.





LLAMAS EN EL ALTIPLANO



HAY animales que no pueden ser adscritos más que a un preciso paisaje y se hacen intranferibles a otros planos decorativos. Otros, que sólo acomodan su desdibujada figura a un contorno legendario o a una concreta forma estética: el cisne, en el que se adivinan unas presencias mitológicas; el bisonte, cinematográficamente, siempre en manada perseguida.

La llama es, clásicamente, el animal de las alturas. En ellas parece que tuviera que refugiarse siempre la rapacidad o la furia de un animal perseguido. Los altos picos y los rincones de la montaña solicitan la imagen de la guardiadora y de la última defensa. Pero la llama está allí, quieta, grácil, ni perseguida ni expulsada a los últimos riscos, en un campo de nieve o de soledades, como si el paisaje se hubiese configurado en torno suyo o como si a él perteneciese desde siempre. No es como la gacela, tímida y extraviada en el bosque de los leones; la llama señorea, aquietada, mitiga. Es una figura clásica entre las angustiosas planicies o entre las con-

vulsionadas formas de los Andes; por eso gusta verla—como el más puro resalte de la línea— perfilada sobre el Titicaca azul. Es una figura, casi sin gesto, imperturbable a las violencias de la montaña. Atenta, desbordante de instinto, presente toda extraña presencia, cualquier perturbación de la calma, pero no escruta ni avizora: desde dentro siente la transición inquietante. Su paso es ático, regular, premiado con un seguro equilibrio cuando atraviesa las cimas y lleva por ellas, sin riesgo, la carga frágil y preciosa.

La fácil incitación romántica señalaba a la llama como la compañía fiel del indio esclavizado o como un resto viviente de otras épocas de libre vida indígena. Por eso, hace falta una mirada limpia de prejuicios para poder ver a la llama—recua sumisa que atraviesa unas calles de ordenada vida patriarcal—como el animal de laboreo que llena, con su inquieta presencia, época de más confianza social y de más actividades del indio, es—la recua en las ciudades—la oleada bulliciosa que inunda una vida

sentimental y agraria. La llama es la estampa clásica—fina exactitud de líneas—necesaria para un renacer de la sensibilidad nacional. Al presentar una etapa nueva de ordenada configuración social, los pueblos buscan un signo de precisión y equilibrio. No más figuras monolíticas ni deformidades obsesas en la pintura indigenista. Por otro camino va la sobriedad de la llama.

Por eso, la llama no puede ser motivo racista. Ni puede servir de tópico incesante de una literatura cerrada en sí misma, narcisista. Es una calma quietadora en el paisaje y es activo elemento de trabajo en medio de una sociedad unida. Más que testigo mudo de las trágicas desdichas del indio, es—la recua en las ciudades—la oleada bulliciosa que inunda una vida

J O R G E S I L E S

EL PLAN QUINQUENAL DE COLONIZACION MOVILIZARA MAS DE 240.000.000 DE PESETAS

TRASLADO DE PUEBLOS ENTEROS A REGIONES MAS PRODUCTIVAS



Vista de la Granja-Escuela de Talavera de la Reina, propiedad de la Organización Sindical Española en el Campo.

HOY por hoy, España sigue siendo un país de economía preferentemente basada en la producción agrícola y ganadera. Muy cierto que otras manifestaciones económicas, cuales sus industrias textil y siderometalúrgica, alcanzan actualmente una perfección reconocida y sus productos mantienen, muchas veces con ventaja, su presencia en el mercado internacional frente a los más acreditados. No obstante, la agricultura y la ganadería serán siempre en España fundamentales; la prosperidad de los sectores agropecuarios significará necesariamente prosperidad nacional. La colonización interior, pues, es una exigencia vital del país.

En la actualidad, la colonización del campo español es una realidad en marcha y cabe en ello parte muy principal a la Organización Sindical. Figuró este propósito y esta aspiración en su ideario ya desde sus primeros pasos fundacionales. Por su parte, el nuevo Estado, que, antes que por ningún otro carácter se define por su progresión y sentido social, no bien terminada la guerra civil, promulga el 25 de noviembre de 1940 la ley de Colonización de interés local.

Tan pronto aparece la ley, se crea en el seno de la Organización la Obra Sindical de Colonización, cuyo prestigio, ganado a fuerza de gestiones eficaces y de realizaciones ejemplares, es la mejor prueba de cómo el sindicalismo agrario español ha conquistado, para sus cuadros y para la Revolución Nacional que propugnan, a capas sociales hasta el presente francamente refractarias a cuanto implica disciplina sindicalista. Consecuente con el más genuino espíritu del auténtico sindicalismo, la Obra de Colonización estimó que el camino a seguir era, sin perjuicio de apoyar decididamente toda iniciativa particular encaminada a la revalorización y perfeccionamiento de la agricultura, la constitución de «Grupos Sindicales de Colonización» allí donde fuera conveniente o necesario. A estimular la formación de tales grupos, a la movilización comunitaria entre los campesinos, se dedicaron y se vienen dedicando esfuerzos y medios considerables. Estos Grupos Sindicales se crean sólo a petición de los interesados y están sujetos a una determinada forma legal, reconocida por el Estado, quien, a petición de la Organización y para que su carácter sindicalista no pueda desnaturalizarse, ordenó, a través del ministerio de Agricultura, su integración obligatoria en las Hermandades de Labradores y Ganaderos, organismos los más representativos del sindicalismo agrario.

Una idea aproximada de la labor desarrollada y de los resultados conseguidos por la Obra Sindical de Colonización son estas cifras:

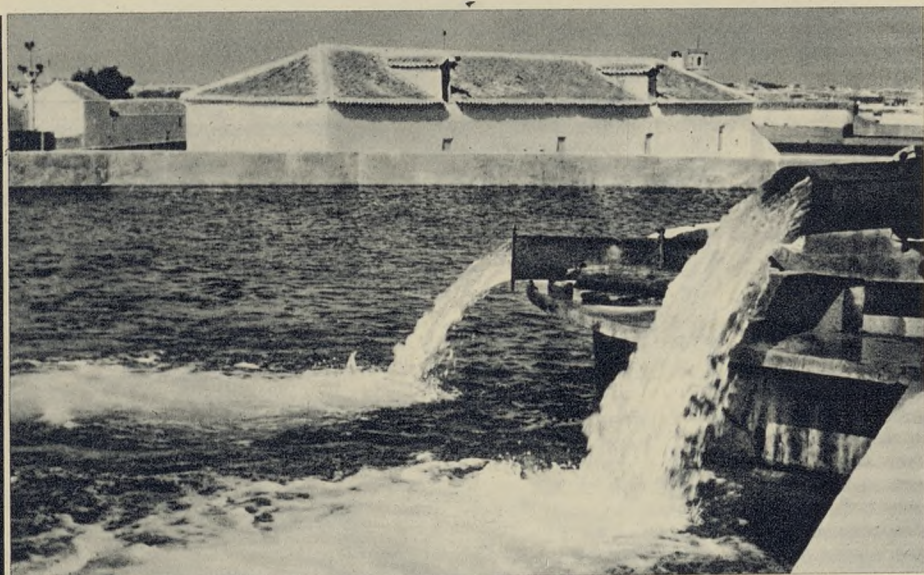
| | |
|-------------------------------------|---------------------|
| Grupos Sindicales constituidos..... | 121 |
| Número de socios | 17.212 |
| Hectáreas beneficiadas | 46.875 |
| Capital invertido | 77.725.340 pesetas. |

Aportación prevista y comprometida por la Organización Sindical durante el Plan Quinquenal Asistencial 1948-52: pesetas 239.199.347,04.

El parangón entre los frutos concretos obtenidos por otras Centrales Sindicales de significación agraria y los aquí reseñados ofrecería puntos de consideración interesantes para enjuiciar la eficacia de la acción en favor del proletariado campesino de aquellas y de estas entidades sindicales españolas. Mas la exactitud de las cifras, con su apodíctico valor, no es suficiente para percatarse de la trascendencia de estos hechos ni de lo que han supuesto en el terreno de las conquistas sindicales.

Los no familiarizados con los problemas de la colonización piensan que todo termina en el alumbamiento o aprovechamiento de aguas y en la racionalización de los cultivos. Son importantes ambas cosas, y la Obra Sindical de Colonización cuenta en su haber con una larga teoría de casos en este sentido. Por de pronto, es muy de tener en cuenta; y en lo que afecta a la captación de aguas subterráneas, los trabajos de sondeos y cuantos estudios técnicos son precisos para tal fin, los lleva a cabo la Obra con sus equipos, cargando a fondos perdidos los cuantiosos gastos que se originan si los resultados son negativos. Igualmente conviene no olvidar que hasta dar por ultimado el funcionamiento normal del Grupo Sindical de Colonización, el proceso recorrido por la Organización fué largo y complicado: información sobre la conveniencia y corrección del caso en su triple aspecto, técnico, económico y social; selección y agrupamiento de los beneficiarios; confección del oportuno proyecto; solicitar del Instituto Nacional de Colonización el crédito correspondiente, avalando frecuentemente la operación crediticia, en el caso de que la Organización Sindical misma no sea la que aporte la cantidad necesaria para compra de los terrenos y demás obras subsiguientes; consecución de los materiales aptos para las obras a realizar y, siempre, la dirección técnica de las mismas. Pero es que la colonización implica también la instalación de industrias derivadas de la agricultura, y en este sentido la Organización Sindical puso ya en marcha varias almazaras, molinos de arroz, bodegas, etc.; otras, la dirección y administración de grandes explotaciones, lo que se lleva a cabo en régimen de aparcería; en más de una ocasión la necesidad de conseguir la desaparición de parcelaciones que convierta una finca en un minifundismo complicadísimo y antieconómico a base de lo que se llama y es concentración parcelaria, y, como ya ha sucedido, hasta el traslado de pueblos en masa a otros puntos del territorio nacional, bien por causas de tipo permanente—improductividad del suelo que cultivan—o de otro orden—estar enclavado en zonas que han de ser cubiertas por los grandes embalses que construye el Estado o similares—.

A la derecha: Una vista del embalse construido por la Organización Sindical de Colonización, en Galapagar. — Abajo: La Mancha ya tiene agua. He aquí el depósito de Daimiel, con capacidad para siete millones de litros de agua.



UNA ESCUELA DE HEROES

LA ACADEMIA GENERAL MILITAR DE ZARAGOZA

POR ANTONIO SICRE



Arriba, a la izquierda: S. E. el Generalísimo Franco entrega los títulos a los tenientes de una de las últimas promociones.—Abajo: Vista aérea de la Academia Militar de Zaragoza.

TERMINA el siglo. Está fresca aún la sangre de las campañas civiles.

Hay que evitar que el Ejército, donde empiezan a notarse influencias políticas, se disgregue o pierda su disciplina y su recio espíritu de siglos. Se hace necesaria la creación de un Centro donde, unidas todas las Armas, reciban los alumnos que a él concurren una formación común, una unidad de doctrina.

Y por esta necesidad nace, el 20 de febrero de 1882, bajo el reinado de Alfonso XII y con su ferviente aprobación, la Academia General Militar. Se enclava en el Alcázar de Toledo, Academia de Infantería hasta entonces, que abre sus puertas a la primera promoción el año siguiente de 1883.

Su primer director, el general Galbis, apoya el mando en las viejas y eternas Ordenanzas de Carlos III: «El oficial cuyo propio honor y espíritu no le estimule a obrar siempre bien, vale muy poco para Mi servicio». Militar insigne, contagia pronto a sus primeros cadetes la aureola del prestigio que le rodea.

LOS PRIMEROS FRUTOS DE LA INSTITUCION

Una madrugada, la del 28 de mayo de 1885, quiere el Rey comprobar personalmente los progresos de aquellos muchachos, y, sin previo aviso, toma el mando del Regimiento de Infantería de San Fernando y ataca el Campamento de Majazala, donde la Academia está de maniobras. Pero no consigue la sorpresa. El propio jefe de estudios, coronel de Ingenieros Vázquez Landa, tomando el clarín de órdenes, toca «general». Aguantan los centinelas mientras, rápidos, los cadetes ocupan sus puestos de combate y servicio, y rechazan briosamente al supuesto enemigo. Y dice el Rey, al despedirse: «Con jóvenes alumnos educados de esta manera, todo es posible, y el Ejército, que tiene la vista fija en esta Academia General, esperaba de ella lo que ahora ve».

Años después, S. M. la Reina Doña María Cristina bordaba con sus regias manos la bandera magnífica que desde el 17 de julio de 1886 recoge y guarda en sus pliegues los besos con



Tronco de quebracho donado por los cadetes argentinos a los cadetes españoles.



Los caballeros cadetes se adiestran en el manejo de los aparatos transmisores.



Por el puente del Ebro, frente a la basílica de la Virgen del Pilar, circulan las academias, camino del campo de operaciones.



Ejercicio de equitación con que se entrenan los alumnos de la Academia General.

que sellan el juramento de morir por defenderla los oficiales de España.

UN CADETE HISPANO-AMERICANO EN 1891

Hay un hecho en esta época fundacional que, por el maravilloso sentido de fraternidad hispanoamericana que encierra, ha quedado grabado en la historia de la Academia.

En la promoción del año 91, llamada la «de las pellizas», por haber estrenado ella estas prendas de uniforme, forma un cadete súbdito salvadoreño. Es el primer alumno de las Repúblicas hermanas que cursa las disciplinas militares en nuestra Patria. Se apellida Peralta; según su compañero el hoy general Pruneda, como caballero alumno «fue uno de tantos»; no se distinguía en nada de sus compañeros, aunque sí se destacaba por su simpatía y elevada inteligencia. Al dar fin los cursos de la General, pasó a la Academia de Ingenieros, donde, terminando brillantemente sus estudios, es promovido a teniente del antiguo Real Cuerpo de Ingenieros Militares.

Pasan los años, y un día, reintegrado a su Patria, es nombrado

por ella embajador en España. Y al empezar el protocolario discurso para presentar sus cartas credenciales al Rey Don Alfonso XIII, hace del modo siguiente: «Señor: El embajador que tiene la honra de presentar las credenciales a Vuestra Majestad, sirvió con las armas en la mano a las órdenes de Vuestra Augusta Madre, porque yo soy un alumno número 1.934 de la Academia General Militar...»

DISOLUCION Y REAPERTURA EN ZARAGOZA

Es la política, esta vez una política negativa y antipatriótica, quien cierra la General; ve un peligro en la apretada unión

que existe entre todas las Armas y Cuerpos del Ejército, y, por miedo la disuelve en el mes de julio del año 1893.

Lleva el decreto de reapertura la firma de S. M. el Rey Don Alfonso XIII, y el preámbulo de esta ley es del primer alumno de aquellas promociones que alcanzó el fajín de general, don Miguel Primo de Rivera.

La Ciudad de los Sitios, Zaragoza, es el nuevo solar de la Academia. Se construye en el campo de San Gregorio, pero como aun es un esqueleto y andamio cuando se incorpora la X promoción, es recibida por su director, Francisco Franco Bahamonde, el general más joven de España, en el Grupo Escolar «Costa», que Zaragoza, haciendo honor a sus títulos, cede al Ejército. Y comienza el curso el 3 de octubre de 1928.

Doscientos quince alumnos son los admitidos. Franco ha tenido que hacer todo, ya que todo faltaba: cuestionarios, aulas, campos de maniobras; pero ya está en marcha. Y es su dirección como un reflejo

de aquello que enseñaba Marcos de Isaba, el de los Tercios de Flandes: «Conozca y crea el capitán que si es cristiano, sus soldados lo serán; si es jugador, ellos lo mismo; si es perdulario, ellos perdidos; mas si él es buen cristiano, casto, limosnero, adornado de honra y virtud, por el propio camino, por las propias pisadas que él siguiere, sus soldados le seguirán». Por el mismo camino seguían y siguieron aquellos cadetes que, años más tarde, bajo la misma dirección, salvarían a su Patria.

LA ULTIMA LECCION DEL GENERAL FRANCO

Dura sólo cuatro años. Son pocos, pero suficientes para hacerse en ellos uno de los Centros castrenses más modernos del mundo. De él dice Maginot, entonces ministro francés de Guerra, que la visita en 1930: «Esto no es un organismo modelo, sino el Centro, en su género, más moderno del mundo. España puede ufanarse de su Escuela de Oficiales; es la última palabra de la técnica y pedagogía militar. El general Franco es un director lleno de experiencia, de visión y de psicología del mando. Presenció un desfile de la misma. Un Ejército encuadrado en el plantel de una oficialidad semejante, será un ejército envidiable y temible».

La caída de la Monarquía en 1931 y el advenimiento de la República, con un clima político miope y contrario a todo lo que significara tradición o espíritu nacional, señalan el fin de esta etapa. Había que ir contra el Ejército, porque éste, formado para fines más excelsos, se negaba a compartir aquellas teorías, y comienza el ataque decretando el cierre de la Academia General.

Y ante esta decisión, Franco habla aquel día a sus cadetes de disciplina, y para que no la olviden, hace de ella esta maravillosa

definición: «La disciplina reviste su verdadero valor cuando el pensamiento aconseja lo contrario de lo que se nos manda, cuando el corazón pugna por levantarse en íntima rebeldía o cuando la arbitrariedad o el error van unidos a la acción del mando». Y continuando su última lección, dice a aquellos alumnos, que le escuchan ansiosos: «No puedo deciros, como antes, que aquí dejáis vuestro solar, pues hoy desaparece; pero sí puedo aseguraros que, repartidos por toda España, lo lleváis en vuestros corazones y que en vuestra acción futura ponemos nuestras ilusiones y esperanzas. Llevad siempre los pensamientos hacia la Patria y a ella sacrificarlo todo, que si cabe opción y libre albedrío al ciudadano, no la tienen quienes reciben en sagrado depósito las armas de la Nación, y a su servicio han de sacrificar todos sus actos».

Pocos días después, Franco quedaba en situación de disponible, y la Academia General Militar, disuelta por segunda vez...

NUEVA APERTURA EN EL AÑO DE 1942

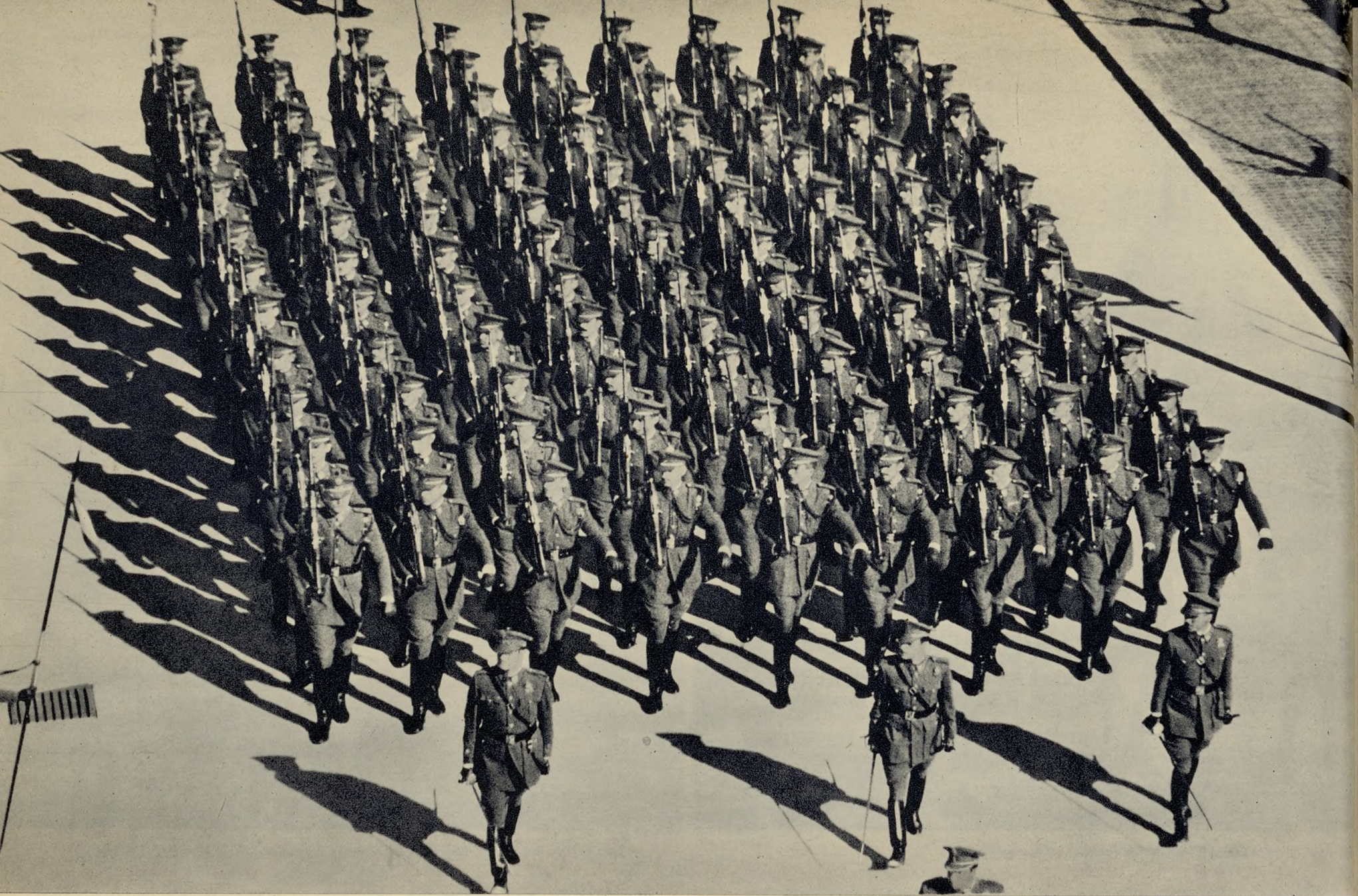
Por tercera vez, la Academia General Militar abre sus puertas en el año 1942. La guerra en España ha terminado con el triunfo de las armas nacionales y la paz interna se asegura al mismo tiempo que



En las aguas del Ebro caudaloso los Caballeros Cadetes simulan operaciones de desembarco.



Ejercicio de tiro con cañón antitanque, que practican los alumnos en pleno campo.



el mundo, ciego, se va desangrando en una nueva y terrible guerra mundial. A fines del año 1940, un decreto de la Jefatura del Estado, con la firma del Caudillo, dispone la nueva reapertura, que se verifica dos años después con el ingreso de la XIII promoción, compuesta por ciento setenta caballeros cadetes. Al año siguiente son trescientos cuarenta y siete los cadetes de nuevo ingreso, y ya no se interrumpen las sucesivas incorporaciones. La actual A. G. M., que durante la guerra española fué habilitada para hospital, es la misma que la de la segunda época, si bien ampliada y modernizada con arreglo a las últimas experiencias y nuevas teorías sobre enseñanza militar. Las materias que se cursan son teóricoprácticas, con arreglo a los sistemas pedagógicos modernos, estudiándose tanto la táctica como la matemática aplicada, moral y deontología, como también se concede gran importancia a los deportes en general y a los de aplicación militar en particular. Las maniobras en los campamentos tienen especial importancia, ejercitándose las modalidades de guerra en llano y en montaña; la primera de éstas se efectúa en el Campamento María Cristina, sito en el Campo de San Gregorio, desarrollándose la segunda, generalmente, en el Pirineo aragonés. La permanencia de los cadetes en la Academia General Militar se divide en dos períodos: el primero comprende dos años, al cabo de los cuales se verifica el traslado a las Especiales de cada Arma o Cuerpo durante otros dos años, para retornar a la General en el segundo período, que dura tres meses, en los cuales se pretendía, y se ha logrado con pleno éxito, completar la unidad de doctrina y estrechar aún más los lazos de compañerismo.

Dos son los directores habidos hasta la fecha: el general don Francisco Hidalgo de Cisneros, el primero, y don Santiago Amado Lóriga, el actual, destacando la labor de ambos por el celo y el cariño demostrados en el cumplimiento de su difícil misión.

La eficacia de la General se deja ya sentir en los distintos Cuerpos que integran el Ejército; continúan en vigor los preceptos dados por el general Galbis a la primera promoción, de «honrar al primer muerto en campaña, regalar entre todos el fajín de general al primer alumno que alcance el Generalato y recordar con cariño a los profesores». Y todos los años, el día 20 de febrero, se reúnen en todas las ciudades españolas las tres generaciones de las tres épocas para conmemorar el feliz decreto de S. M. Don Alfonso XII, siendo en Zaragoza, sede de la General, donde el acto reviste mayor importancia.



Monolito erigido por la Academia General Militar de Zaragoza en memoria de sus Caídos.



Los Doce Meses Del Año



Enero

Comienza el año en domingo su correveidile. Los astrólogos versados en saberes de la máquina universal, a la que llamaron Cosmos los helénicos, contaban que *Astra movent homines, sed Deus astra movent*. De ahí el decir del Conde Hermann de Keyserling: En el Principio fué la Acción. Así, en la herida y longitud del tiempo—lo que se ha llamado tardanza del movimiento de la Equinoccial—es importante señalar cómo el comienzo de esta danza de las esferas por los doce Signos se hace en el día del descanso. Porque en domingo tuvo principio el mundo y en domingo se han de acabar todas las miserias de los hombres. Sabido que lo más señero de este mes de enero es "la cuesta de enero", fatigosa y larga para todos. Acuario, que es el Signo de enero, es de natura aérea y masculina, el cual habrá de entenderse en su variada condición, según las tierras austral y boreal. Cierta es que corrompe el aire y daña los vegetales y las plantas, haga ya calor o haga frío. Es signo que prueba a los horticultores. Este es un mes extraño, complicado, difícil, largo, negro, áspero y trezubundo para el que, sin apoyaturas crematísticas, haya de trepar por su cucaña.

Febrero

Este mes, que es lluvioso según su naturaleza, figura adentrado por la Casa de los Planetas en el Signo Piscis, de la novena esfera zodiacal. Denota su ser que, así como los peces están siempre en el agua, este mes de febrero habrá de manifestarse por el abundamiento de las lluvias. Su naturaleza es fría y húmeda en el hemisferio boreal y muy dañosa. Otra cosa semeja en el hemisferio austral. Dicen que el vino, que es enemigo del agua de por sí, daña al hombre en algunos meses, pero no en febrero, y más si es bueno el vino. Que dijo Hipócrates: *Si bona vina cupis, haec tria seroabis in cunctis—Fortia, formosa, fragantia veluti rosa*. Este es el mes de las Carnestolendas, frías aquí, templadas allí, siempre divertidas. De ahí el holgorio que en su tiempo llevaron a las Cortes de Ferrara, Urbino y más, los epicúreos de la "Commedia dell' Arte", de donde le vino al mes su significación. Pero aquello se lo llevó el viento y el tiempo, que todo lo silencia y olvida. Los males posibles de febrero son de corta vida; corto el paño que lo viste, corta su alegría y pesar, brevedad y fugacidad los caracterizan. Es un mes cansado en la cuesta de enero, que es agotadora.



- ENERO
- FEBRERO
- MARZO
- ABRIL
- MAYO
- JUNIO
- JULIO
- AGOSTO
- SEPTIEMBRE
- OCTUBRE
- NOVIEMBRE
- DICIEMBRE

Grabados: Biblioteca Nacional de Madrid.
Textos: Castro Arines



Marzo

Marzo es mes de naturaleza doméstica, defendido por Aries, protector de hombres de mansa voluntad. Dicen los antiguos que el mundo se fundó en el mes de marzo, por ser en los hemisferios boreal y austral templado y grato a la generación y multiplicación de las especies. Los orientales, sabedores de la ciencia pagana, creyeron que se inventó en septiembre, pero no fué así. El mundo es mundo y las cosas son como son, porque discurren tal como Dios las inventó, que es como nosotros las sabemos. En nuestro viejo mundo, la primera estación del año fué de siempre la de la primavera, principiada aquí, en el mes. Nadie la pintó como el florentino Boticelli, nadie la celebró como la celebró Angelo Ambrogini Policiano. A marzo lo distingue Hermes, el de los pies ligeros, cuya naturaleza es indiferente, ya que la toma del planeta con el cual se ayunta. Esta es la nota frívola de la cosa extremadamente seria que es la ciencia astrológica. Este carácter complaciente le da al mes lo que el Arcipreste llamaría *fino et sotil* encantamiento. Un encantamiento que hábilmente pone en el horóscopo de marzo eso que, desde Platón, han dado en llamarle *paradoxa*.

Abril

En abril aguas mil. En ambos hemisferios puede ser verdad; en la primavera boreal, en el otoño austral. Primavera y otoño señalan el florecer de dos estilos, románico y barroco, idóneos a la cantería. Estilos que cantan como el agua sobre las piedras de la catedral compostelana, sobre las arquitecturas coloniales sudamericanas. El Signo zodiacal de abril es el del Toro—Tauro—, animal nobilísimo, raptor ilustre de la bella Europa. De él se engendran muchas cosas sensibles, múltiples y maravillosas historias. En abril fué el ayuntamiento de Neptuno, dios del mar, y de la hija de Helios y Perseis, Pasifae de Creta. La historia clásica debe a este mes de abril una de sus mejores justificaciones. Para muchos es dañosa el agua en extremo. Cierta que por ella dale al hombre el mal de calenturas, pero "algo tendrá el agua cuando la bendicen". El agua de abril es milagrosa y única para el mal de ojos: *Feniculus, verberna, rosa, celidonia, ruta: ex istis fit aqua, quae lumina reddit acuta*. Hinojo, verbena, rosa, celidonia y ruda, flores de abril, hermosas como el mes que, más que otro ninguno, han cantado los poetas nuestros, gustosos de lo primaveral iluminado.



Maurus

Mayo

Se dice entre nosotros: *Marzo ventoso, abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso*. Que es así unas veces y otras no, como tantas cosas más. Del año que se inicia, mayo principia en lunes, bajo la protección de Selene o Luna, que es satélite acuático, nocturno y femenino. Algunos se han fatigado por alcanzar y comprender las propiedades de la luna y por entender al tiempo sus efectos; pero todo ha sido como querer agotar el mar, porque sus mudanzas son muy varias y muy admirables sus secretos. Este es aviso que apuntamos a los que gustan de mirar a las estrellas y a la luna en el mes de mayo; cosa perniciosa por lo que se ve. Por algo a los que han dado en cavilar y buscar quimeras se les designa de lunáticos.

Mayo es adentrado en la Casa de los Planetas por el Signo Géminis, que bien pudieran ser aquellos de que hace recordación la mítica grecolatina. Este es, pues, en su puerilidad, un mes amable, suave de aire y de sequedad templada. Mes propicio al florecimiento de la poesía y, lo que es peor, al abundamiento de poetas, gentes a las que expulsó Platón de su República por inútil, peligrosa a la sociedad de los hombres.



Junio

Junio

Zeus helénico, Júpiter latino es el protector del corriente mes. La historia de Zeus no es edificante; fué una divinidad alegre y confiada, frívola en demasía, liviana e inconstante. Sus conquistas no dignifican su condición de dios, ni el mes que le sirve gana con abogado tal. Acaso su gracia haya sido la de volcar en el divertimento del solsticio de estío, en el hemisferio boreal, la broma shakespiriana de Titania y Oberón.

Zeus tiene su asiento en el sexto cielo y su natura es caliente, masculina, aérea y diurna. (A Alcmena, sin embargo, la ganó para sí en la alta noche tebana, a espaldas de Amphitrión.) El Signo de junio es el del Cangrejo, de naturaleza fría, nocturna, húmeda, femenina e inconstante. Esta disparidad de caracteres señala la condición distinta de este mes en los hemisferios boreal y austral, su obrar y natural condición. Puck, el travieso, danza de tierra a tierra, por el mar, volcando y transformando el ardor de las caniculares boreales en los vientos del invierno austral, hecho una burla más. Junio todo él es así. Figuráoslo: Zeus sobre un cangrejo tornadizo, como una broma de Salvador Dalí, el suprarrealista injertado en lo clásico más ágil.



Iulius

Julio

Malo, malo es que el comienzo de este mes sea precisamente en sábado, ya que por ello ha de vivir a la sombra del devorador Saturno. Todos sabemos que Saturno es enemigo de naturaleza humana. ¡Qué se va a esperar de un dios que devoraba a sus propios hijos! No, no es favor éste de tener relación con el cruel padre de los dioses. Goya, que tantas cosas alcanzó del corazón humano, incluyólo en sus pinturas negras; que por algo sería. Y, sin embargo, los nacidos en el mes de julio suelen ser pacíficos, modestos, amigables. Esto obedece a la influencia del león, a quien se dice Leo en el Zodíaco; signo que suele figurar en la simbología heráldica en cuartel de jefe. Esta influencia del león hace que, desde tiempo, se acuse el desprestigio de los dioses clásicos. Así son hoy tan ingeniosos, tan humanos, por inflación olímpica.

En el hemisferio boreal bueno es bañarse en el mes de julio; como abrigarse y bien en el mes de julio de las Américas meridionales. Cierto que por bañarse se murió Alejandro, pero esto no crea regla. Que de lo bueno que lavarse una vez al día, dice ya Avicena: *Lumina mane genida habet aqua si fore vis sanus, ablue sepe manus*.



Augustus

Agosto

El Signo de Virgo, la doncella, es el del mes de agosto. Virgo señala a los nacidos bajo su privanza, servidumbre a la noble ley de la caballería; exigeles fidelísimos en la comedia amargándoles la vida terrena. Esta es ley de la femineidad caprichosa; qué femenino, estéril, variable es el signo del mes. Su paso por el Zodíaco lo señala frío por temperamento en el austral; ardiente, calinoso aquí, en el boreal, por inconstancia de su eterno femenino, por apego a su aflicción sentimental. Es sabido que nada hay más triste que una doncella triste, Virgo niega al hombre esa alegría que hace olvidar pesares, buscándole su mejor cara a la vida. Ya decía Avicena: *Animus gaudens floridam facit aetatem*; o sea, el ánimo alegre hace a la edad florida, que es verdad, y no aquello de *Animus tristis desiccet ossa*, que de sobra se entiende.

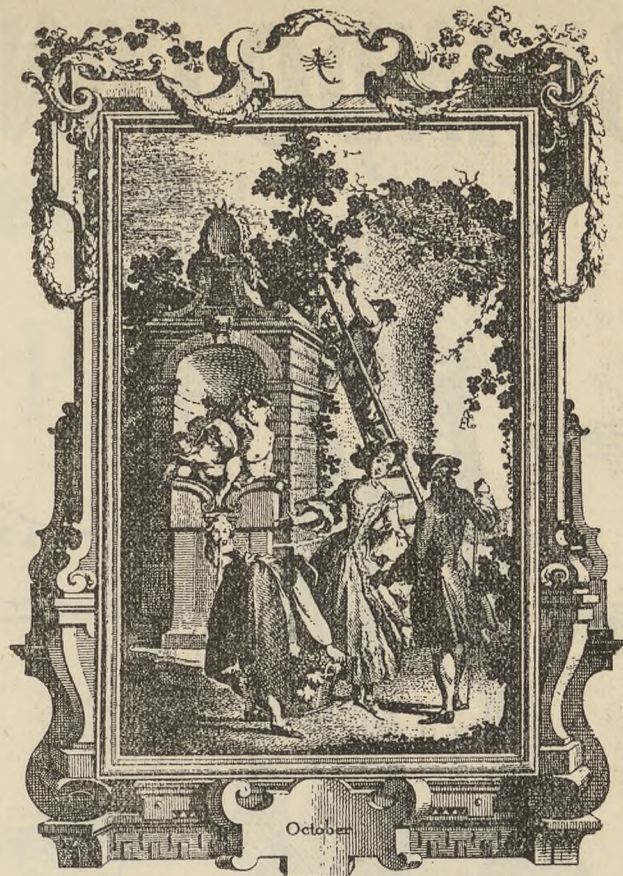
Este de agosto es mes que conturba la sangre, enfiándola y alterándola sin razón, obligando al hombre a multiplicarse en actividades ajenas a su ser natural. Reiteremos la vieja teoría de latines: *Animus gaudens floridam facit aetatem*.



Septembre

Septiembre

Este es el mes de Libra, cuando entra el sol en dicho signo, por el equinoccio segundo. Septiembre expone, en la actividad de ambos hemisferios, el hacer y deshacer de los hombres en la siembra y recolección. Ceres y Triptolemo repiten en cada septiembre la fábula grecolatina. Esto dignifica al mes a nuestros ojos, por la igualación de sus actividades meritisimas en el boreal y en el austral. Por algo en este mes, que comienza en viernes, muestra su privanza Venus, a quien los helénicos llamaron Afrodita. Volcada en el Zodíaco, su naturaleza es áquea—hija predilecta del mar—, nocturna y femenina. La mejor amiga de natura humana. Sus amigos son amigos de ocios, músicas y pasatiempos; sus amigas, amigas de cantar y tañer. Septiembre, en el otoño, en la primavera, es deleitoso al corazón. Este es el tiempo entre nosotros de recoger el fruto de la vid en España; el bon vino caliente, blando, cristalino, que celebraba Gonzalo de Berceo, en sus mejores versos, con el primer castellano. El vino hace vivir el año entero con sus días y con sus noches. De ahí que si algo ha de perdonarse al hombre sea la sed de vino. Ya lo dice el refrán: *Miráis lo que bebo y no la sed que tengo.*



October

Octubre

Aqueste es un mes con identidad pareja a la del mes de abril. Otoño y primavera hacen igualación en el tiempo de octubre, aunque en opuestas maneras. La tierra boreal conoce un octubre propicio a la recolección de la castaña, de la avellana, de la nuez y de la bellota porcina. Es el instante en el que los vientos hacen bailar a la hoja volandera de octubre. Se entretiene el austral en el regadío de las sementeras para el pan, tales como el candeal, el mijo y el centeno, así como en injerir los cimos de escudete, priscos y duraznos. Las primeras lloviznas, cernidillos, páramos, chipichipis, tapayaguas, los ardores primeros del tiempo de octubre se igualan en el juego del mes, por ambos hemisferios, con la máscara de dos cabezas, como la del león persa, como la del águila prusiana. Así, en el juego éste, le viene oportuno el Signo del Escorpión, cuya naturaleza es la de morder y punzar en los hombres, provocándoles. Octubre es propicio a los juegos del adolescente amor en el austral, del recoleto y sosegado decir aquí, en el boreal, siempre peligroso y también melancólico. Signo fijo, femenino y nocturno, es el del escorpión; pocos se salvan de su mordedura.



November

Noviembre

Huelga decir que este mes es de naturaleza melancólica. Su melancolía nace del corazón. Este onceavo mes exige en cada día un estreno de "Hernani". En este tiempo florecieron las filosofías de los Schelling y los Schleiermacher, los discursos de Fichte y las angustias del escandinavo Kierkegaard. Por su textura sentimental es grato el mes a las naturalezas románticas. Por algo es el mes de los difuntos y de don Juan Tenorio. Noviembre es un mes feo; su signo es el del Centauro, y todos sabemos lo desacreditados que están los centauros desde sus luchas con Heracles y con los lapitas.

Noviembre es indicado en algunas tierras para matar el cerdo, que esto de catar el puerco y justipreciarlo no es cosa de villanos. Y a propósito, dice un aforismo viejo que no deberá beberse agua en el yantar del puerco, no sólo porque es dañina el agua de por sí—Shelley murió ahogado, como Ganivet—, sino porque el vino es saludable y provechoso libado con templanza. Tal afirma el occidental Arnaldo de Villanueva: *Talis potus juvat transitum cibi preparat stomachum ad suscipiendum cibum sequentem.*



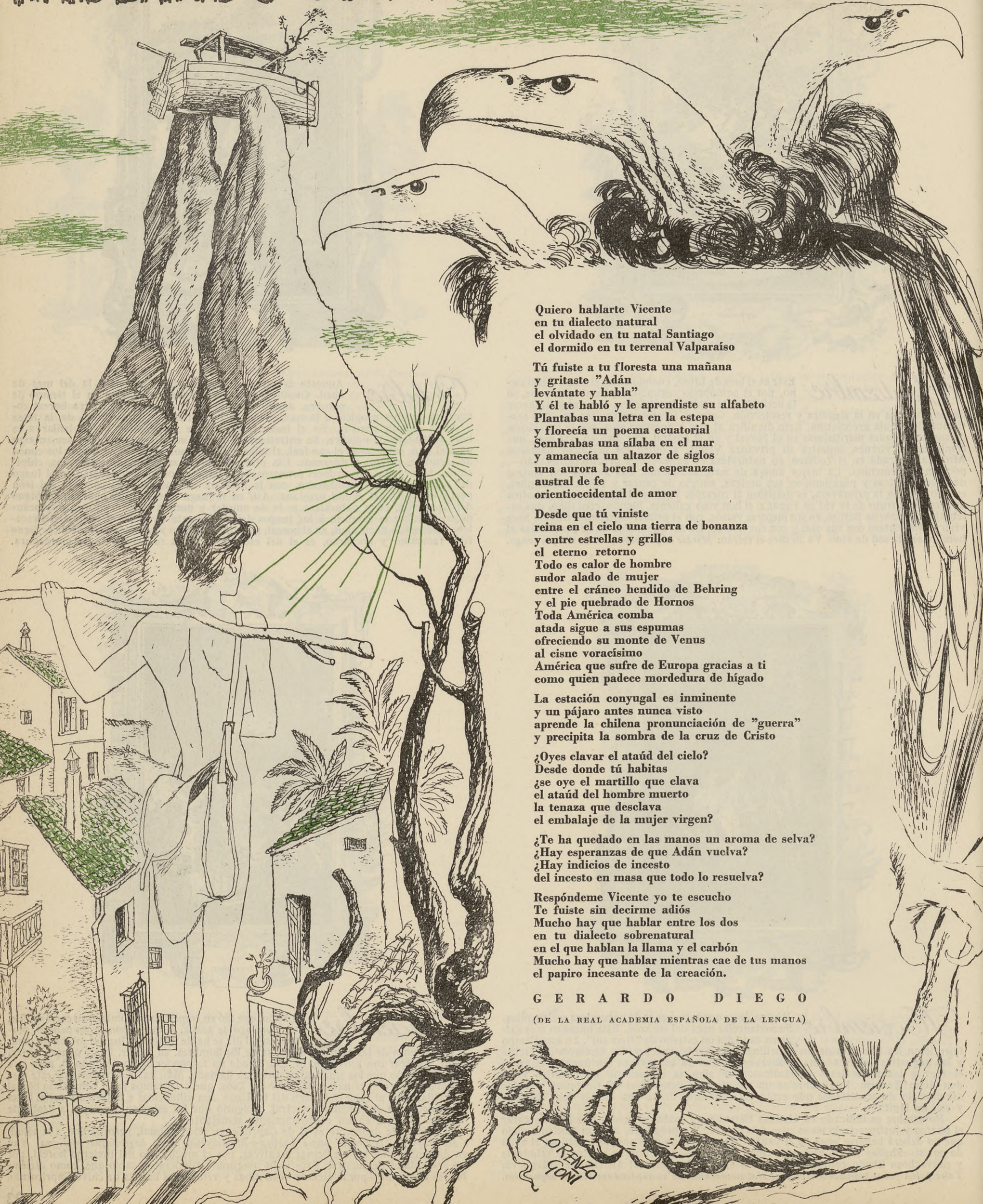
December

Diciembre

El año, que dió en comenzar en domingo su correveidile, en domingo se acaba, lo que supone gran peligro, porque en tal día se ha de apagar la luz del sol, ha de cesar el crecimiento de las plantas, el andar de los hombres, su comer, libar, pensar, amar, sufrir y holgar con provecho. Sí, esto puede no responder al fin del mundo, pero sí a un aviso, a eso que los americanos dicen un llamado. Más; basta a la gloria de este mes el haber sido en él la natalidad del Niño Dios, que celebramos en el hemisferio boreal con villancicos al calor del fuego del invierno, con villancicos a la fresca y estial brisa de la noche en el hemisferio austral. Holgorio que las estaciones obligan a vestir de opuesta manera, en un contentamiento semejante.

El signo de diciembre es el de Capricornio; dócil animal, pero dañino a la salud: *Caro caprina, leporina, atque bobina—Melancolica sunt, oegrotisque maligna.* Van en diciembre mal las medicinas laxativas, por el mucho frío del invierno boreal, por las caniculares del austral. Esto lo ha asegurado Hipócrates, sabio que, como diciembre, se adornaba—por la Hélade—con albas y venerables barbas de chivo-Capricornio.

HABLANDO CON VICENTE HUIDO BRO



Quiero hablarte Vicente
en tu dialecto natural
el olvidado en tu natal Santiago
el dormido en tu terrenal Valparaíso

Tú fuiste a tu floresta una mañana
y gritaste "Adán
levántate y habla"
Y él te habló y le aprendiste su alfabeto
Plantabas una letra en la estepa
y florecía un poema ecuatorial
Sembrabas una sílaba en el mar
y amanecía un altazor de siglos
una aurora boreal de esperanza
austral de fe
orientioccidental de amor

Desde que tú viniste
reina en el cielo una tierra de bonanza
y entre estrellas y grillos
el eterno retorno
Todo es calor de hombre
sudor alado de mujer
entre el cráneo hendido de Behring
y el pie quebrado de Hornos
Toda América comba
atada sigue a sus espumas
ofreciendo su monte de Venus
al cisne voracísimo
América que sufre de Europa gracias a ti
como quien padece mordedura de hígado

La estación conyugal es inminente
y un pájaro antes nunca visto
aprende la chilena pronunciación de "guerra"
y precipita la sombra de la cruz de Cristo

¿Oyes clavar el ataúd del cielo?
Desde donde tú habitas
¿se oye el martillo que clava
el ataúd del hombre muerto
la tenaza que desclava
el embalaje de la mujer virgen?

¿Te ha quedado en las manos un aroma de selva?
¿Hay esperanzas de que Adán vuelva?
¿Hay indicios de incesto
del incesto en masa que todo lo resuelva?

Respóndeme Vicente yo te escucho
Te fuiste sin decirme adiós
Mucho hay que hablar entre los dos
en tu dialecto sobrenatural
en el que hablan la llama y el carbón
Mucho hay que hablar mientras cae de tus manos
el papiro incesante de la creación.

GERARDO DIEGO

(DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA)

NUEVE DIBUJOS DE GREGORIO PRIETO



GREGORIO PRIETO.

GREGORIO Prieto nació en Valdepeñas, provincia de Ciudad Real (España). Fué discípulo de la Escuela de San Fernando, en Madrid, y enviado por la Junta de Ampliación de Estudios a estudiar en los museos de Francia e Inglaterra. Más tarde fué galardonado con el Gran Premio de Roma. Ha trabajado en Grecia, Italia, París, Inglaterra y en su tierra natal, en la región manchega. Ha expuesto en el salón de Tuilleries y en el Surindépendants, en París, y ha hecho exposiciones particulares en las grandes capitales de Europa. Cuadros y dibujos de Gregorio Prieto se conservan en los Museos de Roma, Atenas, París, British Museum, Victoria and Albert Museum, en Londres, y en el Museo de Arte Moderno de Madrid. Ha sido invitado para dar conferencias en las Universidades de Londres, Oxford y Cambridge, sobre Arte español.

Entre los muchísimos juicios emitidos por relevantes personalidades de la crítica internacional sobre el arte de Gregorio Prieto, merecen destacarse los del popular futurista italiano Marinetti, que dice: "A la intensidad de color y solidez volumétrica de la bella pintura de vanguardia de Gregorio Prieto, envío el saludo del futurismo italiano y la simpatía de un italiano que ama a la genial España." Asimismo merecen destacarse las palabras de Jean Cocteau: "Las

bellas imágenes de Gregorio Prieto son fetiches maravillosos con los que este español sabe obtener la dicha emocionada en el mundo del arte." Al lado de opiniones como las de Unamuno, que dijo de él: "Emociona la severidad clásica del arte de Gregorio Prieto", figura la de Enri Focillon, profesor de la Sorbona y del Yale University, que dice: "El nombre de Gregorio Prieto da honor a su país y a la gran escuela de pintura española". También Unamuno había dicho de Prieto que "emociona la serenidad clásica del arte de Gregorio Prieto".

Destaca sobre todos el magnífico juicio que de Gregorio Prieto ha escrito Jean Cassou, director del Museo de Arte Moderno de París, que se manifiesta en los siguientes términos: "En las telas de asunto español, Gregorio Prieto se afirma altamente castellano y, más que castellano, manchego. Con estos cuadros de indudable calidad pictórica se introduce para siempre en el dominio del arte la provincia de Don Quijote y El Toboso, que no ha cambiado desde que lo habitó Dulcinea. ¡Qué encanto exquisito y perfecto en estas calles, pozos, patios, y en estos molinos bañados de la nítida claridad del aire y cielo manchegos, del cual este artista es su más fiel intérprete, dando emoción y vida a las cosas abandonadas!"



TARRAGONA



TARRAGONA



TARRAGONA



SEVILLA



LA MANCHA



LA MANCHA



SEVILLA



APUNTE

Nacimiento del libro en Nueva España

POR JOSE AUDIFFRED

LA «ESCALA ESPIRITUAL»

Fecha: el año de 1535. Lugar: la capital—fundada catorce años antes—de la Nueva España. Y el suceso: fray Juan de la Magdalena o de Estrada, dominico novicio, "muy buen latino y romancista", dice la crónica, traducía al español "con presteza y elegancia" la edición latina de un volumen de más de 150 páginas en cuarto, de la *Escala Espiritual para llegar al cielo*, escrita por San Juan Climaco.

De la celda del dominico los pliegos de la traducción eran enviados a Esteban Martín, primer impresor en América. En su taller, una pequeña prensa de madera, un corto surtido de tipos y unos cuantos útiles tipográficos, se imprimió la "Escala Espiritual", primer libro hecho en Nueva España.

La obra de San Juan Climaco era libro de texto para los jóvenes novicios de la Orden de Predicadores. El entusiasmo, se explica hoy, con que en la "Escala" se estudiaban itinerarios de formación espiritual, da razones para suponer que los pocos ejemplares "padecieron notable deterioro y al fin quedaron destruidos".

Lo cierto es que no se conserva ningún ejemplar del fruto inicial de la tipografía novohispánica.

LAS «DOCTRINAS»

Cuatro años después aparece la *Breve y más compendiosa Doctrina Cristiana en lengua mexicana y castellana*. Tenía sólo doce hojas en cuarto, y su colofón rezaba: "A honra y gloria de Nuestro Señor Jesucristo y de la Virgen Santísima su Madre fue impresa esta Doctrina Christiana por mandato del señor don Fray Juan de Zumárraga primer obispo de esta gran ciudad de Tenuchtitlán, México, desta Nueva España, y a su costa, en casa de Juan Cromberger, año de mil y quinientos y treinta y nueve."

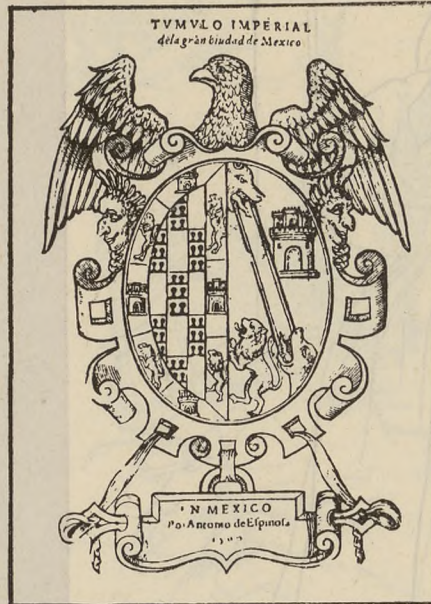
La profunda raíz católica del arte de la imprenta en Nueva España aflora vigorosa en este colofón. De él se desprende un dato cierto: fué Fray Juan de Zumárraga el que dió los pasos definitivos para su establecimiento en México, y fué en la imprenta enviada por Juan Cromberger (tipógrafo alemán radicado en Sevilla), donde cobró mayor fuerza la producción de libros mexicanos. El taller del impresor alemán en Nueva España era administrado por Juan Pablos, "natural de Brescia, Lombardía, componedor de letras en molde".

De las manos de Pablos salieron: una nueva edición



CON PRIVILEGIO.
En México, En casa de Pedro Ocharte
M. D LXXVIII.
Doctrina de fray Alonso de Molina

Portada de la *Doctrina Cristiana*, en lenguaje mexicano muy necesaria; en la cual se contienen todos los principales misterios de nuestra Santa Fe Católica, compuesta por Fray Alonso de Molina. Fué editada por el impresor Pedro Ocharte, nacido en Rouen (Francia), y director de una imprenta en Nueva España a partir de 1562, o sea uno de los primeros libros editados en México.



"Estas muestras de dolor y los extremos—de dolor y tristeza que mostramos,—son por nosotros mismos que quedamos—muertos, perdido el bien que en él perdemos." Estos versos son parte de un soneto hecho por el doctor Francisco Cervantes de Salazar, que preparó en 1560 el *Túmulo Imperial de la gran ciudad de México* (o sea la relación de las honras fúnebres de Carlos V), cuya portada se reproduce.

de la *Doctrina*—1546—, el *Cancionero Spiritual* de Fray Bartolomé de las Casas—1546—, y después de imprimir infinidad de opúsculos, el *Manuale Sacramentorum*—1560—, "su obra más notable como ejecución tipográfica".

ESPINOSA Y OCHARTE

En el año de 1558 un subordinado de Pablos, Francisco Espinosa, se dirigió a España y allí pidió al Consejo de Indias que anulara los privilegios concedidos por los virreyes a su antiguo patrón, alegando por una parte que no tenían la aprobación del rey, y por otra, el alto precio que alcanzaban sus libros.

Una cédula real de ese mismo año ordenó a la Audiencia de México que no pusiere trabas a Antonio Espinosa y a sus compañeros para que "libremente usen y ejerzan sus oficios de impresores según y como se acostumbra en estos reinos". De este modo la Corona española—al derogar las disposiciones que entregaban a Pablos el monopolio de la producción editorial en Nueva

España—interpuso su protección para fomentar el florecimiento tipográfico mexicano.

Pronto estuvo Espinosa de regreso en México, trayendo una imprenta adquirida en España, y estableció sus talleres en la calle de San Agustín, junto a la iglesia. De sus prensas salieron: la *Grammatica* de Fray Moturini Gilberti—1559—, el *Missale Romanum*—1561—, "obra regia por la bellísima variedad de tipos góticos gruesos, en rojo y negro, y por sus preciosos grabados y capitulares adornadas e historiadas", la segunda edición del *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* de Fray Alonso de Molina—1571—, y el *Graduale Dominicale*—1576—.

Espinosa está considerado como el mejor tipógrafo del siglo XVI. De sus ediciones merece cita aparte, por su importancia en la historia literaria de Nueva España, la del *Túmulo Imperial de la gran ciudad de México*—1560—, o sea la relación de las honras fúnebres del emperador Carlos V, escritas por el doctor Francisco Cervantes Salazar, padre del humanismo mexicano, dos veces rector de la Pontificia Universidad.

Con Espinosa precisa citar a otro impresor del siglo XVI, Pedro de Ocharte, natural de Rouen, Francia, que vino como mercader a México y estableció una imprenta en 1562. Entre sus producciones conocidas se citan el *Cedulario de Puga*—1563—, el *Graduale Dominicale*—1576—, la *Doctrina Cristiana en lengua mexicana*, de Fray Alonso de Molina—1578—; y el *Psalterium Antiphonarum*—1584—y el *Antiphonarum*—1589—.

Con Ocharte y con Pedro Ballí, francés por sus padres, nacido en Salamanca e impresor en México desde el año de 1574, se cierra la historia de los primeros treinta años de imprenta mexicana.

MAYORIA DE EDAD

La tipografía de Nueva España llegó así a su madurez. La imprenta, que ya había llegado a México en 1539—y que llegaría a Lima en 1581, a Estados Unidos en 1639 y a Bogotá en 1738—, daba en treinta años frutos maduros. Era el resultado de los esfuerzos arborescentes y reales; la respuesta a la naciente cultura novohispánica; el recio oficio traído en manos españolas y arraigado en tierras de América, con tipos y matices nuevos.

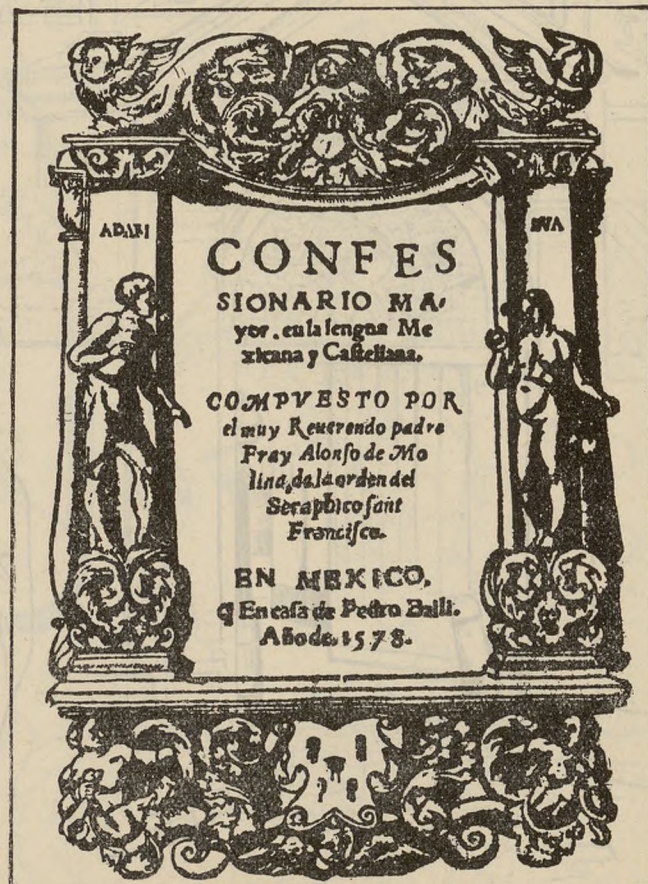
Hoy se asegura que en el siglo XVI se hicieron en Nueva España más de 200 publicaciones, de las cuales muy pocas se conservan.



La *Dialectica* aristotélica editada por Fray Alonso de la Veracruz en 1554. La impresión es de Juan Pablos, "componedor de letras de molde", segundo impresor conocido de la historia de la tipografía novohispánica. El primero, cuyas obras no se conservan, fué Esteban Martín, editor del primer libro mexicano: la "Escala Espiritual", de San Juan Climaco, con el que se inicia la obra de trasladar el Nuevo Mundo al todavía reciente descubrimiento.



Portada de la *Doctrina Cristiana más cierta y verdadera*, impresa en el año de 1546—Nueva España—, por Juan Pablos. Fué Fray Juan de Zumárraga primer obispo y arzobispo de México, el que logró, después de llevar la imprenta a Nueva España, publicar este libro y otros destinados a la labor de evangelización indígena. Así, amparada por la Iglesia y sirviendo a fines de elevada espiritualidad, nació la tipografía mexicana.



El *Confesionario mayor en lengua mexicana y castellana*, compuesto por fray Alonso de Molina y publicado en la Nueva España el año de 1578. Su impresor, Pedro Ballí, fué uno de los más fecundos entre los del siglo XVI en la Nueva España. De sus manos salió la *Opera medicinalia*, del doctor Francisco Bravo, primer libro de medicina impreso en América y que marca ya un más amplio desarrollo de la profesión tipográfica en Nueva España.



LOS MURALES DEL CERRO DEL TEPEYAC

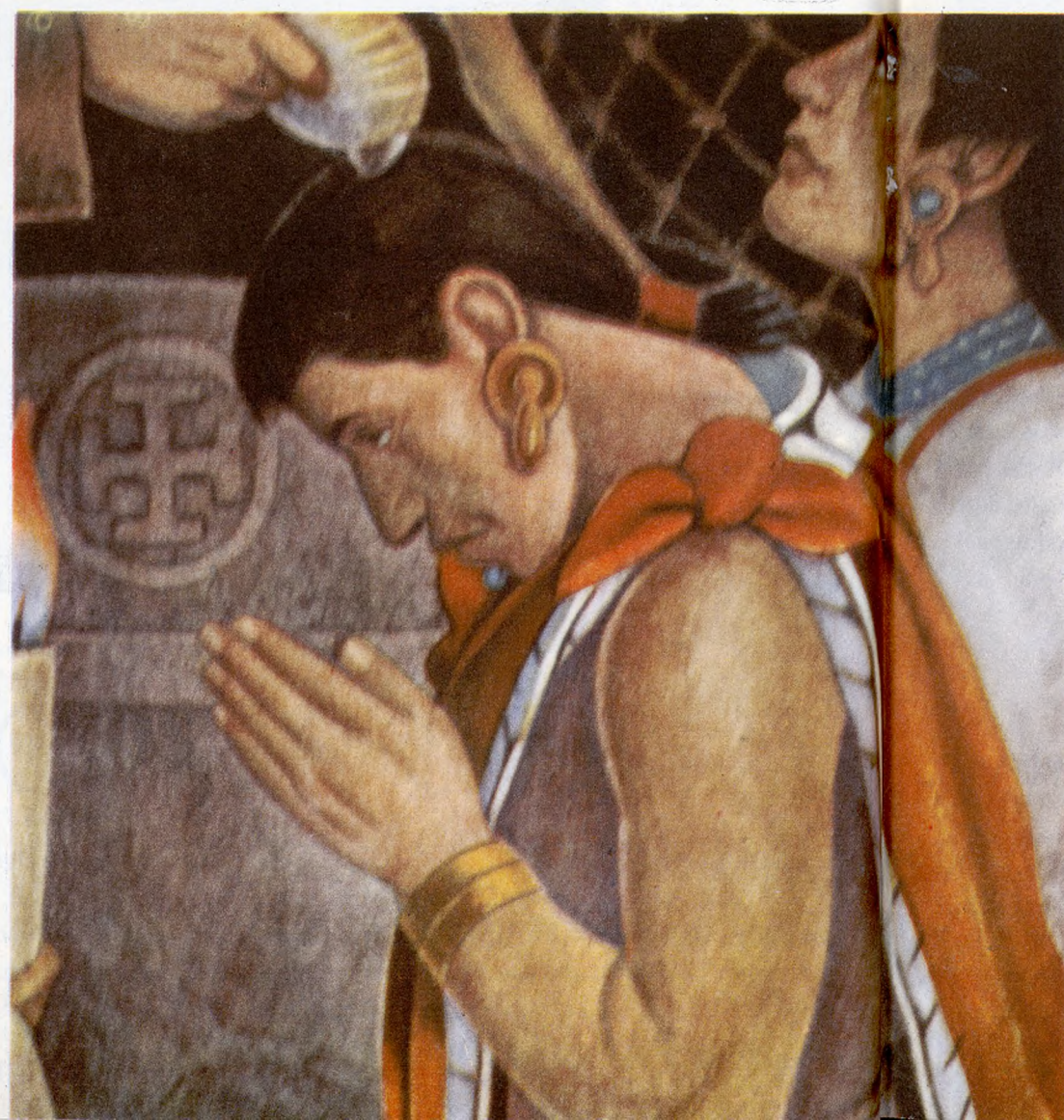
ACABA de terminarse en México una obra plástica de grande significado, tanto desde el punto de vista artístico como religioso y nacional; se trata de siete grandes pinturas, al fresco, que el maestro Fernando Leal ha terminado en los muros y la bóveda de una iglesia muy tradicional, sobre el más importante tema del catolicismo mexicano: las apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe.

Hace cuatro siglos—ésta es la historia—se le apareció la Virgen a un humilde indígena, Juan Diego, a un lado de

la pequeña colina, llamada entonces, por los nativos, Tepeyac. Ordenóle que fuera a ver al obispo de Nueva España, Fray Juan de Zumárraga, y le dijese que construyera una capilla en aquel sitio. El sencillo Juan Diego fué a ver al obispo, le contó la historia, éste no la creyó y le pidió una seña de que su narración era verídica. El neófito no volvió al cerro del milagro, pero a los pocos días tuvo que pasar

de nuevo cerca porque su tío estaba muy grave y quería llamar al confesor del Imperial Colegio de Santa Cruz de

Por **LUIS ISLAS GARCIA**





Tlaltelolco—la universidad que fundó Carlos V—y allí volvió a aparecérselo Nuestra Señora y le ordenó cortara unas rosas de Castilla, bellísimas, que crecían en lo alto del cerro, donde sólo crecían los cactus. Con las rosas en su «ayate» —manta tejida de fibras de maguey—fué Juan Diego de nuevo al obispado y, al caer las flores ante el prelado, se apareció la milagrosa figura de la Virgen que, bajo la advocación de Guadalupe, se venera con gran devoción en la villa de México del mismo nombre. Este es un relato muy abreviado del tema histórico-religioso que pintó el célebre maestro en la capilla donde se conserva el recuerdo de la primera aparición.

Las pinturas hoy realizadas en el templo son siete, en el orden siguiente: *La Doctrina en Santiago Tlaltelolco*, donde aparecen como temas principales un fraile franciscano adoctrinando a los naturales en idioma nahoa y un cacique vestido a la antigua usanza, que es bautizado y tiene como padrinos una pareja de conquistadores españoles. *La primera aparición*, que representa el momento en que el sorprendido Juan Diego, después de subir penosamente el cerro, contempla la maravillosa figura de Nuestra Señora, rodeada de un arco iris, mientras a lo lejos lucen las montañas que circundan el Valle de México, donde un jinete se dedica a la caza. *La visita de Juan Diego a Fray Juan de Zumárraga*, que en una celda frente a las ruinas del antiguo «teocalli»—templo indígena—cuenta de nuevo su mensaje al «protector de los indios», mientras a las espaldas de Fray Juan se desarrollan animadas escenas de construcción de la nueva ciudad. *La enfermedad de Juan Bernardino*, tema del cuarto fresco, representa al tío de Juan Diego, tendido en un «petate» —estera tejida de hojas de tule—mientras se le aparece la Virgen bajo la advocación de *Salus Infirmorum* y lo alivia, en tanto que a un lado de la estancia luchan el Ángel de la Guarda y la Muerte. El quinto fresco es *El Milagro de las Rosas*, en que la misma Virgen las entrega a Juan Diego frente a una naturaleza admirablemente representada. El último fresco se refiere a *La cuarta aparición*

o sea la aparición en el obispado, ante el pasmo de los concurrentes y la emocionada actitud del señor prelado.

Las pinturas anteriores, como decimos, ocupan toda la extensión de los muros y las restantes cubren la bóveda. Se trata de una *Gloria* en que ángeles muy diversos demuestran su inmenso júbilo por las apariciones, tocando instrumentos variados, entre los que se destacan los primitivos mexicanos: «caracoles», «teponaztlis» y «huehuetts».

Salta a la vista la importancia del trabajo realizado por el maestro Leal, y desde luego, conviene poner de relieve que, en México, país de pintura al fresco, ésta se ha aprovechado ahora en una escala difícilmente igualable. Tal decoración puede decirse que marca una época en el arte mexicano y abre perspectivas para trabajos de esta índole como sólo se realizaron en el Renacimiento Italiano. El amor a lo decorativo, tan propio del mexicano, unido a su fervor religioso, ha empezado a ser comprendido por sus pintores, ante la realización del notable maestro de la decoración que nos ocupa.

Desde un punto de vista popular, las pinturas de Leal han sido visitadas por centenares de peregrinos que diariamente llegan a la basílica y suben al *Cerrito* o colina de las apariciones para contemplarlas con religiosa emoción; llevan sus vestidos peculiares, los caracteres de su tipo racial, unificados en los gestos de asombro y devoción del milagro.

Desde el punto de vista religioso, la obra, en su conjunto, actúa con la misma eficacia con que actuaron las evangelizadoras pinturas del siglo XVI, con temas católicos y realizadas con la técnica muralista de los pintores indígenas.

Los anónimos visitantes del Tepeyac, vestidos con sus pintorescas ropas, llenas de contrastes, permanecen mucho tiempo frente a las pinturas del milagro y luego se van a su tierra distante con el inolvidable recuerdo del luminoso mensaje que acaban de recibir.





mejor era no atosigarle. Esta tesis mía era diametralmente opuesta a la tesis oficial del exilado español.

Habría preferido mil veces la lucha seria, eficaz y emocionante de Berlín, al estúpido comadreo de aquí, llevado con toda la malicia que estas cosas adquieren en las ciudades muy pequeñas. No había hecho más que llegar y ya era un personaje oscuro, incomprendible, acaso siniestro. Germanófilos había muchos allí, muchísimos, empezando por el Presidente.

Se tenían bien oído que si me dejaban, si no me tenían neutralizado, no habría habido mejor campaña que ver la mía. Para colmo, hasta los judíos

de Guatemala sospechaban de mí. Todos eran tan obcecados que

no se daban cuenta de que a un miligramo de sospechoso que yo hubiera sido no habría podido telegrafiar a España media hora diaria, como pude hacerlo, gracias al servicio de una empresa norteamericana, durante mis tres años de estancia en el país. Pero el rumor no conoce inconvenientes. Además, yo había llegado a Guatemala con mi optimismo rebotante sobre la victoria de Inglaterra cuando, a decir verdad, nadie creía en ella. Había llegado, justamente, en el peor momento. Cuando la guerra submarina tenía sobrecogido al mundo. Momento de discreción para los británicos. En fin, creo, desde que puse el pie en América, que yo era el número uno en antinazismo—porque lo conocía mejor, y sólo se llega a convicciones sólidas y auténticas sobre las cosas cuando se conocen—, en optimismo sobre la victoria aliada y en capacidad propagandística. Pero ¿se ha visto situación más curiosa que la que me tocó? Si alguien me hubiese dicho al partir de Europa que esto me podía ocurrir en América, la habría tomado por loco.



A los dos meses tenía terminado el libro de cuyo anticipo convenido había cobrado la mitad. Mister Foote, Agregado de Prensa británico en Guatemala, vino una tarde a casa y lo recogió. A poco volvía con él. Opinaba que era "demasiado fuerte". Me dejó de una pieza. ¡Demasiado fuerte!... Mister Foote, que era una persona normal, no pudo

disimularme que lo encontraba tan exagerado que dudaba de su potabilidad en América. Le había dado el libro sin retocar y me alegré. Tomé su consejo como oro de ley. Consideré que era hora de que yo leyese todo lo que se había escrito en América sobre la Alemania de Hitler, y después de leído, escribir una nueva obra. Manos a la obra y a escribir otro libro más suave después de tragarme todo lo publicado hasta la fecha. Y entre tanto, que dijeran lo que quisieran decir.

Pero... Pero un día el General Ubico hizo actual en la Prensa del país el tema de la Honduras británica. Era de actualidad y yo no podía excusarme. Periodísticamente debía hablar de ello, puesto que la prensa del país lo trataba con extensión y pasión. Había surgido a propósito de un asunto de espionaje. Una banda de individuos del Caribe había sido detenida bajo la sospecha de espionaje en favor de Alemania. El jefe, muy poderoso, propietario de pequeños astilleros y numerosas embarcaciones, era súbdito británico. Total, que se puso sobre el tapete toda la espinosa cuestión de la Honduras británica o territorio de Belice que reivindica Guatemala, a mi entender, con justicia. Era periodista y Guatemala tenía toda la razón. Sin vacilar me lo jugué todo, cosa que haré siempre. Mis crónicas sobre este asunto fueron lo que debían ser. Crónicas sinceras, favorables a Guatemala de la cruz a la fecha y, en fin, como serían las de cualquier periodista español. ¿Es que un periodista tiene derecho a sentirse atado a alguien y por otros lazos que los de su objetividad? En Europa, mi parcialidad a favor de Inglaterra me habría forzado a callarme lo que en América no me creía con derecho a silenciar.

Estas crónicas sentaron malísimamente—ya me lo suponía—, y cuando llamé a mister Foote, después de un esfuerzo ímprobo para concluir el segundo libro, me respondió que mi libro no interesaba ya, que interesaba el primero, el fuerte, y en aquella fecha. El segundo ni lo quiso leer. Y, como si fuese lo más cotidiano en mi vida esto de escribir dos libros seguidos, fuerte el uno y suave el otro, sobre un mismo tema, puse los originales en un cajón de mi mesa, del que no quiero acordarme. Sin una palabra de protesta y sin rencor.



Cuando me vió quieto, en casa, callado, neutralizado y, ¿por qué no decirlo?, asqueado, el General Ubico me ignoró. Pero entré en pugna con mis insignes compatriotas exilados. Porque estaba hasta los pelos de leer estupideces. Por culpa de ellos propalaban los periódicos ferocidades contra cada español que no sentía o coincidía con su modo de sentir y de pensar. Según ellos, los españoles que no nos declarábamos exilados o rojos constituíamos la quinta columna de Himmler en América. Habría podido darles lecciones de democracia. Y, claro, podría también haberme pasado a sus filas con toda mi historia de luchador antinazi y sin un solo elogio ni para el General Franco ni para su régimen. Sabía que me habrían recibido muy bien. Podría haber hecho carrera. Enchufarme en el presupuesto de alguno de esos gobiernillos particulares, sin más Ministerio serio que el de Hacienda, gracias al tesoro de Alí Babá y los cuarenta ladrones. Pero no. No pude digerir ni digeriré nunca la sorpresa que me produjo al llegar a América verles rabiar de deseo porque Franco entrase en la guerra del brazo de Hitler, verles mentir para desatar contra España las furias de todo el mundo aliado, y verles denunciando a cada español que llegaba de allá como quintacolumnista o perro rabioso. Aquí sólo diré que escribí una carta abierta a Indalecio Prieto. No le dije todo lo que le podría haber dicho, pero le dije lo bastante. Y no reaccionó. Nadie reaccionó. Es curioso, muy curioso; pero en los tres años que duraría mi estancia en América jamás se escribió mi nombre en la prensa ni para bien ni para mal. Me ignoraron. No lo digo con despecho, sino con orgullo. Es muy curioso. Es el único caso. No aparecí en esos libros del supuesto quintacolumnismo español en América, no aparecí denunciado y maltratado en ninguna plana de periódico o libelo. Es mi mejor ejecutoria, ya que, como es sabido, el exilado español y los que interesada o inocentemente le hacen el juego, no desaprovechan así como así bocados como la presencia de un periodista, corresponsal de la Agencia española Efe, llegado a Centroamérica con una carta de Serrano Súñer, para decir, denunciar, protestar y patear.

A la chita callando, es otra cosa. A las calladas, la guerra fué sin cuartel. Denuncia tras denuncia, anónimo tras anónimo... Si me movía de la capital, era para llevar un mensaje tenebroso a la frontera de Méjico; si no se me veía, es que estaba en El Salvador ocupado con un contrabando de armas. Me llegaban cartas del Extranjero—porque se sabe que las del Extranjero las lee la censura—con sutiles alusiones a armamento o abastecimiento de submarinos. Pero siempre toda esa actividad agazapada, jamás pública, como era de uso en esa prensa americana tan carnívora.



En 1944 nació mi quinta hija. Fué lo bueno de aquel año. Ocurrió hacia la mitad exacta. Cuando llevábamos ya ocho meses sin recibir el giro. Creí primero que se trataba de una cuestión de la Agencia Efe; pero recibí una carta del Banco diciéndome que los giros a mi nombre estaban sujetos a licencia especial. En una palabra, el Departamento del Tesoro me bloqueaba las remesas que venían por Nueva York. ¿Y por qué? Es un misterio. Me envolvían telas de araña. Pero para acabar con los misterios lo mejor es arrojar luz. Esto sólo se podía hacer en la Embajada de los Estados Unidos. Allí nadie sabía nada: todos me apreciaban, no lo comprendían. Preguntaron a Norteamérica y se hizo un silencio mortal. Por fin conseguí que me abriesen una investigación a contar desde el día de mi nacimiento. Mister Clayton, el Agregado Jurídico, escribió el libro de mi vida. Yo le proporcioné, además, el hilo necesario para que cada detalle pudiera ser investigado sin esfuerzo. Durante varias semanas no hicimos otra cosa. Aquel joven trabajaba con meticulosidad de abogado y astucia de detective. Me encantaba. Después llegó la hora de sus preguntas y pude deducir algo. Pero las denuncias eran tan bufas, que cayeron con un soplo. Lo único molesto es que yo debía haber sido denunciado como un genio de capacidad, y, por desgracia, se veía en conjunto y en detalle que tonto no soy. Esto es grave con norteamericanos. Les inquieta todo el que se descubra como no vulgar. Mister Clayton escribió, pulsó, comprobó. Fué una obra que duró meses. Meses sin cobrar. Y, sin embargo, cumplí mi servicio, a diario, como siempre; no me mudé de casa y pagué puntualmente a la Tropical Radio 250 dólares mensuales por la transmisión de mis crónicas. Y, claro, cuando al final mister Clayton ya no tenía más que preguntar, más que aclarar, más que investigar, me

vino con la que él creía que era la pregunta clave, la pregunta de las preguntas, aquella que yo no podría contestar satisfactoriamente... Porque ¿de qué diablos vivía sin reducir mis gastos y sin dejar pendiente ni un solo recibo de la Tropical Radio? ¿Cómo un hombre que no tenía bienes, ni reservas, ni protectores—según había declarado él mismo—podía sacarse del bolsillo todos los meses, sin salir apenas de su casa y jardín, unos cuantos cientos de dólares? ¿Cómo así durante ocho meses y en plan de continuar durante ocho años?



El maravilloso truco era el siguiente: Yo tengo una sortija que vale cerca de dos mil dólares. Era el único objeto de valor que habíamos traído a Guatemala. Al no llegarme el giro de España y consumir todas mi pequeñas reservas, pregunté a uno de mis proveedores si me podría prestar ochocientos dólares dejándole en prenda la sortija, de

modo que si no la rescatase yo, fuese para él por dicha suma. El comerciante aceptó encantado. Al enterarme una semana después de que mis giros se debían a bloqueo, tuve por inminente una investigación que provoqué yo mismo. Y, como es lógico, advertí al comerciante en cuestión que no se sorprendiese si le preguntaban del Departamento de Investigación de la Embajada americana lo que hubiera de verdad en esto del préstamo con la sortija de garantía. "Preguntarán, le dije, de dónde he sacado el dinero para vivir y tendré que presentarles las cuentas al céntimo. No tiene importancia para usted. Diga la verdad y en paz. Únicamente se lo advierto para que no se sorprenda." Pero el sorprendido fui yo cuando aquel buen hombre, muy preocupado, rascándose la cabeza, me dijo cariñoso: "Mire, tome la sortija y no me meta en líos. Prefiero que ni me nombre. Ya sabe usted lo que son las cosas. Uno va a parar a la lista negra por menos de nada y después es muy difícil salir, porque los de la competencia se le vienen a uno encima como tigres. Tome la sortija y no hablemos más de ello. Ya pagará ese dinero cuando pueda."

Así descubrí que con aquella pequeña sortija podía vivir en América tantos años como la guerra durase. Podría incluso hacer fortuna si quisiera montar el negocio con malicia y en fraude. Es lo cierto que me limité a sacar todos los meses lo que necesitaba. Me bastaba proponer al dueño de cualquier establecimiento que me prestase unos cientos de dólares con la garantía de aquella sortija, que valía mucho más. Y me bastaba con volver a fin de mes a advertirle que el Servicio de Investigación norteamericano quería saber si era cierto aquello del préstamo sobre la sortija. Infaliblemente me la devolvían. De modo que podía seguir la cadena sin perder un minuto. Con una sola salida al mes lo tenía todo resuelto. Y repito que había podido extremar el negocio buscando establecimientos de los que más temían verse en la lista negra y reduciendo el plazo de un mes a sólo una semana. Más aún, pensé que una banda bien organizada con unas docenas de brillantes hermosos podría hacerse con fabulosas sumas en todo el continente. Yo fui más modesto y más honrado. Sabía que me llegaría el dinero y que podría pagar. Me circunscribí a mis necesidades, y ni le tenía miedo a la miseria ni respeto al Departamento del Tesoro.



Míster Clayton se quedó confundido, anodado, Y el primer Secretario de la Embajada, míster Drew, que era el que de hecho llevaba la Embajada, me brindó una prueba de que la Embajada americana no se solidarizaba con mis anónimos denunciantes y daba por sobrado satisfactorio el resultado de la investigación, invitándome de un modo

especial a saludar en la Embajada a la señora de míster Roosevelt, durante su paso por Guatemala. Esta señora, que parecía rígida y hasta hombruna en las fotografías, me causó una impresión excelente. Es suave, de expresión dulce y de agradable voz. Departió conmigo como una ciudadana cualquiera, pero muy señora.

Fui a América a efectuar una labor propagandística antihitleriana, que muy pocos podían hacer como yo. Pero me anularon. Me anularon porque desprecié el fácil triunfo. Me habría bastado presentarme como solidario de los del exilio refiriendo brutalidades de España y presentando a ésta en atroz contubernio con los del Eje, para que todas las puertas de América se hubiesen abierto para mí, para

que las planas de la prensa americana me hubiesen concedido grandes espacios y para que en pocas semanas se me citase entre los héroes. Como en lugar de hacerlo así atendí con preferencia los intereses de la causa aliada, el exilado español me condenó. Pero no abierta y declaradamente, sino en la sombra y con astucia.

Era necesario hacerme callar porque ponía el dedo en la llaga de su verdadera actitud ante el conflicto con mi denuncia irrefutable. Así fueron colocadas en villana mano las piedras negras que con su gravitar en mi economía habrían de forzarme a despejar el campo. Pero en eso les vencí. No pudieron conmigo. Y volví a vencerlos también en su empeño infatigable para que no pudiera yo pasar por los Estados Unidos, temiendo como temían mi contacto con la Prensa de esta gran nación. Entré en los Estados Unidos con todos los honores. Y renuncié a denunciar estos hechos en aquella Prensa porque estaba advertido de que me vencerían con malas artes, apelando a los más bajos recursos. Pero técnicamente mía fué la victoria. Y doble, por cuanto no quedó un solo cabo por atar que pueda impedirme hoy exponer a los pueblos de América lo que sería monstruoso dejar ignorado.



La pequeña ya estaba lo bastante fuerte para resistir el viaje. Un viaje que yo quería dar pasando por los Estados Unidos. Podía volar a Cuba para embarcar allí, pero me parecía demasiado Trópico para mis hijas. Esto nos puso en discusión al sucesor de Mr. Clayton y a mí. Este sucesor de míster

Clayton se llamaba Meinnen y era futbolista, pero de los que juegan más con la cabeza que con los pies. El pobre muchacho se aburría demasiado en Guatemala y asesinaba el aburrimiento ahogándolo con whisky. Según él, podía marcharme por Méjico y Cuba o por donde había venido. Según mi paternal criterio, era demasiado Trópico para mis hijas en pleno mes de septiembre. Le tenía de muy mal humor que hubiese puesto un telegrama extensísimo al propio Mr. Roosevelt explicándole al detalle todo mi caso y poniéndome a disposición de la Investigación norteamericana si creía que algo de mi conducta haya quedado por aclarar. En el telegrama anunciaba al Presidente que a mi paso por los Estados Unidos volvería a repetir mi ofrecimiento, dando así una oportunidad preciosa para investigaciones tan amplias como se quisiera si es que hacían falta. A Mr. Meinnen esto le sacaba de quicio. No quería de ningún modo que yo pasara por los Estados Unidos, mientras que yo no quería viajar por otro país, aunque me constaba que lo difícil era conseguir el visado norteamericano en aquellos años de guerra. Pero en fin de cuentas triunfé yo. Toda la familia Penella de Silva llenó papeles, puso huellas digitales y recibió el importante visado para entrar en los Estados Unidos de Norteamérica. Lo importante ahora es que llegamos a Norteamérica, recibimos alojamiento especial en el aeropuerto, por falta de habitaciones en los hoteles, y pude cumplir mi promesa de anunciar nuestra llegada al Presidente de la nación para que antes de nuestra partida se investigase si algo faltaba, hasta acabar con la menor nubecilla oscura que pudiese haber sobre mi conducta en el Hemisferio. Porque tenía un interés especial en no dejar cuentas pendientes. Porque no huía, que es lo que se quisiera. Y porque no temía a nadie, por alto o agazapado que se encontrase. Sabía de dónde me venían los tiros y sabía que no era mano que pudiera mostrarse a la luz. Y el que voluntario me marchase ahora no podía ni debía significar en manera alguna que renunciase a plantear de nuevo la cuestión, en fecha que yo eligiera y desde cualquier punto de este mismo continente, cuya libertad de expresión acaparaban los exilados españoles a la sombra de las excepcionales circunstancias de guerra. Por eso me interesaba tanto puntualizar con telegramas al propio Presidente de los Estados Unidos (telegramas de los que conservo copia sellada) que no huía, que no temía y que hablaba más alto y desafiante que pudiera hacerlo otro frente a contrincantes que ponían buen cuidado en no hacerse visibles.



EL CINE EN HISPANOAMÉRICA

CUANDO el pasado año de 1948 se anunció la convocatoria de un Congreso Cinematográfico Hispanoamericano, muchos ojos se avivaron y muchas esperanzas renacieron ante la posibilidad de llegar a algo que hasta aquellas fechas no se había conseguido más que en mínima parte: la verdadera unión espiritual y comercial del cine de habla castellana. No siempre querer es poder, sin embargo, y aunque la intención y la voluntad eran evidentes, no fué posible llegar a realidades palpables para un futuro mejor del cine hispánico, del que dijo un delegado mejicano: "... si el cine extranjero lo tiene todo: el oro y la técnica. le falta una cosa: el idioma español".

Nada se perdió, no obstante, con aquellas amistosas reuniones. Antes bien, aquel Congreso dió su fruto en amistades y relaciones, traducidas posteriormente, algunas de ellas, a realidades comerciales. Ya se conocen más los de aquí y los de allá. Ya los nombres y las personas suenan con más familiaridad. Es evidente el hecho de la grata sorpresa común de los congresistas al visionar películas que por su perfección asombraron alternativamente a los asistentes, pues Méjico, la Argentina y España ya producen maravillas del cine, como "Río escondido", "La

perla", "Locura de amor", "La mies es mucha", "Su mejor alumno" y otros tantos títulos están a la altura de las mejores producciones del cine mundial. De acuerdo con que son excepciones; pero algo que esperamos todos ayudará a este esforzado cine a encontrar el camino que le saque de su medianía general.

Veinte países de Hispanoamérica pueden y deben tener un cine común y familiar a sus públicos. Portugal, Brasil y Filipinas tienen más que suficientes puntos de contacto con aquéllos para lograr un poderoso bloque cinematográfico que, sin pretender la lucha contra nadie, se apreste únicamente a una defensa a la que está obligado, para guardar con celo los valores esenciales del idioma y costumbres que otros mundos pretenden monopolizar.

Estas posibilidades son las que vamos a examinar a través del prisma de los números, que no mienten:

9.634 cinematógrafos para 118 millones de habitantes que hablan la misma lengua. Los que, unidos a Portugal, Brasil y Filipinas, nos dan:

11.994 cinematógrafos para 118 millones de habitantes.

En cuanto a la producción propia de estos países, es aún de escasa cuantía. De todos ellos, como ahora veremos,

sólo Argentina, Méjico y España tienen una producción continua de películas muy estimable. Portugal, Brasil, Cuba, Chile y Perú consiguen un reducido número de películas cada año, y el resto, o sea quince países, carecen por completo de producción propia.

Veamos el detalle en los últimos cinco años:

Películas de largo metraje producidas en:

| | España | Argentina | Méjico | Total |
|--------------|--------|-----------|--------|-------|
| 1944..... | 34 | 26 | 78 | 138 |
| 1945..... | 32 | 23 | 86 | 141 |
| 1946..... | 38 | 32 | 74 | 144 |
| 1947..... | 49 | 36 | 54 | 139 |
| 1948..... | 47 | 40 | 79 | 166 |
| Total... 200 | 157 | 371 | 728 | |

Estos datos nos dan un promedio de 145 películas por año, al cual habremos de sumar unas 15 realizadas por los restantes países que no figuran en aquella estadística, con lo cual la producción anual de los 23 países es de 160 películas anuales, de largo metraje. Esta cifra no alcanza a cubrir más que un reducido porcentaje de su consumo, el cual ha de ser cubierto con producción extranjera, principalmente norteamericana. La cuestión es grave si nos detenemos —aunque sea superficialmente— a examinar las cifras del intercambio de cintas entre estos países. Cifras que nos darán la razón del reducido índice de su comercio cinematográfico, que acusa una deficiente compenetración comercial.

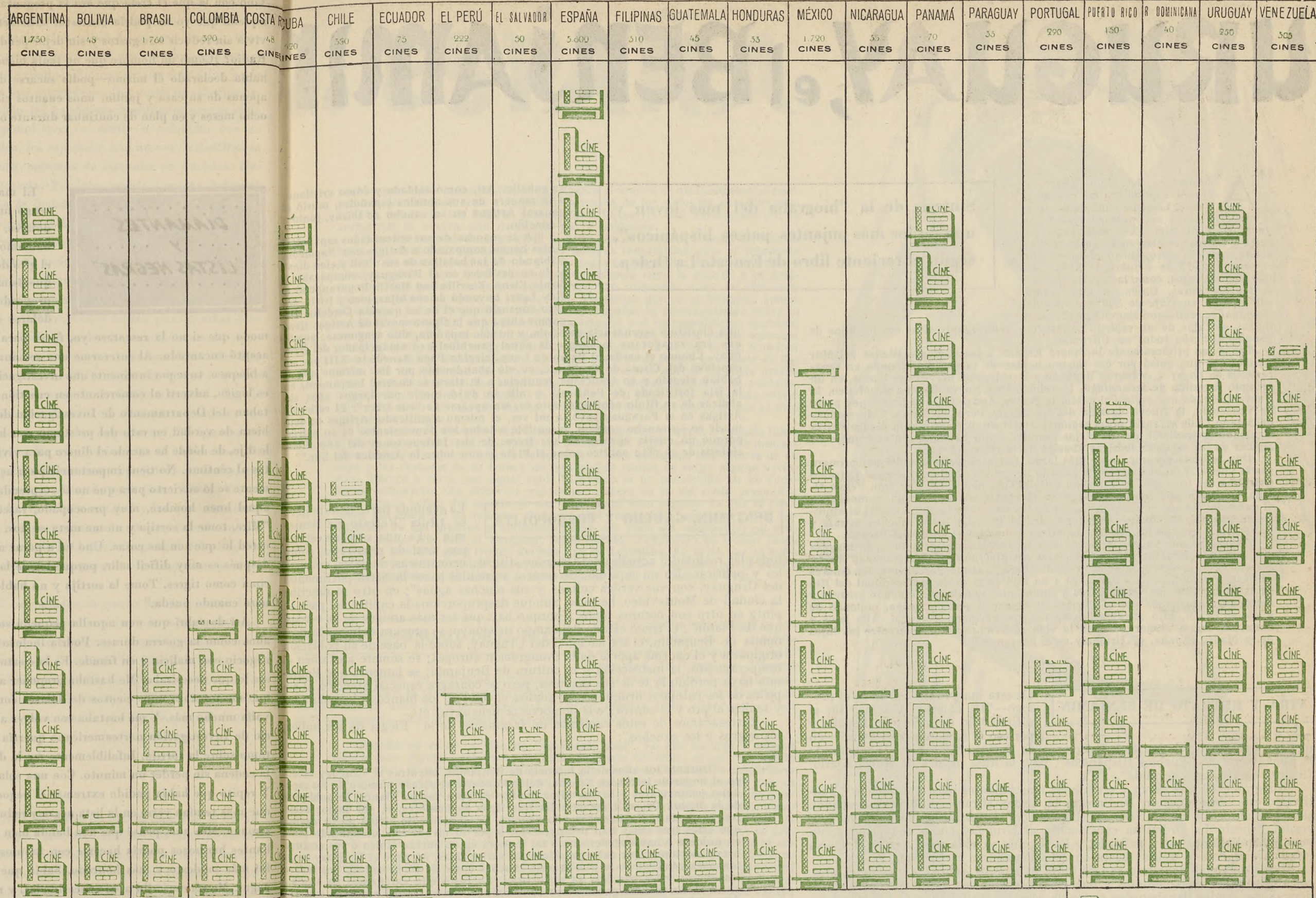
Pocos números bastarán para darnos exacta cuenta de ello:

Películas exhibidas en:

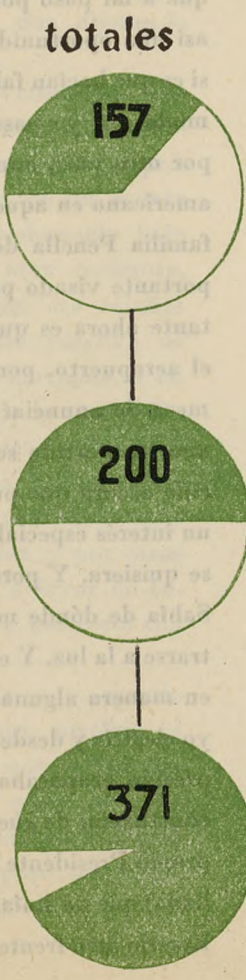
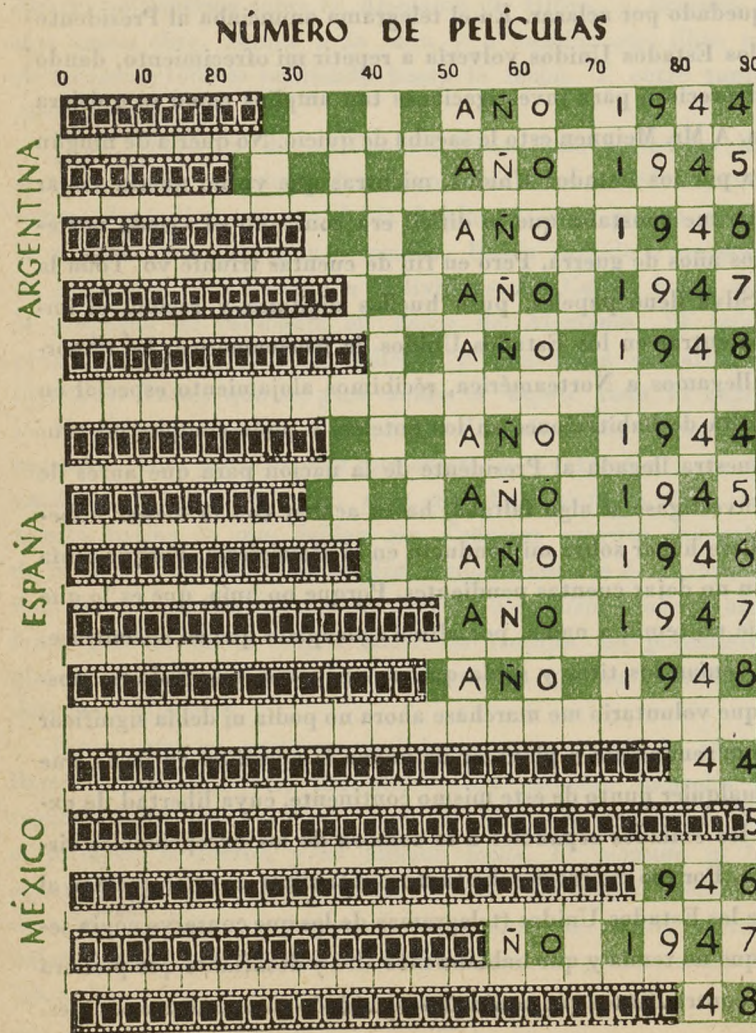
| | 1945 | 1946 | 1947 | 1948 |
|---------------------|------|------|------|------------|
| España: | | | | |
| Norteamericanas.... | 138 | 150 | 141 | 129 |
| Españolas.... | 30 | 23 | 34 | 40 |
| Argentinas.... | 5 | 10 | 7 | 12 |
| Mejicanas.... | 13 | 34 | 17 | 25 |
| Otras..... | 24 | 34 | 52 | 57 |
| Argentina: | | | | |
| Norteamericanas.... | 291 | 310 | 375 | 261 |
| Españolas.... | 13 | 16 | 10 | 13 |
| Argentinas.... | 22 | 32 | 36 | 40 |
| Mejicanas.... | 40 | 51 | 32 | 34 |
| Otras..... | 23 | 70 | 104 | 105 |
| Méjico: | | | | (promedio) |
| Norteamericanas.... | 134 | 167 | 186 | 162 |
| Españolas.... | 8 | 4 | 6 | 6 |
| Argentinas.... | 26 | 29 | 34 | 29 |
| Mejicanas.... | 61 | 79 | 60 | 66 |
| Otras..... | 6 | 16 | 43 | 21 |

Si estudiamos un poco estas cifras, resulta:

España ha exhibido, en los últimos cuatro años, y de un total de 975 peli-



CADA MAQUETA REPRESENTA UN CINE POR 100 000 HAB



las, 34 argentinas y 89 mejicanas, que suman: 123 cintas (el 12,6 por 100 del total).

En Argentina, de un total de 1.720 películas en estos cuatro años a que nos venimos refiriendo. España y Argentina, por el contrario, cuentan correspondieron: 52 españolas y 57 mejicanas, o sea 209 cintas (el 12,4 por 100 del total).

En Méjico, de 1.143, fueron presentadas 24 españolas y 118 argentinas que da un total de 142 (el 12,4 por 100 del total).

De lo cual se desprende—y a que le interese puede llegar a un mayor detalle en los cálculos—que este comercio interhispanoamericano es indudablemente escaso y se puede incrementar notablemente. De los tres países productores, es realmente Méjico el más "aventajado", esto es, el que produce el mayor número de películas y las intermuestra en los otros dos países, aunque

tiene un saldo positivo de 104 películas en estos cuatro años a que nos venimos refiriendo. España y Argentina, por el contrario, cuentan con saldos negativos de 47 y 57 películas, respectivamente. No está de más hacer constar este curioso resultado, que a Méjico se refiere, para el conocimiento de los que se apresuran a lamentarse por las dificultades de introducción para las películas aztecas, sin detenerse en el reducido número comparativo de las españolas y argentinas que circulan en aquel país.

Como resumen, diremos que tanto España como Méjico y Argentina absorben más de un 10 a un 13 por 100 de las que exhiben. Con respecto a los restantes países de Hispanoamérica, Méjico, de aquellos tres, el que tiene

más a su favor el mercado, aunque en todos ellos, y sin excepción, predominan las cintas norteamericanas en la brutal proporción de un 70 a un 80 por 100 del total de las proyectadas anualmente. De aquí el considerar lógica la defensa contra el cine yanqui, que inunda los mercados de estas regiones.

En cuanto al cine español, libra actualmente buenas batallas y es de esperar mejor su situación en un futuro próximo; pero hasta la fecha es casi desconocido en muchos países del mundo hispánico.

Por último—y basta ya de cifras— el cuadro publicado en estas páginas facilita el interesante dato de "cinematógrafos por habitante" en cada país, ya que si la cifra absoluta es de interés, lo es mucho más, por su carácter ponderado, aquella otra que viene a reflejar

lo que podríamos llamar "densidad cinematográfica" del país. Aquí huelgan los comentarios. La simple ojeada al cuadro basta para explicar, con suficiente claridad, la situación de cada país en este aspecto.

Con todo lo anterior pretendemos expresar, si bien con excesiva brevedad, ya que el caso requiere una amplia monografía, tres cosas:

- Primera. Que el mundo hispanoamericano tiene un considerable mercado consumidor de cintas cinematográficas.
- Segunda. Que este mercado está hasta ahora abastecido, en un elevadísimo porcentaje, por países extraños a sus costumbres y peculiaridades raciales, idiomáticas y de carácter.
- Tercera. Que aparte de que se estimule la producción propia, se pueden y se deben, en las circunstancias actua-

les, incrementar notablemente las relaciones comerciales cinematográficas interhispanicas.

Es necesario tomar cuanto antes esta iniciativa, ya que, por ser tan lógico que el público hispanoamericano esté más interesado en un cine producido en el propio idioma y con asuntos que le sean propios, no debe monopolizar sus mercados el que le es completamente exótico. Esto se conseguirá rápidamente, y en esperarlo somos optimistas, cuando los tres principales productores—Méjico, Argentina, España—logren aumentar su producción y superar la calidad artística. Y en los últimos dos años se ha dado un paso importante.

ANTONIO CUEVAS PUENTE

URUGUAY, el BENJAMIN de ESPAÑA

"A comienzos del siglo XVIII la Madre España ya no era muy joven. Llegada gloriosamente a la madurez de su real persona en los últimos años del siglo XV, después de su larga y azarosa adolescencia en la reconquista contra el moro, Dios la desposó con el océano el 12 de octubre de 1492 y la hizo fértil en hijos, como la "mujer fuerte" de las Escrituras. Unida en matrimonio con el mar, su viaje de bodas y su vida conyugal se realizaron siempre en remotas tierras, en alas de un espíritu aventurero y navegante. Por eso los hijos de España nacieron todos en Ultramar.

Síntesis de la "biografía del más joven y uno de los más pujantes países hispánicos", según el reciente libro de Ernesto La Orden.

Dió a luz primeramente la Madre España a las naciones isleñas del Mar Caribe—las que quizá por eso mismo habían de tardar más tiempo en separarse de su hogar—, y fueron llegando a la vida, con brevísimos lapsos, en un ejemplo increíble de fecundidad, la robustísima Nueva España de Méjico, la Nueva Granada que sería Colombia, la Nueva Andalucía que forma hoy parte de Venezuela, la Nueva Castilla del legendario Perú, la Nueva Extremadura del lejano Chile y tantas otras regiones americanas, a las que la Madre Patria siguiendo la tradición de sus viejas familias, solía bautizar con el nombre de alguna de las regiones ibéricas abuelas de la misma España.

Una travesía oceánica algo más larga, tan arriesgada que dió por primera vez la vuelta al mundo, ofreció a España la ocasión de alumbrar en el Extremo Oriente a las islas que se llamaron Filipinas en honor del Rey Don Felipe II. Una incursión por tierras adentro en el continente americano, remontando el curso del río que se suponía nació en las sierras de la plata, asistió al alumbramiento del Paraguay, verdadero paraíso terrenal entre muchas aguas, y presenció el orto de los pueblos ecuestres asomados al borde del Paraná.

Habían pasado ya dos siglos de una fecundidad sin ejemplo en la historia del mundo, solamente comparable, casi sin hipérbolo, a la fecundidad divina del día de la creación, cuando la Madre España sintió por última vez dolores de parto y se detuvo para dar a luz a un hijo en la orilla septentrional del Río de la Plata. Era una tierra verde y ondulante, regada por muchos arroyos y duramente acariciada por el viento, en la que a veces paseaba, viniendo de lejos, el Brasil, hijo ultramarino de nuestro hermano Portugal. Allá lejos y entonces, casi a deshora, vino a la vida el Uruguay. Por eso, entre los hijos de la Madre España, el Uruguay es el benjamín."

VIDA Y RETRATO DE BENJAMIN

De esta manera da comienzo el prólogo—"De cómo el Uruguay fué el último hijo de la Madre España y por eso le llamamos Benjamín"—en

un libro que acaban de lanzar las ediciones de Cultura Hispánica, encabezando la nueva serie de "Pueblos Hispánicos", bajo la frase mágica de Rubén Darío: "Sangre de Hispania fecunda".

"Biografía del más joven y uno de los más pujantes países hispánicos", subtítulo a este libro su autor, D. Ernesto La Orden Miracle, diplomático español, asiduo colaborador de MUNDO HISPANICO. Y realmente se trata de una biografía. Ernesto La Orden ha considerado al Uruguay como una persona, un buen mozo voluntarioso y gallardo, y ha seguido su vida paso a paso, desde su infancia ganadera y militar hasta su actual madurez jurisperita.

Habla de cómo Benjamín se crió entre ganaderos, soldados y comerciantes, con escaso trato de sacerdotes y letrados, mientras sus hermanos de la cordillera de los Andes llevaban dos siglos de religión, de letras y de abelengo; recuerda cómo Benjamín hombreó muy pronto, emancipándose de la madre España e indisponiéndose con su hermano argentino; hace historia de cómo el Uruguay fué a caer bajo el dominio del Brasil, pero luchó como un valiente para recuperar su libertad, y al cabo consiguió lograrla por los buenos oficios de Inglaterra; relata las guerras civiles y la influencia francesa en el Uruguay mediante un capítulo relativo a "cómo, en su borrascosa juventud, Benjamín anduvo a cintarazos varios años y tuvo un amorío con Mariana"; narra también cómo Benjamín sentó plaza, en los quince años de sus dictaduras militares, y cómo actualmente es abogado, con puntas y ribetes de leguleyo... Toda la vida de Benjamín, es decir, la historia del Uruguay, aparece relatada en esta primera parte del libro, concebida a manera de un cuadro vivo, con toques novelísticos y poéticos.

ARTIGAS, EN SUS TRECE

He aquí un fragmento revelador de esta manera de escribir la historia. Narra la muerte de D. José Artigas, el héroe nacional uruguayo, desterrado durante treinta años en el Paraguay. Dice así:



"A la sombra frondosa de un "ibirapitá" (madera roja), desgranando entre los dedos sarmentosos una mazorca de maíz o las cuentas del rosario, que el mismo rezaba con sus criados, a la vieja usanza española, Artigas se negó siempre a volver al Uruguay. Cuando le llegó la hora de morir, ya casi de noventa años, se levantó del lecho en que yacía para recibir de pie a su Divina Majestad, lo mismo que hizo en el siglo XIII San Fernando, Rey de Castilla. Cuando cayó en el último delirio reclamó que le llevaran

su caballo. Así, como soldado y como cristiano a la manera de sus abuelos españoles, murió general Artigas en su rancho de Ibiray, junto a Asunción.

"A la manera de sus antepasados españoles, Antes hemos comparado a Artigas con Napoleón hablando de las batallas de sus "mil y cien días y de su destierro en el Paraguay, comparable a Santa Elena. Zorrilla San Martín lo parangonó a Rey Lear, huyendo de sus hijas, loco y triste, sin otro consuelo que el de su querida Cordelia. Digamos ahora que la figura moral de Artigas tiene

una clarísima ascendencia española, y no sólo española, sino aragonesa, puesto que era zaragozana la sangre de aquel gauchibaturro emancipador del Uruguay. Cuando el cardenal Pedro de Luna, elegido Papa Benedicto XIII por un conclave del Cisma de Occidente, se vió abandonado por los mismos que le habían elegido y en trance de renunciar a la tiara, se encerró hoscamente en la isla fortificada de Peñíscola y allí se dejó morir por largos años sin abdicar de su título pontificio, esto es, sin apearse de "sus trece". El retiro de Artigas en el Paraguay tuvo, a mi ver, el mismo significado. Artigas se dejó morir en su rancho guaraní, insensible a todos los llamamientos de su patria, porque no quería apearse de sus trece: de sus Instrucciones del año XIII, síntesis de su plan político sobre el Plata y aun sobre la América del Sur."

BENJAMIN, GAUCHO Y COSMOPOLITA

La segunda parte de este libro se titula "Retrato de Benjamín". Es una serie de estampas, casi de reportajes, sobre

todas las realidades actuales del Uruguay, físicas, económicas, raciales, culturales y políticas. En un capítulo "se recorre a grandes pasos la tierra patrimonial del Uruguay, con sus verdes colinas y sus muchas aguas"; en otro se describe la ciudad de Montevideo, hermosa aunque desproporcionada capital del país; se pinta en otro con oscuros tonos, "porque hay que ser más amigos de la verdad que de Platón", el triste estado del campo uruguayo; se procura delinear la fisonomía de Benjamín, el ser nacional del Uruguay, sobre la base de su población originaria y el enorme aporte de la inmigración europea; se somete a examen el temperamento, la instrucción y la cultura de Benjamín; se lamenta que Benjamín haya perdido la fe de sus mayores, pero se consagra especial atención al espíritu de los católicos uruguayos; se analiza el color de los blancos y los colorados y se dice el pro y el contra de la democracia uruguayana, etc.

Entresacamos de estos capítulos un fragmento de la "Elegía de los indios los negros y los gauchos":

"Durante los años de la infancia de Benjamín, mientras el Uruguay crecía en el hogar de la Madre España, dejando aparte el escaso número de los españoles peninsulares y de sus hijos criollos de pura sangre blanca, la población de la Banda Oriental comprendía tres tipos de hombres, o, por mejor decir, tres razas: la india, la negra y la gaucha. En el momento actual puede decirse que estas tres razas han desaparecido, o por lo menos han disminuido tanto en número o han degenerado de tal manera en su pureza étnica o sus costumbres autóctonas, que cabe considerarlas extinguidas. Aunque el Uruguay tenga tan poca edad, ya se le han muerto muchas cosas de su juventud. Los indios, los negros y los gauchos ya no existen. Es justo que entonemos su elegía... ¿Será la decadencia gaucha una consecuencia necesaria del progreso material del país? Nos negamos a aceptar esta tesis, que es la del mismo Zum Felde, siguiendo las huellas del argentino Sarmiento. Los valores físicos y temperamentales de la estirpe gaucha hubieran podido ser incorporados eficazmente a la población del Uruguay contemporáneo si los Gobiernos instalados en Montevideo se hubieran sentido representantes de todo el país y no solamente de las minorías urbanas que están en contacto con la inmigración europea y las modas de París... Una evolución sociológica meteca, absolutamente errónea desde el punto de vista del casticismo nacional, ha podido dar sepultura al gaucha uruguayo, igual que a los charrúas o a los congos. Pero si el Uruguay quiere recuperar alguna vez su espíritu propio, sin lirismos de indios ni cardombes de negros, tendrá que resucitar al gaucha muerto, restaurando su auténtico sentido nacional. Sólo entonces habrán hecho los uruguayos lo que ellos llaman "una gauchada", una hazaña gallarda y varonil."

EL URUGUAY Y EL ANTIURUGUAY

De otro capítulo, del relativo a la fisonomía nació

nal uruguayo, transcribimos los párrafos finales:

"La tradición nacional del Uruguay! He aquí toda la esencia del problema. Nunca he podido comprender la definición de nación atribuida a Renán, según la cual una nacionalidad no es más que el plebiscito voluntario de los individuos. Esta definición individualista en materia de tanta monta como es la misma maternidad de los grupos humanos, confunde lamentablemente a una nación con una sociedad anónima, comercial o deportiva. Si el ser de un pueblo no reside más que en la decisión voluntaria de sus componentes en un momento determinado del tiempo, falta por completo la continuidad histórica, que es tan esencial al grupo humano como lo es la identidad física a la personalidad del individuo. Una

nación que exista como tal, tiene que ligarse al tronco de su fundación y mostrar su identidad de raza y de espíritu a través de los siglos de su existencia. Si falta esa tradición, falla la personalidad. La patria está amenazada por la antipatria; la nación está derrotada por la población.

"Aquel gran pensador y patriota hispano que se llamó D. Ramiro de Maeztu hubo de plantearse agudamente estas mismas inquietudes ante el tremendo proceso de desnacionalización a que la segunda República había sometido a nuestra patria. Suya fué la contraposición rotunda entre la España y la Anti-España, idea genial, verdadera idea madre, tan sustancial como su otra concepción ecuménica sobre la Hispanidad. Yo pienso que en el Uruguay podría plantearse, todavía con más razón que en España, la contraposición entre la patria y la antipatria, entre el criollismo oriental y el cosmopolitismo apatrida, entre el Uruguay y el Antiuruguay. "España es una encina medio sofocada por la hiedra", dijo la voz profética de don Ramiro; "la hiedra es tan frondosa y se ve la encina tan arrugada y encogida, que a ratos parece que el ser de España está en la trepadora y no en el árbol". Pero la encina española estaba viva, llena de fruto en las ramas aún libres del abrazo mortal de la parásita. Llegó la hora de cortar la raíz a la trepadora y el viejo roble de España volvió a levantar desnudo su recio tronco, del que han brotado veinte retoños al otro lado de los mares.

Uno de los retoños del roble hispano, el más joven y tierno, arraigado junto al Plata, ha venido sufriendo desde hace más de un siglo los abrazos de muchas plantas parásitas y los injertos de muchos árboles extraños. Los colores de su copa y las cortezas de su tronco no han podido menos de sufrir alguna variación. Parece a veces que aquel roble hispánico se ha convertido en un eucalipto extranjero; tan diferente parece su madera de la del roble progenitor y los demás robles del mismo vivero. Pero estad bien seguros de que el roble joven del Plata no ha muerto, sino que está resistiendo heroicamente la asimilación de sus injertos y embelleciéndose con ellos sin malbaratar su congénito vigor. Ahí está el Uruguay, roble florido, levantando su tronco junto al Plata, frente al gran tronco hermano de la Argentina. La savia que se agita en ese tronco, trabajando oscuramente sus entrañas vegetales, es la sangre de Hernandarias y de Zabala, la de Artigas y la de los Treinta y Tres."

ESPAÑA, "ESCANDALO DE LA CRUZ"

Con la misma sinceridad se expresa el autor en el capítulo consagrado a examinar la religiosidad del Uruguay. Desgra-

ciadamente, entre los católicos uruguayos, muchísimos de ellos bien intencionados, ha cundido la postura maritainiana del catolicismo liberal y una injustísima incomprensión ante España. Ernesto La Orden analiza todo ello con caridad pero con energía. A su libro pertenecen estos párrafos:

"España no es ni ha sido un "escándalo nazi". Lo que ha sido y seguirá siendo para algunos católicos, en pura desgracia de éstos, es un "escándalo de la cruz". Es necesario decir las cosas con absoluta claridad. El catolicismo español, lleno de sinceridad y de ímpetu, ha salido de nuestra Cruzada con un sagrado entusiasmo, acendrando sus permanentes características, que no pueden ser muy del agrado de los católicos disminuidos que andan por esos mundos. Estas características, expuestas en una síntesis sumaria, son de una fe integérrima, sin complacencias con el error, por muy engalanado que se presente, y una voluntad decidida al servicio de la misma fe, sin flaquezas ni cobardías en su espíritu de misión. La fe española es la misma del apóstol Santiago, el que por algo fué destinado por Dios a la evangelización y al patronazgo de España. "¿Podéis beber este cáliz?" "¿Sí que podemos!", contestó Santiago, y poco después, tras la predicación en España, ofreció gozosamente su cabeza al hacha del verdugo. España, firme en su fe, también ha podido, porque lo ha querido de verdad, servir dignamente a la Religión en su vida pública, aunque ello le haya costado el baño de sangre y los miles de mártires de su guerra de Cruzada"... "El misterio de los mártires de España, dicha garantía del catolicismo español, se convertirá muy pronto, también en el Uruguay, en la glorificación suprema de la España católica. Yo espero con todo el fervor de mi alma entrar algún día en una iglesia de Montevideo, acompañado por los queridos amigos del Uruguay, y arrodillarnos juntos ante el altar de un santo mártir de nuestra Cruzada, recordando como una pesadilla los años en que nuestra España constituyó para algunos hermanos, ya bien encaminados, un inefable "escándalo de la cruz."

UNA DEMOCRACIA FELIZ

En este sincerísimo examen de las realidades uruguayas, el autor analiza el color de los "blancos" y los "colorados", esto es, la política interior del Uruguay, lo mismo que "la figura que hace el Uruguay en el ancho mundo", es decir, la política exterior del país hermano del Plata.

En lo que respecta a la primera, La Orden encomia la prudencia política que significa la existencia de dos grandes partidos tradicionales, ruedas gemelas y seguras del carro del gobierno, y hace justicia al hecho de que los "colorados", aunque tienen diversidad de matices, en ningún caso llegan a ser "rojós". Define al Uruguay como un Estado perfectamente en regla, una democracia feliz y bien organizada. Particularmente entusiasta es el fragmento consagrado al partido "blanco", esa gran agrupación acampada ante las puertas del poder hace ochenta años, casi un siglo de espera intransigente y gallarda, con la bandera de la tradición en las manos y la indomable voluntad nacionalista en el corazón.

Pero es la política del Uruguay con respecto a España, en los últimos tiempos, la que se juzga especialmente en el capítulo consagrado a analizar los sentimientos del Uruguay con respecto a la Madre Patria y los de ésta para con



su Benjamín. Allí se dice que el Uruguay sigue teniendo madre y se comprueba, entrañablemente, que la guerra civil española se convirtió en guerra civil uruguaya en los corazones de todos los orientales. Textualmente se declara:

"Proclamamos fervorosamente la gallardía, la intrepidez y hasta el heroísmo de los patriotas uruguayos que han sabido defender en los últimos años la verdad de España. No poseían información, pero intuían nuestra verdad. No podían abrir la boca, pero dejaban hablar al corazón. Entre la baránda de los españoles indignos, el servilismo de los uruguayos cómplices y la gran ignorancia de las masas mal informadas, estos uruguayos—muchísimos más de los que podía parecer—veían a España en plena luz con los ojos del espíritu y amaban a España en plena fe con las entretelas de su corazón.

Ellos eran los legítimos representantes de su patria, los verdaderos hijos de ese Benjamín uruguayo, que, precisamente por ser el benjamín, es amado por la Madre España con un amor de predilección. Los años que vienen van a presenciarse de nuevo, sin duda alguna, una gran afluencia de españoles sobre el Plata, una copiosa transfusión de sangre materna a las venas juveniles de Benjamín. Los yerros pasados caerán en el olvido y un porvenir glorioso se abrirá para España y el Uruguay, íntimamente enlazados en la comprensión y en el amor."



CON AMOR, PERO CON SINCERIDAD

Este amor entre España y Uruguay es la musa permanente del libro compuesto por el diplomático español. "Cum amore et studio" podía ser el lema de esta biografía del Uruguay. La Madre Patria

España, aunque poco halagada por el elemento oficial uruguayo durante los últimos años, no siente por su benjamín más que cariño. Ese mismo sentimiento afectuoso emana de toda la obra de La Orden, sin perjuicio del culto a la verdad.

La crítica española ha interpretado así unánimemente este libro. Melchor Fernández Almagro escribe en *A B C*: "El autor se mueve con amorosa objetividad. Lo objetivo emana de la documentación, que La Orden acumula con estudio y maneja con soltura. El amor va por dentro, caldeando el dato y aflojando en este o en aquel encomio; pero, sobre todo, informando la visión del tema." Nicolás González Ruiz ha escrito en *Ya* un artículo titulado "Amor al Uruguay", en el que dice: "El punto de vista de España con respecto a América ya no es el de la madre apasionada por sus hijos menores, sino el de la madre en plena madurez que contempla a sus hijos emancipados. En esta etapa de la vida, el amor no quita conocimiento, sino que lo añade y lo hace profundo. La visión maternal es reposada y tranquila y por ningún precio se enturbiarán en ella ni la verdad ni el amor..." "El Uruguay no es solamente una pequeña nación próspera, hermosa y rica. Es el Benjamín de España. El último de los hijos de la Madre, al que se quiere más, al que se perdona más y con el que se amplían casi ilimitadamente los linderos de la comprensión. Necesitábamos este libro bello y objetivo de Ernesto La Orden, con ese capítulo epílogo de contemplación y buenaventura desde el cerro de Montevideo, que dice cuanto hay que decir del amor con que la obra se ha pensado y se ha escrito."

UNA BUENAVENTURA AL URUGUAY

"Mis pensamientos sobre el Uruguay han sido siempre risueños—incluso cuando se enfrentaban con circunstancias ingratas—, porque el amor es más fuerte que la adversidad y que el tiempo y yo supe vencer al tiempo adverso con las razones superiores del amor. Por eso mi despedida desde el Cerro, frente a la clara ciudad y el río purpúreo, fué una gozosa y limpia buenaventura.

Y mi buenaventura al Uruguay fué ésta: "Voy a decírtela, hermoso Benjamín, último hijo de mi misma madre, hermano mío menor y muy querido, joven y muy gallardo, afortunado y voluntarioso, lleno de todas las gracias

Al epílogo aquí aludido pertenecen los siguientes fragmentos:

¡DIOS TE GUARDE Y TE AUMENTE!

clavé mis ojos con renovado ahinco en la silueta lejana de la ciudad. Con la rapidez del rayo pasaron por mi mente muchas cosas que he dicho en este libro y otras muchas que se quedaron sin decir. A modo de una cinta cinematográfica que se proyectara en dirección inversa, cruzaron por mi imaginación los cuadros más modernos de la historia del Uruguay, los grabados románticos del siglo XIX, los óleos legendarios de las *patriadas*, las plácidas acuarelas ganaderas de los orígenes, la estatua manca de don Bruno de Zavala y la estampa noémica de Hernando Arias, depositando sobre la tierra uruguaya las vacas y los caballos de la fundación. Pasaron en visión caleidoscópica los gauchos de Aparicio, los hacheros de Santos, los lanceros de Oribe y los "blandengues" de Artigas, seguidos por los primeros centauros del génesis de la nacionalidad. Al final de esta teoría de imágenes alucinantes, el Uruguay era una pradera desierta, ceñida por las bandas solitarias del "río como mar" y del "río de los pájaros pintados". Y aparecieron por el lado de oriente, con la aureola del sol tras las inmensas cruces de sus velas, los galeones de Gaboto y de Solís...

Entonces volví en mí tocando tierra, acaricié uno de los pétreos sillares tallados por España, y mirando por última vez a la ciudad lejana, envuelta ya en los velos del crepúsculo, dije con voz del corazón salida: "¡Dios te guarde y te aumente, Benjamín!"

Acompañan al texto cantidad de fotografías que representan a los grandes hombres uruguayos y dan una visión de Montevideo y del paisaje del Uruguay. Las guardas se ilustran con un grabado de la antigua Banda Oriental y un mapa del Uruguay contemporáneo. El libro entero, con sus cuatrocientas páginas de texto, las viñetas de sus capítulos y su encuadernación en tela, ofrece una interesante muestra de lo que será la colección "Pueblos Hispánicos", en la que se anuncia ya un nuevo volumen sobre la República de El Salvador, original de D. Alberto de Mestas.

impacientes de la mocedad. He pasado junto a ti tres años justos, mirándote día a día, espiando tu genio y escudriñando tu alma, indagando tu pasado y avizorando tu porvenir. Veo en tus ojos el brillo de la diosa Fortuna, un futuro envidiable, una larga era de paz, un espléndido desarrollo material, una fecunda creación de riqueza, un florecer brillante de cultura, un conjunto de felicidades que harán de ti, como ya lo eres, uno de los más gratos domicilios de la humanidad.

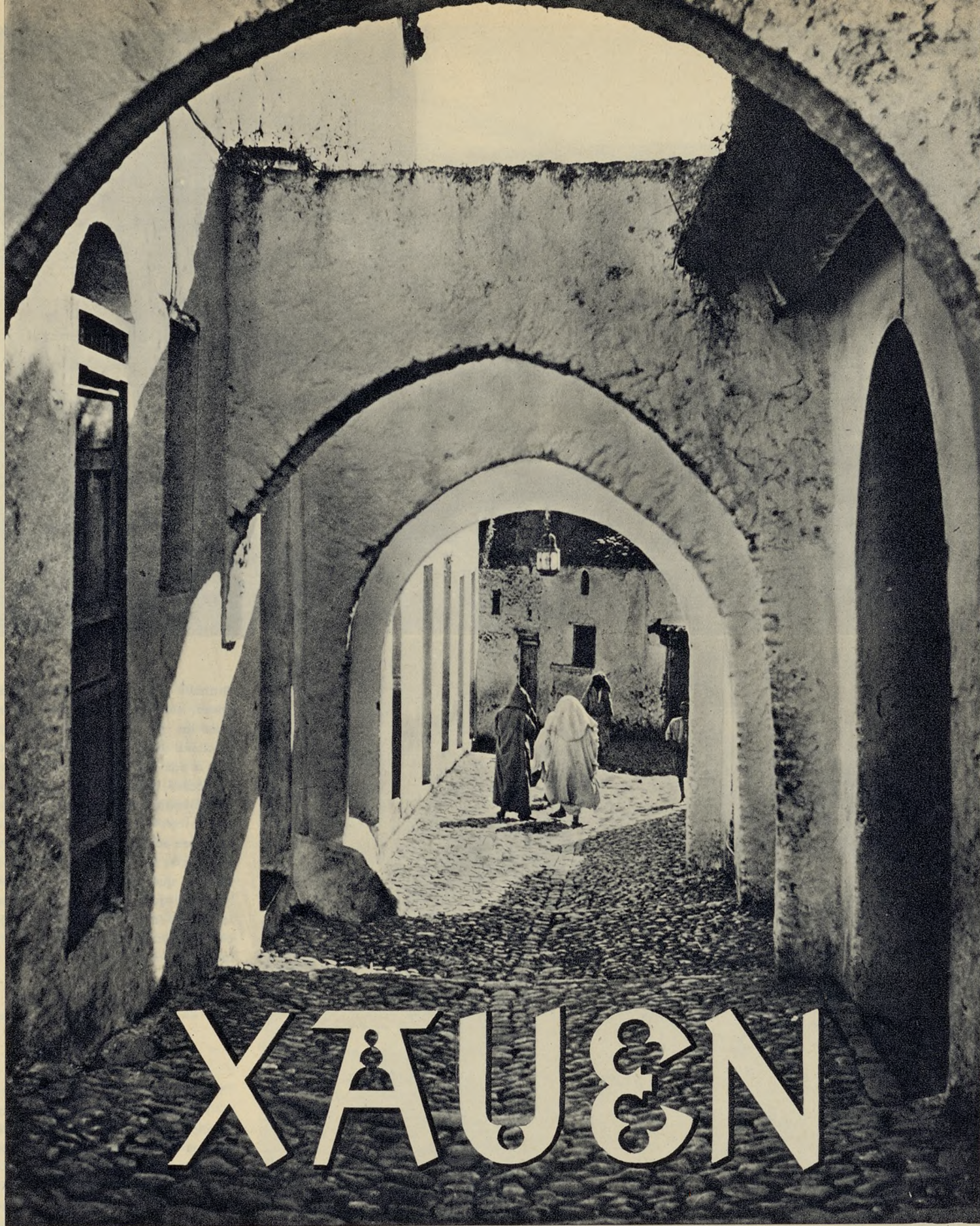
"¡Que Dios te guarde y aumente, alejando de ti todos los males! Ya sé que andas un poco apartado de la Iglesia—cosas de juventud, cual tantas otras—, pero sabes muy bien que la invocación a Dios nunca hace daño y que los hermanos mayores hacemos a veces el papel de padres, mirando al cielo por los que queremos. Permite que te dé algunos consejos, nacidos solamente del amor. No te apartes de tu hermano José ni de los otros hermanos hispánicos, ni mucho menos los traicioneros nunca, prefiriendo cariños forasteros. No te olvides tampoco de tu madre, que es una hermosa madre, ¡vive Dios! Cuando D. Jacinto Benavente estuvo no hace mucho en la Argentina y admiró la grandeza de tu hermana del Plata, quiso hacer el elogio de esa buena moza americana—tan leal a España y a sí misma—, y no se le ocurrió otra cosa que el requiebro castizo a las mocitas andaluzas: "¡Olé tu madre!". Y en realidad no cabe un piropo más fino a la belleza de una mujer o a la grandeza de una patria que felicitar ante su vista a la madre que le dió el ser.

"Honrarás a tu padre y a tu madre y alargará tus días sobre la tierra", dice el texto completo del cuarto mandamiento de la Ley. Tú, Benjamín uruguayo, honra a tu madre y a tus hermanos y vivirás largamente en el prestigio de las naciones. Deja que venga a renovar tu sangre la corriente fecunda de los

hijos de España, haciendo prosperar tu agricultura y tu comercio, tu cultura y tu espíritu, sin que pierdas el hilo de tu tradición histórica y la cristiana fe que aún llevas en las venas. Elige tus amistades discretamente, sin apartarte de tus hermanos por acercarte a algunos amigos. Cásate, en fin, con hembra de tu estirpe, que haga tu hogar fecundo sin menoscabo de tu ser..."

El sol ya se ocultaba por entero tras los baluartes de mi espalda. Sentí un escalofrío de emoción y





XAUEN

LA CIUDAD SAGRADA DE LAS SIETE PUERTAS

Si las ciudades de la porción occidental del Marruecos español,

Arcila, Larache y Alcazarquivir, están a apreciable distancia de Tetuán, razón por la que no siempre son visitadas por los turistas

rápidos, en cambio, Xauen, que sólo dista 59 kilómetros de la capital del Protectorado, se lleva la palma en punto a visitantes. Y no decimos en punto a admiraciones, porque las ciudades del Lucus y de la Garbía tienen un encanto aparte de la sagrada villa montañera. Puede gustarse perfectamente de Xauen y de Larache sin que sea forzoso compararlas: Larache es una ciudad de tipo oriental, y Xauen lo es de tipo granadino: la una está en el llano, a orillas del Atlántico; la otra, en el monte, vigilada por dos poderosos macizos que la protegen. (Xauen significa «bicorne» o «dos cuernos», por la forma de sus dos montañas, el Kalaa y el Magot.)

La fundaron moros granadinos. Abu Yamas el Alami construyó un santuario, y dentro de él pereció abrasado por los portugueses de Arcila. Su primo El Rachid, que peleaba en Granada contra los cristianos, desembarcó en Río Martín por el año 1480; corrióse con gran tropel de gente por la falda de los montes de Beni Hassán y Beni Hosmar, entró en Gomara, visitó el santuario, calcinado por el fuego, y allí mismo comenzó a echar los cimientos de una ciudad: Xauen. Rica de agua, supuesto que de las oquedades de la roca

Por ANTONIO J. ONIEVA

brotaba a borbotones, nada mejor podía desear para el cultivo de tierras y de ganado. Construyó una alcazaba imponente, declaró a Xauen Principado independiente y soberano, y cerró las puertas de sus murallas.

Y así durante siglos. Hicieronse bastantes tentativas para violar su misterio. Un día, el francés vizconde de Foucauld, disfrazado de rabino penitente, llamó a una de aquéllas. Hablaba perfectamente el árabe, su carne estaba quemada por muchos soles, incluso se había circuncidado para alejar toda sospecha... Abrieron los de dentro y... algo debieron sospechar cuando le dieron con la puerta en las narices. Más tarde, el periodista inglés Mr. Harris, disfrazado de bereber, intentó el mismo avatar, sin mayor éxito. Los primeros cristianos que se asomaron a la ciudad fueron los de Berenguer, el día 14 de octubre de 1920. Vencidos los xaunies, recibieron a las tropas a los gritos de «¡Viva Isabel II!». Era la última noticia española que a ellos había llegado. Abandonada la ciudad por orden de Primo de Rivera, los españoles la ocuparon de nuevo el 10 de agosto de 1926, sin que hubiera necesidad de disparar un solo tiro. Levantóse un campamento no lejos del poblado moruno, que se mantuvo y se mantiene intacto, y desde entonces conviven fraternalmente españoles y musulmanes en una y otra parte.

Los xaunies, españoles al fin, por llevar siglos de permanencia en la provincia de



Granada y por sus apellidos (Medina, Salas, Fuentes, Ramos, Baeza, etc.), hicieron lo que sabían: una ciudad alpujarreña, como las que se ven en la falda meridional de Sierra Nevada. El clima, duro y con nieves en invierno, obligó al techado de teja a dos vertientes, caso único en todo el Imperio marroquí. Las casas ascienden en rampa por la montaña y se asoman en anfiteatro a la Uta el Hammam, todas ellas pintadas de blanco con aureola de azul en puertas y ventanas. Estas dos notas, en contraste con el rojo de las murallas, dan a la ciudad el carácter más vistoso que puede imaginarse. En cuanto a mí, siempre que acompaño a visitantes amigos, les preparo una sorpresa, que consiste en asomarlos por la galería abierta de la Hospedería, situada sobre el tajo del río. A los tres colores citados se agrega ahora el de la tupida y variada vegetación que nace al contacto del agua y se esponja al rumor de su canturreo.

—¡Esto es Ronda!—exclaman.
—En efecto: con chilaba, babuchas y turbante.

Todo en Xauen es medina. No se ha tolerado una construcción europea. Han desaparecido los judíos y sólo los minaretes de las mezquitas cantan su «loor al Dios único, Clemente y Misericordioso».

El centro de la medina es la Uta el Hammam, o Plaza del Baño (conserva allí mismo una gran casa de baños), en la que figuran dos monumentos de suprema importancia: la Alcazaba y la Mezquita grande, con su Medarsa koránica. La primera está toda ella ruinoso, aunque conserva sus muros y la majestuosa Torre del Homenaje, donde anidan las cigüeñas. Grandes penachos de hiedra visten su vencido decoro. El amplio patio de armas se ha convertido en carmen granadino, por cuyos senderos pasean los pavos reales. La mezquita está sobre terraza a la que se accede por doble escalera (concepción típicamente española); su alto alminar deja de ser el tradicionalmente cúbico para convertirse en ochavado.

No lejos está el zoco, íntegramente gomari, es decir, bereber. A estos hombres enjutos, de mirada penetrante, se les ve quitarse la chilaba y turbante, se les viste de calzón abierto a la rodilla, alpargata, camisa, faja y cacherulo, y los hemos convertido en huertanos de Valencia o Murcia. Aquí visten la chilaba montañera, parda y corta, coronando con turbante su cráneo mondo. Las mujeres no cuidan de ocultarse el rostro; se tocan con el trenzado sombrero yebli, visten pesado jaique blanco y se cubren las piernas con vendas de cuero. El zoco rebosa de pollos, huevos, verduras, lana, pieles, aceite e higos secos.

Los bacalitos están en las callejuelas comerciales, especialmente en la Sueka, o Mercadillo. La Sueka es la vía más pintoresca de Xauen, calle estrechísima y retorcida, con em-

parrado sobre pérgola primitiva que apenas deja filtrar los rayos del sol. Los voladizos de las casas se atropellan con los de enfrente: a veces una rajita de cielo azul nos dice que no estamos en un túnel. La calzada, de pinos guijarros, nos demuestra que por ellos resbala el agua con frecuencia. Minúsculas las tiendas e incluidas en permanente penumbra, hácese forzoso acercar el rostro a los huecos para atisbar el contenido: al principio sólo se advierten dos centellitas en el fondo; son los ojos gatunos del comerciante... Poco a poco comenzamos a descubrir telas, cintas, chalequillos bordados, pulseras, collares de monedas hassanis, babuchas y... peines de plexi-glás: penetración pacífica del arte de la celulosa en el corazón marroquí. Los moros vendedores son más espontáneos que los tetuaníes: saludan, sonríen y charlan un poco en su español ceceante, andaluz.

Xauen es una ciudad encantadora: podrán dejar fríos Arcila, Alcazarquivir, sobre todo después de haber visitado a Tetuán; pero Xauen no defrauda a nadie. Toda ella está sembrada de sorpresas: son la puerta inesperada de una mezquita menudita como una barraca levantina, una plazuela de cafelitos con el surtidor en medio, que dice de día y de noche su incansable estrofa; una pobre sinagoga abandonada que todavía conserva el sancta sanctorum para la torah; un portalón de amplias y decorativas bisagras, robustos clavos granadinos e historiadados llamadores... Y siempre la dulcísima canción del agua, que, descendiendo de Ras el Má, resbala por todas partes inundando de alegría el recinto. Y más aún, la maravilla de sus jardines, que rebosan de geranios y buganvillas, y la variada floresta del río, en que por igual luchan naranjos, limoneros, granados, higueras, nopales y almendros.

Seis barrios tiene Xauen, uno de ellos llamado El Andaluz, tras el que se va nuestra predilección. Su mezquita, de nombre del Rif Budalus, tiene un alminar coronado de linterna blanquísima, la más graciosa del poblado. En él está asimismo la Escuela de Alfombras, institución española para que se mantengan en toda su pureza los dibujos y colores de lana exclusivamente xauníes. Trátase de una construcción hispano-marroquí, con blanquísimo patio interior y dos amplios talleres, ricos de telares, donde muchachitas de seis a doce años fabrican a mano, con velocidad vertiginosa, esas alfombras de nudo tupido y muelle asiento que son famosos en el Protectorado. A dicho barrio pertenece también el zoco, donde se abren freidurías de buñuelos de viento, que recogemos en un junquillo para comerlos, acompañados de té con yerba buena, a la sombra de la Alcazaba.



En el poblado bajo, que es el europeo, algo lejos de los campamentos de Regulares, hemos construido la Plaza de España, pequeño trasunto del Parque de María Luisa sevillano, espléndido de macizos, arriates, túneles de verdura, fuentes, pérgolas con farolillos morunos y asientos de cerámica policromada. Al lado está la Misión católica, franciscana, única tolerada a servicio del núcleo cristiano de la ciudad.

Hoy todos los musulmanes del Protectorado son buenos amigos de los españoles; pero acaso por vínculos de sangre más precisos, consideramos hermanos a los de Xauen, correspondiéndonos ellos de la misma manera. Cuando visitamos una de sus casas, al despedirnos nos ofrecen la llave de «su casa de Granada», la que dejaron sus antepasados a partir de 1492. Es una llave grande, herrumbrosa, que guardan como una reliquia. Y es la muestra de la doble hospitalidad que nos brindan. Dios les conserve tan loables sentimientos.

Y la Paz.



LAS MANOS

DE LOS QUE ESCRIBEN

CON LA CABEZA

HE aquí las manos de doce de los mejores escritores que tiene hoy España. No sabemos qué importarán las manos de los escritores que escriben con la cabeza; pero si la grafología encierra algo de ciencia, las manos, como instrumento, quizá tengan su pequeño ángel. O quizá se presten a un estudio estético y hasta espiritual, más que quiromántico. Para emplazar estas fotografías, a falta de otro baremo que excluya enfados de nuestros lectores —por las preferencias de cada cual—, hemos utilizado la cronología. De la que hemos excluido, naturalmente, a las damas, que por ello, y porque han de ir delante, aparecen en esta página.

De W. Fernández Flórez —nuestro magnífico colaborador— no hemos podido averiguar la fecha de su nacimiento. Hemos consultado hasta un diccionario portugués, que dice: «Florez (Venceslau Fernandez). Damos, con reservas, el año de nacimiento de Fernández Flórez —ap. 1892—, que fué para nosotros un problema insoluble. Los trabajos que con este fin hemos consultado registraban todos su nombre; pero en cuanto a la edad, sólo este sibilino esclarecimiento: escritor contemporáneo. Por tanto, resolvimos solicitar directamente del notable escritor el

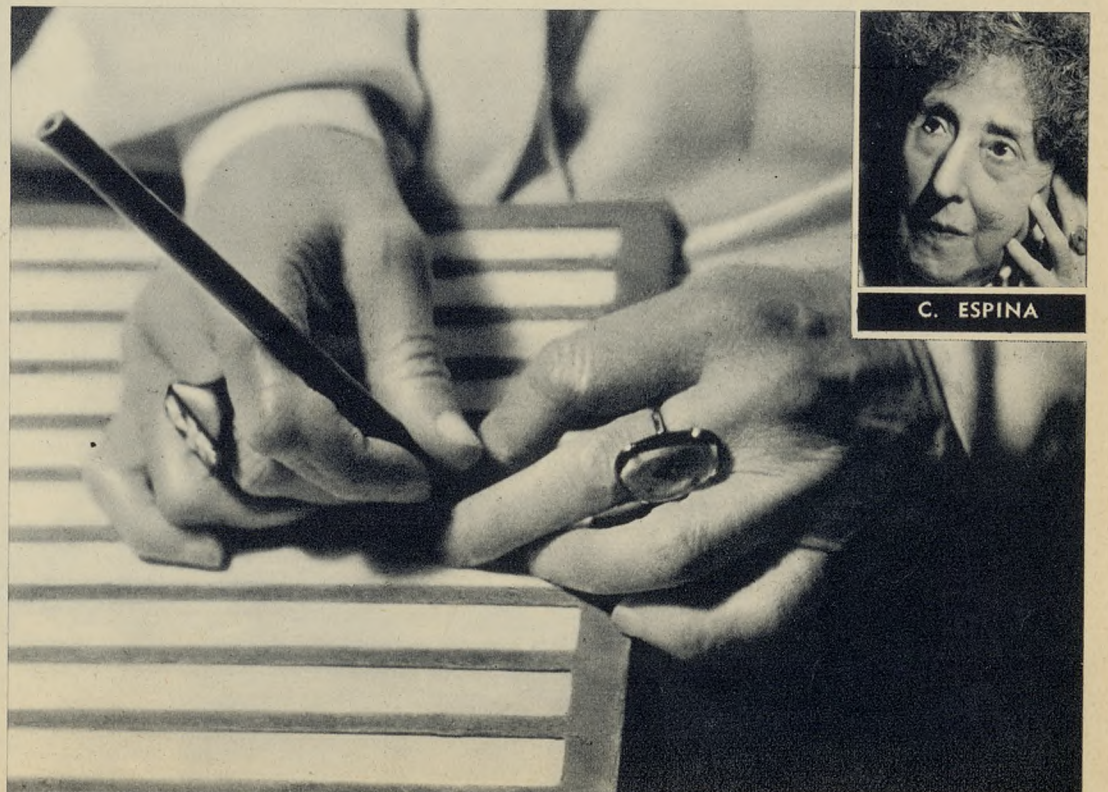
deseando informe; mas... o nuestra carta se perdió por el camino o se perdió la respuesta. O bien —¿quién sabe?—, tal vez las dos cosas.» Hasta aquí el diccionario portugués. En la duda, que nos impide la ubicación cronológica del gran humorista —el método cronológico obliga a una exactitud matemática—, colocamos a W. Fernández Flórez también en esta primera página. Con lo que, de paso —la «foto» de sus manos era la única vertical—, hemos resuelto un problema de confección, que todo hay que decirlo.



FERNANDEZ FLOREZ



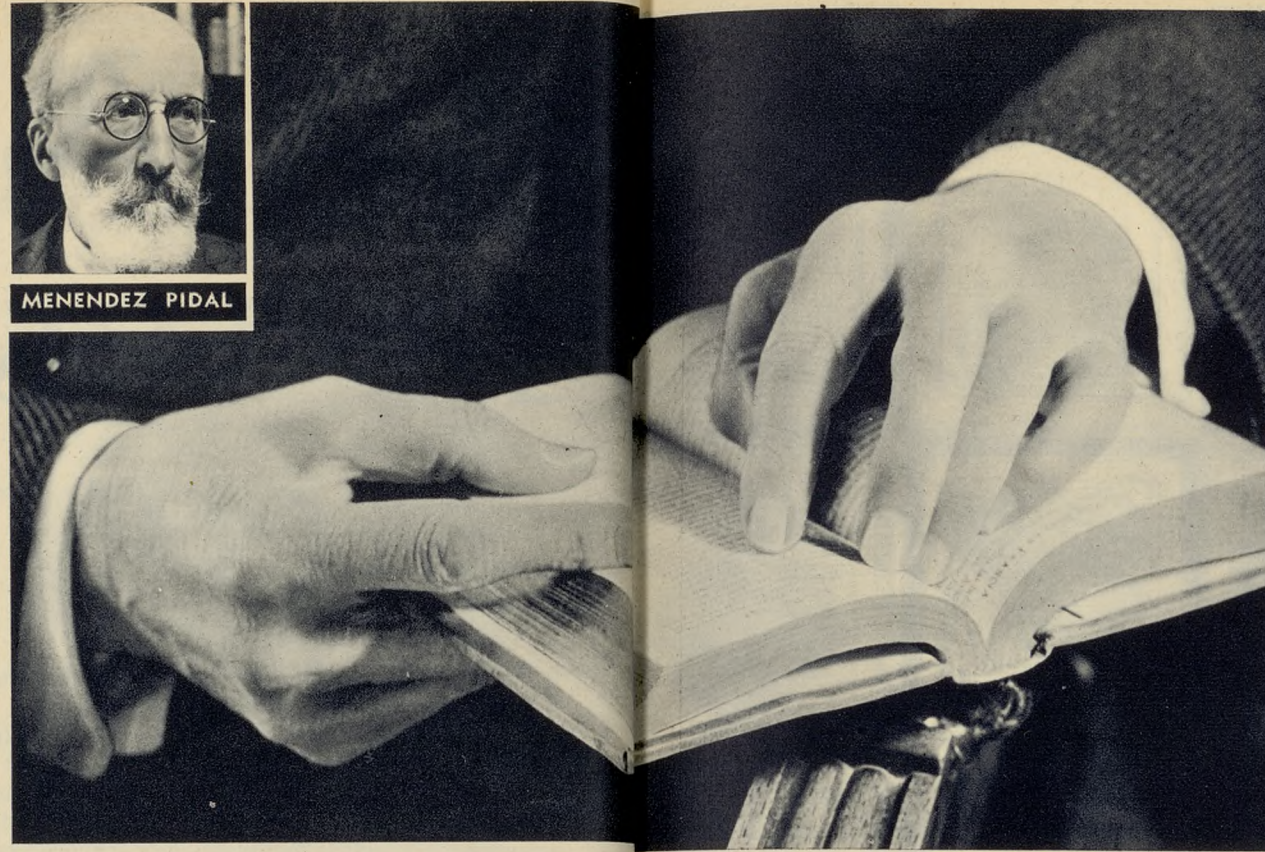
B. DE LOS RIOS



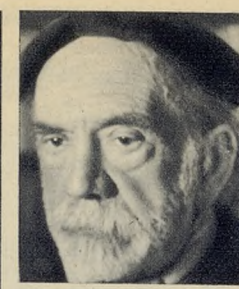
C. ESPINA



BENAVENTE



MENENDEZ PIDAL



BAROJA



AZORIN



EUGENIO D'ORS



ORTEGA Y GASSET



MARAÑÓN



PEMAN



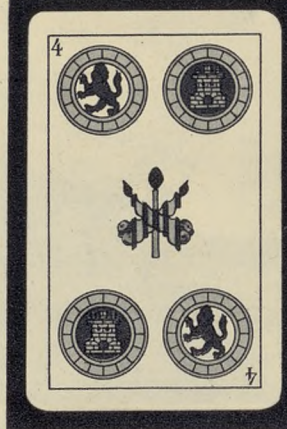
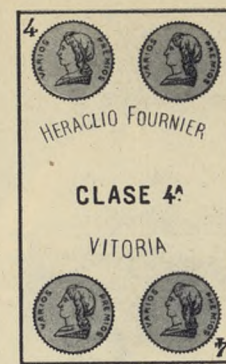
GERARDO DIEGO



VITORIA

La primera baraja impresa por Fournier en 1870.

La última baraja impresa por Fournier en 1939.



ENTRE las cosas debidas al hombre, hay muchas que son como son porque, al ser perfectas, nadie pudo concebirlas de otra suerte: así, el «as» deoros de la baraja de Fournier, con su arquitectura de reminiscencia azteca, la efigie alejandrina enmarcada en el oro de una moneda y los rótulos rojos, que dicen: «Heraclio Fournier.—Vitoria». No sé si a fuerza de leer estos nombres dudamos si fueron hechos para la baraja, o si la baraja fué hecha para ellos; pero la verdad es que, tanto la «H» de Heraclio como la sonoridad de Fournier y el nombre «Vitoria» al pie de un rostro resplandeciente de triunfos, son palabras que suenan a cartulina de naipe y que están tan bien dispuestas y armonizadas que acaso por ello la hicieron codiciada. ¿Quién no se alegra cuando, al jugar, le toca el «as» deoros? Y es que esta carta, clave del naipe de Vitoria, es la más lograda. Por ello el vendedor romántico de la calle de Carretas, que tenía instalado su tenderete frente al viejo café de La Paz, al pregonar «Barajas de Vitoria», mostraba, sobre el naipe, el resplandeciente «as» deoros. Frente a los otros dibujos de la baraja española nos ocurre igual. Realmente, las espadas, los bastos y las copas son convencionales, pero de un convencionalismo tan bellamente logrado, que nuestra imaginación no acierta a superarlo.

Aunque sería, sin duda, muy interesante, no es nuestro propósito ocuparnos aquí de la historia del naipe, sobre la que MUNDO HISPÁNICO volverá en otra ocasión; pero al hablar de las barajas de Vitoria se hace necesario ofrecer una breve síntesis de su antecedente en la historia y de su consecuencia en lo por venir.

ORIGEN DEL NAIPÉ

Sobre su aparición nada hay fundamentalmente escrito; algunos, como Remusat, atribuyen su origen a los chinos; otros, a los indios, pues se conocieron en Europa al regreso de Marco Polo; pero nada es seguro ni probable. Lo único que sabemos es que ya existían en Italia al finalizar el siglo XIII. Anteriores al naipe fueron los juegos del ajedrez y de los dados, y éste es como su resplandeciente. La baraja

es una proyección planimétrica del ajedrez: en el ajedrez figuran dos reyes, dos caballos y dos alfiles; en la baraja, cuatro reyes, cuatro caballos y cuatro sotas. La torre no se representa en la baraja, y las damas, que existen en los naipes extranjeros, fueron suprimidas del juego español por respeto a la mujer.

En el ajedrez luchan, frente a frente, dos ejércitos enemigos; en la baraja, cuatro: dos contra dos. ¿Por qué? La malicia de la Corte del desdichado Carlos VI responde: «Son los dos matrimonios principales de la Corte de Francia: Carlos VI y su esposa Isabeau Baviera, contra el hermano del Rey, Luis de Orleans, y su mujer, Valentina Visconti».

El pueblo, desde muy antiguo, llamó a los cuatro reyes de naipe Alejandro, David, Julio César y Carlomagno. Pero los cuatro poderes del ejército del naipe español son losoros, que significan el comercio; las copas, la agricultura; las espadas, la guerra, y los bastos, la caza.

El naipe amplió la posibilidad de la fortuna de los dados con la participación de la inteligencia. En el juego de cartas, al igual que en la vida, el triunfo depende conjuntamente de la suerte y de la capacidad.

LA INDUSTRIA DE FOURNIER

Veinte años había cumplido Heraclio Fournier cuando en 1869 llegó a Vitoria, casado con la vizcaína doña Nieves Partearroyo. En Burgos, su ciudad natal, y en la litografía de sus hermanos, se inició en los trabajos de imprenta, y como poseía una pequeña «Minerva» litográfica, movida a mano, instaló en la Plaza Nueva, de Vitoria, una tienda de impresos que él mismo fabricaba. Pero su ilusión eran los naipes, y luego que reunió el primer dinero, adquirió una prensa y trasladó su industria a la calle de los Fueros.

Trabajó incansable día y noche, superando las dificultades que a cada paso surgían, y seis años después, en 1875, se mudó a un local mayor, en el Paseo de la Florida, donde hoy se levanta el convento de las Carmelitas. Allí instaló todas las máquinas precisas para la fabricación de la baraja, y que había adquirido año tras año con grandes privaciones: dos máquinas litográficas, una prensa, una minerva y algunas cuchillas para el cortado de los naipes; tanto las máquinas como las cuchillas eran movidas a mano. Por entonces, y en colaboración con el profesor de Dibujo de la Escuela de Artes y Oficios de Vitoria, realizó los dibujos, que fueron grabados por don Augusto Rius, cronista francés que trabajaba en España, como dibujante y grabador, en las fábricas de cerillas. Cuando la imprenta de la ca-

lle de la Florida quedó totalmente instalada, el joven Heraclio sintió una honda satisfacción: por fin, podría fabricar naipes en serie.

Pero transcurridos algunos meses, a la llegada del otoño, su alegría se trocó en amarga sorpresa: entre las cartulinas y el intercalado aparecía un moño desconcertante. ¿A qué obedecía este extraño fenómeno? Heraclio no lo supo hasta que cierto día advirtió que su calzado, abandonado durante la noche junto a una pila de cartulinas, apareció cubierto de un moño semejante. Era la humedad; aquel local no le servía. Todo su esfuerzo había sido inútil y además le había acredo una pérdida de veinte mil pesetas.

El mismo día en que advirtió su desastre, Heraclio recibió la visita del Deán señor Yurre, que le solicitó el local para la construcción de un convento, con la oferta de una crecida suma por los daños y perjuicios del traslado. Bonita oportunidad para resarcirse de la pérdida; pero el joven burgalés consideró que aquello no era lícito y se negó a aceptar dinero alguno, puesto que el abandono del local no le significaba perjuicio.

Y resignado, pero no derrotado, tornó a su punto de partida: al local de la Plaza Nueva que había abandonado por insuficiente hacía cerca de diez años. En la planta baja montó la maquinaria y en el patio contiguo, bajo una tejavana construida al efecto, el primer motor a vapor de la industria. La alta chimenea de la caldera le propinó serios disgustos con la vecindad y con los ediles del Ayuntamiento. En el piso segundo instaló, junto a la sala de cortado, escogido y empaquetado, su reducida vivienda. El desván lo aprovechó para el secado y barnizado de las cartulinas.

Hasta aquí los días que podríamos llamar heroicos de la industria Fournier. En la nueva instalación desaparecieron las dificultades provocadas por la humedad, y los adelantos y mejoras se sucedían jornada tras jornada. A falta de máquinas satinadoras, los naipes se estampaban después de humedecida la cartulina, para evitada la dureza del grano, lograr una perfecta gradación.

La industria aumentaba, y en 1880 la trasladó a un nuevo local en la calle de San Prudencio. En una gran



Naipe realizado por Fournier con destino a la Exposición de París, en 1900.



sala, pavimentada al efecto, y en torno a la caldera de vapor, instaló la sala de máquinas. Por entonces funcionó en la fábrica el primer teléfono de Vitoria. La estampación se realizaba sin humedecer las cartulinas y se modificó el respaldo de los naipes con la combinación de dos dibujos iguales, partidos por la mitad, de forma que fueran semejantes en cualquier postura.

Por entonces ocurrió un grave accidente: una máquina hirió en una pierna a una operaria, que falleció al poco tiempo. Don Heraclio fué procesado y hubo de depositar una crecida fianza hasta que el propio fiscal comprobó que el accidente había sido fortuito. A raíz de este suceso, el Fundador instituyó la Sociedad de Socorros a Enfermos, que actualmente funciona, y que fué acogida por los obreros con gran regocijo.

Más tarde, en 1888, se construyó el edificio de la calle de los Fueros, que fué el domicilio de la industria hasta que en el recién pasado año de 1948 los nietos de don Heraclio construyeron, en las afueras de la ciudad, una moderna fábrica, dotada de todos los adelantos de la técnica y justo orgullo de las artes gráficas españolas.

LAS DOS CLAVES DEL ÉXITO Y llegados a este punto, surge una pregunta del máximo interés: ¿Por qué la fábrica de naipes de Vitoria no tiene rival en España y figura a la cabeza de la industria naípera del mundo? Analizado minuciosamente el origen de la fábrica Fournier frente a las otras numerosas industrias similares que existieron en la península, contestamos, sin vacilar, que fueron dos los motivos de la espléndida realidad de hoy: técnico, el primero, y el segundo, sentimental.

En la carta «4 de copas» del naípe español, se lee: «CLASE OPACA, PRIVILEGIO POR EL NAIPE DE MARFIL DE UNA SOLA HOJA». Este título se traduce así: El naípe Fournier es el único del mundo estampado sobre una sola hoja, y ésta, opaca, para que no se transparenten las figuras, merced a un barniz amarfilado. Todos los naipes que no son de Fournier tienen tres hojas: la de las figuras, la del estampado del reverso y la cartulina que soporta, pegadas, las dos anteriores. Esta fabricación, como es natural, resulta deficiente, pues las hojas pegadas se levantan aunque el naípe se baraje en abanico, al estilo americano, en lugar de barajarse, a la española, canto contra canto.

Por esto, la única baraja de verdad es la baraja de Fournier, que puede barajarse en todos los estilos sin que sufran deterioro los cantos de las cartas.

Y ahora expliquemos la razón sentimental: En el despacho de don Félix Alfaro, actual director-gerente de la industria, hay un magnífico cuadro de don Heraclio. El Fundador, como le llaman, aparece vestido de traje oscuro, con una perla en la corbata, y cuello almidonado de puntas redondas. Su semblante, jovial, levemente sonrosado, es de facciones

adustas, serenadas por una barba blanca recortada. La figura de don Heraclio responde fielmente a su vida, vida dura y esforzada, pero llena de un profundo sentido humano, que le granjeó la fidelidad inquebrantable de todos. Y esta cordialidad del Fundador, sabiamente heredada, es lo que hoy distingue a sus sucesores, que han elevado a sus obreros al rango de colaboradores.



Naípe Iberoamericano premiado Exposiciones Sevilla-Barcelona, 1929

LA BARAJA ESPAÑOLA EN HISPANOAMÉRICA

En Santo Domingo, cara al mar recién surcado, los soldados de España guardaban las tierras descubiertas, y el tedio y la nostalgia dominaban sus corazones. Entonces alguien tuvo una idea feliz, porque recordó las cartas coloreadas que ya se fabricaban en España, y, trepando por el tronco de un «Coppey», cogió cuarenta anchas hojas y sobre ellas dibujó unas espadas y unos corazones; luego, sobre el césped, se riñó, en tierra americana, la primera partida de naipes. Los indios rodearon a los soldados. Su ignorado pasatiempo les cautivó y a los pocos días ofrecieron a sus colonizadores un juego semejante dibujado sobre trozos de cuero.

A partir de entonces, los Reyes autorizaron el envío de naipes a América, que no se interrumpió ni en los días en que, por abuso de su azar, se prohibió en la metrópoli. Y hoy, a bordo de todos los barcos que van hacia América, se envían cuantiosas expediciones de naipes de Vitoria, que, además, como dato curioso, casi nunca faltan en los bolsillos de los marineros.

Al través de todo el mundo se difundió la baraja de Fournier, pero es en América donde tiene un mercado más amplio. La competencia yanqui no logró ni su esmalte amarfilado ni su gracia entrañable.

Un cronista español, viajero por Méjico, nos ha contado una anécdota que, a manera de colofón, transcribimos: En una de sus excursiones por la selva, encontró a un indio que, luego de arrodillarse respetuoso, le preguntó por el bienestar de su señor Carlos V, al que profesaba singular respeto por haberle enseñado a amar y a reverenciar al Apóstol Santiago, al que hacía sesenta años adoraba en la ya mugrienta estampa del caballo de espadas del naípe de Fournier.

RAIMUNDO SUSAETA

Ilustran estas páginas diferentes modelos de naipes, impresos todos en los talleres de Fournier, de Vitoria. Se aprecia claramente que desde la fundación de la Industria, los dibujos han sufrido muy leves transformaciones, y es que el Fundador, don Heraclio, cuidó de que las figuras tuvieran una gracia sencilla. Pero además de las cartas aquí reproducidas, la Industria Fournier imprime otros muchos modelos, ajustados, en cada caso, a los diferentes y abundantes mercados de los cinco Continentes, a los que llega el naípe amarfilado de una sola hoja, como un mensaje del auge y adelanto de las industrias gráficas de España.



Baraja española de Fournier que ha obtenido gran éxito en España y en Hispanoamérica.

MAS DE 2.000.000 DE BENEFICIARIOS ENCUADRADOS EN LA OBRA SINDICAL DE COOPERACION

SUS INSTALACIONES ESTAN VALORADAS EN CERCA DE 500.000.000 DE PESETAS

COMO en la totalidad de los casos, la Organización Sindical Española no da cabida en su seno a entidades y funciones hasta que, de manera evidente, pueda contrastarse que existe la verdadera fuerza natural y las causas que garantizan un funcionamiento nada artificial y un cometido perfectamente definido. Así ocurrió con la Obra Sindical de Cooperación, a cuya fundación y montaje no se procedió sino después de haber sido solicitada y reclamada en varios Congresos y Asambleas.

La ley del Estado que regula estas entidades cooperativas data de 1942. En ella se reconoce oficialmente a la Obra Sindical de Cooperación y se le encomienda la vigilancia, inspección y protección de las Sociedades, al mismo tiempo que se le señala como tarea principalísima la de estimular y orientar el movimiento cooperativo español.

Si la conveniencia de este sistema cooperativo es indiscutible, también lo es que necesitan tales organizaciones de una escrupulosa administración, aun supuesta la necesidad de su constitución. Se imponía, pues, que hubiera una entidad determinada que tomara a su cargo la misión de hacer cumplir a las Cooperativas las obligaciones sociales correspondientes.

Un grave defecto corroía la vitalidad del movimiento cooperativo en España: la falta de solidaridad, tan acentuada, que, inclusive Cooperativas de finalidades similares o muy afines, se desconocían entre sí, cuando no se encontraban en abierta pugna.

Ante este estado de cosas, el primer objetivo que se propuso la Unión de Cooperativas del Campo, constituida tres meses después de haberse publicado la ley antes mencionada, fué conseguir la situación real de la cooperación en el campo, ya que los datos y trabajos realizados sobre el particular hasta la fecha adolecían de indudable deficiencia. Se registraban como existentes Cooperativas que no llegaron a funcionar en ningún momento. Ciertamente, se contaba con unas 1.800 Cooperativas que cumplían con regularidad y, en algunos casos, hasta con escrupulosidad entusiasta sus fines específicos, lo que venía reportando beneficios muy notables a la economía agrícola española, y aquí es el momento oportuno para destacar la meritoria tarea de la antigua Confederación Nacional y Federaciones Católicas Agrarias.

No obstante, lo realizado no alcanzaba el nivel mínimo de las necesidades nacionales en tales aspectos. Era preciso renovar métodos y procedimientos, crear nuevos servicios, nuevos departamentos y secciones.

Los esfuerzos de esta primera etapa de la Obra Sindical de Cooperación se vieron coronados rápidamente con el éxito. En la actualidad se cuenta con 3.675 Asociaciones, en las que figuran encuadrados más de 800.000 asociados. Si se tiene en cuenta que el asociado a una cooperativa es siempre cabeza de familia y jefe de una modesta explotación con tres familiares a su cargo por lo menos, queda de manifiesto que los beneficios alcanzan a un número de personas muy superior al citado.

Concebida la cooperación en toda su amplitud, se atendió muy especialmente a crear entidades cooperativas industriales, auxiliares y complementarias de la economía agraria. Hoy figuran inscritas y se hallan en pleno rendimiento 166 fábricas arroceras y molinos de descascarados, 152 bodegas, 18 destilerías, 32 fábricas de harina, 166 fábricas y almazaras de aceite y 24 instalaciones de industrias lácteas, entre otras, destinadas a la producción conservera, extracción de tartratos y orujos, etc. En resumen, este movimiento cooperativo se agrupa en 42 Uniones Territoriales y 44 Cooperativas de carácter y radio provincial, las que forman, a su vez, la Unión Nacional.

El problema del crédito, tan fundamental para la vida de estas entidades y de la economía agraria en general, está resuelto a base de las Cajas Rurales, las que, si realmente son verdaderas cooperativas de crédito, funcionan como secciones de las Cooperativas del campo. Lógicamente, tan importante organización tenía que acusarse en el volumen de la producción nacional. Y así tenemos que, en relación con la producción total del país, la producción cooperativa representa: en cereales, el 15 por 100; en la patatera, el 35 por 100; en la remolachera, el 80 por 100, y en algunos casos, como el de la producción de arroz, el 100 por 100.

Sería muy interesante relacionar los cursillos de divulgación que organiza la Unión de Cooperativas, las actividades de índole propagandística, las de asesoramiento y tramitación en lo referente a préstamos agrícolas, las de gestión para la importación de semillas seleccionadas y maquinaria, la de establecimiento de pabellones propios en certámenes y ferias, en el servicio de suministro, adquisiciones y reparto de primeras materias, abonos, fertilizantes, etc., etc. Prueba clarísima de la importancia y solvencia de la Obra Sindical de Cooperación es la relación constante que viene sosteniendo con numerosos organismos extranjeros, entre ellos el ministerio de Economía, de Portugal; el ministerio de Cooperación, del Canadá; la Unión Cooperativa Suiza; la de Bélgica; la Confederación de Cooperativas, de Italia; el Servicio de Relaciones Exteriores del ministerio de Agricultura de EE. UU., y otros muchos.

Dentro de la Obra Sindical de Cooperación, y como unas de sus más interesantes realizaciones, figuran las Cooperativas de Consumo, que rebasan ya el número de las cuatrocientas. Otro tanto puede y debe decirse en lo que afecta a las industriales, cuyos asociados o beneficiarios directos trascienden la respetable cifra de los 740.000, siendo muy de notar que para éstas siempre se coloca en el primer plano de su atención todo lo que comporta problemas y conquista de carácter social, sin olvidar, naturalmente, lo económico.

Las dos últimas modalidades o ramificaciones de este movimiento cooperativo son la Unión Nacional de Cooperativas del Mar, que encuadra a 120 entidades y comprende un total de 650.000 beneficiarios, y las Cooperativas de Crédito y Viviendas Protegidas, cuya acción protectora abarca ya a más de 80.000 personas.

Consecuentes con la línea estrictamente informativa que hemos seguido desde un principio, ofrecemos un resumen del Censo Cooperativo General, pues entendemos que en estas materias son los números y las cifras los que reflejan con mayor exactitud la trascendencia y el volumen de una labor.

| | | | |
|------------------------------|------------|-----------|------------|
| Cooperativas del Campo..... | 3.675, con | 800.000 | asociados. |
| » de Consumo | 420, » | 200.000 | » |
| » Industriales | 457, » | 75.000 | » |
| » Mar | 120, » | 130.000 | » |
| » Crédito | 300, » | 97.000 | » |
| » Secciones de Crédito | 700, » | 245.000 | » |
| » Viviendas Protegidas | 110, » | 10.000 | » |
| | | 1.557.000 | » |

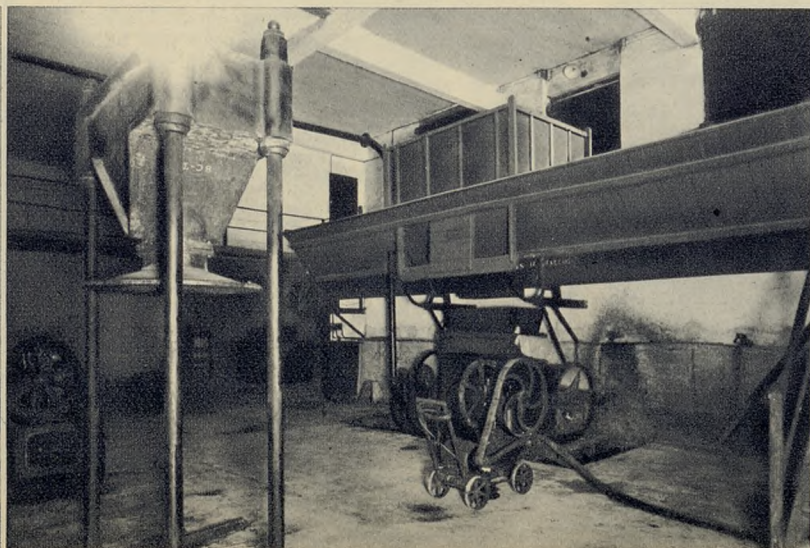
Abajo, a la izquierda: el departamento de maquinaria de la Bodega Cooperativa de Aibar (Navarra).—En el centro: una vista parcial de la Bodega Cooperativa de Mendigorria (Navarra).—A la derecha: edificio del Sindicato Agrícola de San José, en Villarreal (Castellón).



Una de las ciento cincuenta y dos bodegas cooperativas de la Obra Sindical de Cooperación. Fábrica de alcohol centrífugo, de Cimborena (Navarra).



Fachada principal de la Cooperativa de Consumo «La Flor de mayo», establecida en Barcelona, y perteneciente a la Obra Sindical de Cooperación.



CANADÁ



ESTADOS UNIDOS

MÉXICO

GUADALAJARA

MÉXICO D.F.

GUATEMALA

HONDURAS

EL SALVADOR

NICARAGUA

COSTA RICA

PANAMA

VENEZUELA

COLOMBIA

ECUADOR

PERÚ

La capital de Jalisco

GUADALAJARA de MÉXICO

Por IGNACIO GONZALEZ LUNA



Una presentación rápida, podríamos decir casi callejera, que significa, más que una representación rigurosa, una invitación al conocimiento más profundo y más completo del presentado. Ese es el objeto que quiere cumplir esta breve nota.

Y así, en dosis de comprimido medicinal, charlemos un poco acerca de Guadalajara, la de acá, la hija, la mexicana.

Desde su origen fué señora, y principal. Nació en Atemajac, amplísimo valle, con clima agradable y conveniente situación geográfica, tanto para la agricultura y la vivienda como para el





Detalle de la fachada del templo de Sta. Mónica.

Detalle del templo de la Asunción.



Santuario de Nuestra Señora de Zapopán.



Esculturas a la entrada del templo de Jesús y María.

comercio y la relación. A ese valle lo reconoció como cuna y lo cuidó como hogar. Bajo la sombra de la España imperial del siglo XVI, que era toda misión apostolado, lo primero que le enseñaron al nacer fué una cruz, y a ella se aferrado como garantía de vida, y la ha exaltado y la ha defendido. Guadalajara de la Nueva Galicia, se ha distinguido por su fe siempre. La Virgen del Carmen nos tomó especial predilección y nos mandó, con los misioneros españoles, imágenes suyas, muy semejantes: Nuestras Señoras de Talpa, San Juan y Zapopán, esta última Patrona secular de Guadalajara y un fuerte lazo de fe por todo Jalisco.

Guadalajara estuvo en primera línea desde el principio. A los pocos años el domicilio de la Capitanía de la Nueva Galicia, y a los seis de fundada la sede del Obispado de Compostela. A lo largo de la colonización española el centro de control para todo el Pacífico, y consumada la independencia, siguió siempre a la vanguardia, ha seguido y seguirá, por sus hombres ante todo también por su belleza, sus tradiciones, su personalidad como ciudad.

Muchos esfuerzos se han hecho por separar a sus habitantes de la fe católica, y cada acto para lograr tal fin no ha terminado sino en reafirmación de la creencia que querían arrancar.

Guadalajara vive por su fe y para su fe. El catolicismo le da vida y le produce orgullo; es motivo de actividad social y de perfeccionamiento.

El rostro de Guadalajara es singular. Sus calles y sus casas, edificios y monumentos son sobrios, austeros, fuertes. Sólo importó la construcción de la



Fachada de la iglesia de Santa Mónica.



Detalle del precioso frontispicio de Santa Mónica.



Detalle de la torre del templo de la Asunción.

La fina espadaña del templo de Aránzazu.



terior, y para nosotros, que entendemos la construcción como una traducción del alma a la piedra, nuestras casas y edificios son una expresión de cómo queremos ser en nuestro interior: sobrios, austeros, sencillos. Se ha pretendido encontrar una ausencia de belleza en las casas tapatías, diciendo que son todas iguales y excesivamente sencillas. Es que nosotros construimos hogares hacia adentro—recinto y resguardo de la familia—, no son muros fríos hacia afuera.

Las calles, rectas y soleadas, invitan a caminar por ellas. Como invita todo a Oaxaca, franca y totalmente.

De sus monumentos... Los templos, no tan ricos y sorprendentes como los de otras ciudades de México, pero sí plenos de devoción y de recogimiento: San Sebastián de Anasco, que fué la primera Catedral... San Felipe, con su bella portada, concebida por un humilde albañil... La portada, tan rica, de Santa Mónica... Los altares churrigueros de Aránzazu... La arquitectura, tan ágil, limpia y moderna, del nuevo templo de la Paz... Nuestra Catedral, con sus torres agudas, audaces, definidas, tan feas para algunos, pero que a nosotros tanto nos gustan.

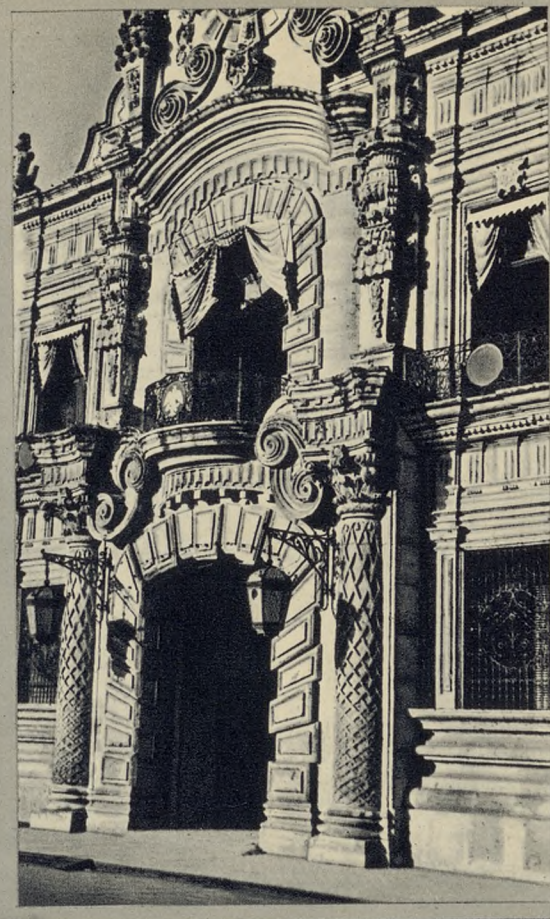
El Hospicio, llamado por muchos «el pequeño Escorial»; parece un poco apresurada esa opinión; pero realmente es un bello edificio, muy fuerte, con mucha personalidad, magnífica distribución de sus veintiséis patios. Y Clemente Rosco, gran pintor jalisciense, les dió a sus muros vida y grandeza, pintando sobre ellos con maestría y vigor... El Palacio de Gobierno, cuyas piedras, tan rítmicamente colocadas y estrechamente unidas, parece que señalan su deber



Detalle del frontispicio del templo de la Asunción.



San Cristóbal, en el templo de Santa Mónica.



Fachada del Palacio de Gobierno.

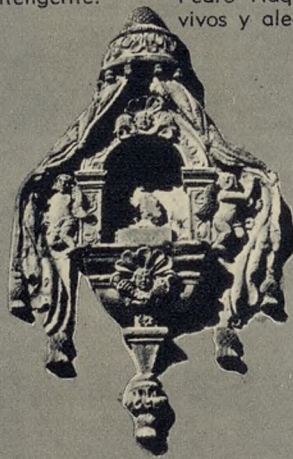
al Gobierno que lo habite: recto ejercicio del Poder en beneficio de todos los ciudadanos de Jalisco.

Sus barrios, desde el democrático y comercial de San Juan de Dios, hasta las preciosas colonias situadas en recientes fraccionamientos, que son muestra y resultado del esfuerzo de nuestra urbe para crecer y propagarse en forma ordenada, inteligente.

* * *

Guadalajara es una ciudad de unos trescientos mil habitantes, y posee ya medios materiales suficientes para satisfacer con abundancia sus necesidades y cooperar a la satisfacción de los Estados contiguos. Un abundante y bien organizado comercio, con modernos establecimientos, es fuente de vida para muchos de sus habitantes. Su industria, conclusión de esfuerzos comunes, se puede considerar, aunque incipiente, de calidad y netamente tapatía.

Sus hombres tienen estupendas cualidades. Carácter agradable, con deseo de constante e inacabable superación. El obrero, el estudiante y el profesionista, todos trabajan por su ciudad para que logre adelantar en los diversos órdenes de la existencia social y al trabajar por su ciudad, gozosamente fabrican una vida mejor para los suyos y un destino mejor para México.



Los alrededores de la ciudad proporcionan descanso y belleza a sus moradores... El lago de Chapala... Zapopán, donde la Virgen de ese nombre tiene su santuario, término de las peregrinaciones que cada año acompañan, en su triunfal regreso, a Nuestra Señora, después de su jira por Guadalajara, que se prolonga de junio a octubre... San Pedro Tlaquepaque, centro de los artistas que moldean el barro en vasijas y figuras de vivos y alegres colores, alfareros que entienden su trabajo no sólo como industria sino como proyección y gozo de su espíritu.

En Guadalajara se vive bien. Un antiguo historiador, el padre Tello, se refería a la vida de los tapatíos de la siguiente manera: «Se vive con mucho sosiego y quietud, y florece la ciudad en riquezas y gente de calidad.» Aun se puede predicar, en términos generales, la misma opinión de la vida actual de Guadalajara. Tiene todas las comodidades de las grandes ciudades y, al mismo tiempo, el sabrosísimo ambiente y estilo de vida de la provincia mexicana, nervio y esencia de México. Se vive sin prisas, se toma la vida como un don; las tradiciones seculares viven y permanecen rebosantes de vigor.

Es que Guadalajara, antigua capital de la Nueva Galicia, ha hecho honor a su nombre español. Sigue tan cristiana y tan señora como en principio. En plena tierra mexicana seguimos reconociendo y agradeciendo a Dios la maternidad de España. ¡Y es que aquí se quedó España!



TENGANSE TODOS

POR SANTIAGO LOZANO

SIR Walter Raleigh—Alexander Korda para los secuaces del cine—ha tenido una mala idea, si hemos de creer lo que se dice en una noticia procedente de Norteamérica. Korda se propone hacer una versión del "Quijote" en broma. Gary Grant hará el papel del Ingenioso Hidalgo, y Mario Moreno, "Cantinflas", el de Sancho Panza, en "versión humorística" que será, como dice un corresponsal, versión de calzón caído, prolongación de aquella temerosa aventura de los batanes que el buen gusto de Cervantes no prolongó más que en un medio capítulo de su historia.

Korda es, si nuestra información se ajusta a la verdad, judío inglés. Comprendemos que, por judío y por inglés, no sienta mucho respeto por el Caballero andante de la cristiandad, ni por Sancho su escudero y amigo. Un judío comprenderá difícilmente la sublimidad del heroísmo, encarnado en la figura de Alonso Quijano, y la razón de sus locuras. Ante las incidencias de esa locura reaccionará como los galeotes, a pedradas y risas, o con el arma cobarde de la burla. Pero la burla es imposible, trataría de hacer humor con su heroísmo e intentase rozarle un solo cabello de su barba. Tanto más cuanto que Don Quijote vive y vivirá mientras España exista y haya un solo español sobre el haz de la tierra. Lo quijotesco es lo español sustancialmente, una manera sublime de entender la vida, una doctrina del más depurado honor y una constante locura de elevación, como el vuelo de nuestros místicos. Tuvo que nacer Don Quijote para que la Humanidad no olvidase aquello a que el honor obliga. Y si Don Quijote fué a veces maltratado por galeotes, malsines y arrieros, logró siempre la victoria en las más esforzadas aventuras. Osar acercarse al Héroe con los trapajos de la farándula para intentar la risa es, sobre un imbécil propósito, una torpeza y una injuria. Sólo los viles reirán con las caídas de Don Quijote. Los viles harán lo que ni las damas de partido se atrevieron a hacer. ¡Qué bien empleados estarían las pedradas y manotazos con que Unamuno quería castigar a quienes negasen la existencia del sepulcro de Alonso Quijano!

¿Y qué decir de Sancho el Bueno, del fiel escudero y amigo de Don Quijote? Si héroe fué Don Quijote, un héroe supo hacer de Sancho Panza, que "admirar y querer al héroe con desinterés y sin malicia es ya participar de su heroísmo". Téngase quien intente hacer una caricatura de este colosal personaje, a veces tan grande o más que su señor. Porque si éste se lanzó a las andanzas caballerescas arrebatado por su locura, aquél lo hizo cuerdo, con entera razón, sabiendo que Don Quijote le necesitaba. Loco comenzó Alonso Quijano y cuerdo se volvió a la hora de morir. Cuerdo Sancho, tal vez enloqueciera junto al lecho en que se extinguía su amo y amigo. (¡Señores, vámonos poco a poco, pues ya en los nidos de antaño no hay pájaros ho-gañol). Pero quedó Sancho, con muchos nidos y sueños en su mollera, donde viven los más altos y nobles pensamientos. Sancho recogió la herencia de su señor. Don Quijote vive porque de Sancho no dice la historia que haya muerto: España es inmortal.

Comprendemos que para Mr. Korda todas éstas sean inexplicables sutilezas. Mas para un hispano, para un vástago de Don Quijote, que lleva en sus venas sangre de Alonso Quijano o de Sancho (tanto monta) es la suprema herencia, tan rica, tan alta e inalcanzable por lo demás, que no admite el menor intento de burla o ironía. Don Quijote embrazaría nuevamente la lanza para ganar batallas después de muerto. O se bastaría Sancho (en ciertas lides no entran los caballeros) para con la cincha de su rucio obligar a ceñirse los calzones a los que, al llevarlos sueltos, dan indicio de ánimo deslavazado y torpe. Fueron necesarios el número y la sorpresa para el mantenimiento de Sancho, que en otras ocasiones bien supo evitar a puñadas que le llegasen a las recias barbas, y hasta su señor advirtió en una ocasión a dónde llegaba el sentido del honor de su escudero. Y Don Quijote prometió no tocarle el pelo de la ropa, dejándose vencer. Lo que Don Quijote no hizo, ¿podrán hacerlo unos miseros cultivadores de la farsa?

Ténganse los tales ante los nombres de nuestro señor Don Quijote y de su fiel escudero y heredero Sancho. Don Quijote no es un mito, sino una fecunda, una gloriosa realidad que no admite la burla. Si los ingleses han reído con la caricatura de su "Romeo y Julieta", los españoles no reiremos ante esta injuria. Ya hemos dicho que mientras aliente un español, seguirá viviendo el Hidalgo manchego, que no admite chanzas con las cosas del alma y del honor. Ténganse los villanos y váyanse a otra parte con sus trapos y engaños farandulescos.



ESTOS LIBROS HEMOS LEÍDO

Para la polémica sobre España

"Caracteriza a los alemanes que para ellos el problema ¿qué es lo alemán? nunca se agota". El constante enriquecimiento de la bibliografía sobre España que nación viva y como entidad histórica hace pensar en esta frase de Nietzsche para aplicarla al caso español. El reciente libro del profesor Calvo Serer es una muestra del interés que despierta el tema entre los españoles que están llegando a la madurez y es el último por ahora de una serie que tiene desde sus orígenes, según se mire, dos ya un tres siglos de antigüedad (1).

En el fondo, cuando se discute sobre España, se está discutiendo acerca de los más hondos problemas del hombre y del mundo. La polémica no versa tanto en realidad sobre lo concreto de un pasado histórico como sobre lo abstracto de las ideas que sirven de cimiento a las culturas. Es una concepción de la vida, del espíritu y de la historia la que batalla con otra opuesta o diversa. Y podría añadirse, amparándose en la autoridad serena de un Hazard, que el choque tiene lugar entre el pensamiento secularizado y el que ha seguido fiel a las raíces religiosas. No sería difícil probar que esta afirmación no es un alegato sentimental, sino una sencilla verdad histórica de la que con frecuencia se prescinde sin razón alguna.

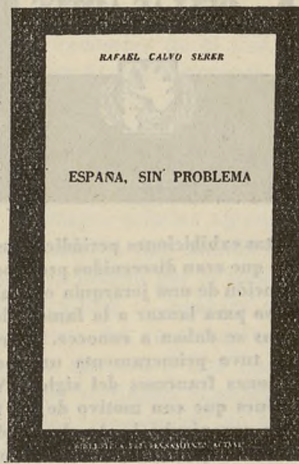
El llamado "problema de España" es, pues, una polémica doctrinal en que riñen, a propósito del sentido de la cultura hispánica, pensamientos filosóficos y teológicos antagónicos. ¿Qué es, qué ha sido, qué va a ser España? Esto se han preguntado los espíritus más penetrantes e inquietos de nuestras letras. Y la contestación incluye siempre, implícita o explícita, la idea del mundo y del hombre con arreglo a la cual se juzga luego el pasado, el presente y el porvenir hispánico.

Por eso ha podido definir exactamente Valdecasas esta polémica como "tensión entre lo que llamaremos pensamiento tradicional y pensamiento moderno, que adquiere para el español carácter de problema histórico" o, dicho con Laín, "colisión agónica entre la hispanidad tradicional y la modernidad europea".

Los orígenes mismos de la discusión son también indicio de su carácter doctrinal, de su fondo ideológico, porque a lo que responde Forner en su *Apología* (1786) es a un ataque a España en cuanto pueblo que había mostrado en sus empresas políticas y en su obra la fecundidad práctica de los principios que el pensamiento europeo trataba entonces de abolir. Y aun remontándonos a Quevedo, encontramos en aquellos opúsculos que más se relacionan con el tema —el "Lince de Italia" o la "España defendida"—el carácter político y hasta religioso que alienta ya en las primeras batallas reñidas contra la cultura hispánica.

Me inspira estas consideraciones la firme idea central del libro de Calvo Serer. Una cosa son los problemas históricos de España o los problemas de la historia de España, muchos de los cuales estarán vivos siempre, y otra que la entidad histórica así

(1) RAFAEL CALVO SERER (Catedrático de Filosofía de la Historia en la Universidad de Madrid): ESPAÑA, SIN PROBLEMA. Biblioteca del Pensamiento actual. Ediciones Rialp, S. A., Madrid.



llamada sea en sí problemática. Lo que España significa en el mundo de la cultura occidental y las líneas esenciales de su tradición está descubierto principalmente a partir de Menéndez Pelayo. En lo sustancial, esa tradición y el sentido de esa cultura no son, pues, controvertibles, no son un problema filosófico, sino una realidad histórica a la que hay que atenerse: un algo del pasado con que hay que contar para el porvenir.

Puede repudiarse ese pasado y entonces quiere decirse que se postula la Revolución. Calvo emplea pulcramente el término en su sentido filosófico como conjunto de movimientos culturales que en la Edad Moderna militan contra la tradición cristiana de Europa. Nos encontramos ante el conflicto entre Razón e Historia, entre Revolución y Tradición. En rigor no otra cosa es lo que se dirime en las polémicas sobre España. En el claro, breve y sistemático estudio sobre "El fin de la época de las revoluciones", que ojalá sea el embrión de un libro indispensable, el profesor Calvo expone con verdad y precisión el proceso europeo moderno. Entre Revolución y Tradición, el autor opta por la Tradición. Cree que Europa precisa la Contrarrevolución y la Restauración; pero distingue la Contrarrevolución de la Reacción: ser contrarrevolucionario no es ser necesariamente reaccionario.

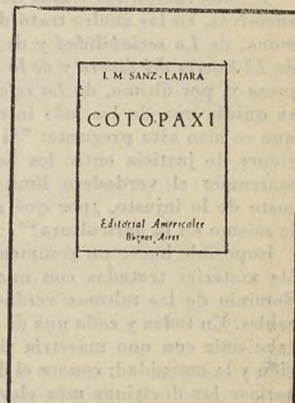
La rehabilitación de los pensadores de la Contrarrevolución es justa y objetiva. Un Donoso, un Maeztu deben ser apreciados en su valor y no silenciados, postergados. No se trata de valorarlos injustamente por exceso, sino de estimarlos con justicia corrigiendo el evidente defecto. Filosóficamente, su pensamiento sobre la Revolución es en lo esencial riguroso, exacto. Aunque sorprenda a muchos lectores de Ortega, lo que los contrarrevolucionarios dijeron de la Revolución, lo que hoy Calvo Serer repite con serenidad y dulzura y debería ampliar para que las cabezas juveniles tengan ideas claras, está también formulado por el pensador de *La rebelión de las masas*: "En las revoluciones intenta la abstracción sublevarse contra lo concreto: por eso es consustancial a las revoluciones el fracaso. Los problemas humanos no son, como los astronómicos o los físicos, abstractos. Son problemas de máxima concreción, porque son históricos."

La verificación de esta y otras coincidencias llevaría a muchos la luz de la verdad. Y entonces, con bello espíritu de concordia, hermanados y unánimes, los españoles harían frente a sus múltiples problemas. Para ello, como dice justamente el libro de Calvo, hay que dejar de considerar problemático el destino de España.—J. L. Vázquez Dadoero.

Cuentos de un país quimérico

Un joven diplomático dominicano, periodista de estirpe y escritor de primera fuerza, ha pasado seis meses en "un país quimérico y legendario", en "una comarca fabulosa", en el Ecuador.

Ha escrito varios artículos para su periódico *El Caribe*, y ahora los ha publicado en libro en Buenos Aires. Son dos grupos de trabajos. Descriptivos los unos, con una enorme maestría pictórica, consagrados a las tierras del Ecuador, sus valles verdes y sus volcanes nevados. Narrativos los



otros, centrados en torno a la enigmática figura del indio Pedro, vivaces en la captación del ambiente y la humanidad de las cordilleras andinas (1).

Con una prosa vibrátil y nerviosa, llena de aciertos de expresión, aunque a veces gramaticalmente descuidada, José María Sanz-Lajara—que este es el nombre del actual ministro de la República Dominicana en Montevideo—, ha trazado un admirable retrato impresionista del Ecuador. Su "Viaje en tren" de Guayaquil a Quito es una pequeña obra maestra para la antología del turismo, ya copiosa en un país de tan extraordinarias bellezas naturales. "¡Chumado, Pedro!" es una estampa viva de esa hermética raza de cobre de los Andes, tan a menudo náfraga en el alcohol. Algunos cuentos desbordan del marco ecuatoriano, recordando la vida del autor en España y en los Estados Unidos; pero el conjunto del libro ostenta con justicia el nombre del Cotopaxi, ese formidable como volcánico del que Sanz-Lajara se declara perdidamente enamorado.

Libro de amor y de inteligencia es éste, rápido de mirada y agudo de expresión, como un balcón abierto de par en par sobre el "país químico" cuyas bellezas no pueden borrarse nunca de los ojos que alguna vez las vieron.—Ernesto La Orden.

(1) JOSÉ MARÍA SANZ-LAJARA: COTOPAXI. Editorial Américalee. Buenos Aires. 1949.

DIRECTRICES CRISTIANAS DE ORDENACION SOCIAL

En este magnífico esfuerzo del episcopado español, que ha conseguido realizar obras sociales de todo género en las distintas diócesis españolas se destaca con perfil propio el excelentísimo y reverendísimo señor Obispo de Córdoba, fray Albino González y Menéndez de Reigada, no sólo por haber realizado muchas de aquéllas en beneficio de los trabajadores, sino por sus excepcionales dotes de escritor y orador.

Las cinco conferencias pronunciadas en la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo, en Santander, en agosto de 1928, se recogen en este tomo (1) que la colección *Cuadernos de Monografías* ha dado al público recientemente.

Se ocupa en la primera de *La crisis actual y la necesidad de reforma en nuestras sociedades*, y en ella, con el estilo claro y preciso que le es habitual, estudia el descontento que reina en el mundo a causa de no existir una unidad espiritual. Como consecuencia de esta falta, sobre todo Europa, rectora de la humanidad hasta hace pocos años, está viviendo en precario, únicamente en virtud de la velocidad adquirida, y esto produce un estado de inquietud moral y material verdaderamente lastimoso. Ya no sirven para sostener su egregia postura en el mundo aquellos falsos ideales de paz perpetua de su Sociedad de Naciones, fundada en una filantropía dieciochesca, desviación de un sentimiento de la caridad cristiana, lo cual, unido a una pedagogía materialista que realizó una obra demoledora, ha dejado al hombre insatisfecho y desamparado, sin tener un punto de apoyo seguro.

Pero como es propio de los espíritus constructivos, el Obispo de Córdoba, después de señalar con certeza las características del mal, se ocupa de encontrar los remedios apropiados, y desechando la mayoría de los corrientes por inútiles: racismo, nueva cristiandad, existencialismo, etcétera, afirma su creencia de que la civilización cristiana de Occidente, hoy enferma, puede curarse si se revisan los elementos principales de su estructura: el hombre, propiedad, justicia social, etc.

Y estos fueron los temas de sus conferencias sucesivas, en las cuales trató de *La persona humana*, de *La sociabilidad y de la justicia social*, de *El interés del dinero y de la reforma de la empresa* y, por último, de *La reforma agraria*, que es quizás una de las más interesantes y en la que se hizo esta pregunta: "Si a todas las relaciones de justicia entre los hombres se les va marcando el verdadero límite que separa lo justo de lo injusto, ¿por qué no ha de hacerse lo mismo en la agricultura?"

Imposible hacer un resumen de cada una de las materias tratadas con una erudición y un dominio de las mismas verdaderamente admirables. En todas y cada una de ellas, fray Albino sabe unir con una maestría sin igual la erudición y la amenidad; conoce el difícil arte de vulgarizar las doctrinas más elevadas y de llegar

a a inteligencia y al corazón de los oyentes, y lo mismo al escucharle que al leerle cautiva al que le sigue, ayudándole a descubrir nuevos horizontes.—León Martín-Granizo.

ARTE ESPAÑOL

La situación sociológica de las artes durante el siglo XIX otorgó a las exposiciones oficiales que los Estados de toda Europa organizaban una importancia efectiva en su respectiva vida artística. La organización de la sociedad y del poder



político, después de la revolución francesa, hizo asumir al Estado funciones que la monarquía o la aristocracia, de manera libre y espontánea, realizaban en el viejo régimen. Supremo tutor de toda la cultura, el Estado intervenía en la vida de las artes como organizador de

estas exhibiciones periódicas de obras de arte, en las que eran discernidos premios que otorgaban la sanción de una jerarquía oficial y que servían de paso para lanzar a la fama a los artistas que en ellas se daban a conocer. La exposición pública no tuvo primeramente un carácter oficial; los salones franceses del siglo XVIII o las exposiciones que con motivo de las ferias de septiembre organizaba la Academia de San Fernando, eran simplemente ocasiones para mostrar al público las obras y nada más. En España, las exposiciones oficiales no comienzan hasta la segunda mitad del siglo XIX: mil ochocientos cincuenta y seis es la fecha de la primera, realizada con este carácter en España. Los movimientos secesionistas que orientaron el arte, y especialmente la pintura, hacia lo que después hemos llamado la vanguardia, no comenzaron en Europa sus exposiciones libres hasta el último tercio del siglo XIX. En lo que a España se refiere, estas secesiones no tuvieron manifestación colectiva importante, aunque sí hubo ya, en los quince últimos años de la pasada centuria, artistas que individualmente se apartaban desdeñosos de las exposiciones oficiales y seguían su camino sin querer nada con el curso de los honores oficiales; así, por ejemplo, Zuloaga, Anglada, Picasso, Gargallo y algunos otros. Eran gestos aislados que no llegaron a tener una trascendencia positiva en la vida artística de España, como ya he hecho notar en otras ocasiones, aunque el prestigio de tales nombres ejerciera positiva sugestión, desde lejos, sobre los artistas nuestros.

Por ello, bueno y malo, en confusa mezcla heterogénea, las exposiciones nacionales de Bellas Artes en España solían mostrar en cada momento el panorama casi total del arte español. Esto quiere decir que era inevitable acometer el estudio de las exposiciones nacionales como pieza preparatoria necesaria para una historia general de nuestro arte en el siglo XIX. Tan necesario era este trabajo, que había ya, en efecto, varias personas lanzadas al tema. A todas ha ganado por la mano la diligente actividad de Bernardino de Pantorba. Su información y su amplio criterio ecléctico le hacían a este crítico-pintor muy indicado para acometer esta tarea; su libro viene a prestar un servicio: llenar una necesidad (1).

El libro de Pantorba, que lleva un prólogo de D. Eduardo Chicharro, recientemente fallecido después de una vida de pintor llena de actividad y de obra, comprende, en primer término, una *Ojeada general*, introducción a su *Registro de las Exposiciones*, parte que constituye el núcleo esencial de su trabajo. Desde la Exposición de 1856 a la última celebrada de 1948, Pantorba reseña en crónica sin literatura, llena de datos y de nombres, lo que cada uno de estos certámenes fué. En cada exposición menciona todos los artistas que concurren a cada una de las secciones, los jurados que otorgaron las recompensas y los artistas que obtuvieron los premios, más una estadística de las obras presentadas clasificadas por géneros y algunas consideraciones críticas con extracto de opiniones de contemporáneos. En los apéndices incluye, además, un índice de los artistas premiados por orden alfabético y una noticia de las obras principales

(1) BERNARDINO DE PANTORBA: HISTORIA Y CRÍTICA DE LAS EXPOSICIONES NACIONALES DE BELLAS ARTES CELEBRADAS EN ESPAÑA. Ediciones Alcor. Madrid.

de pintura y escultura que en cada exposición se presentaron. Todavía incluye una relación, curiosa y sin duda útil, de los cuadros de asunto histórico que se han presentado en las exhibiciones desde 1856 a nuestros días. La parte final del libro la constituyen 118 láminas, en las que se reproducen 221 obras de pintura y escultura que se premiaron con medalla de honor o primera medalla a través de la historia de nuestras exposiciones.

Basta el índice de lo que el libro contiene para dar idea de su nutrida contextura y de su presente y futura utilidad. El trabajo de Pantorba no vacila en incluir largas páginas con enumeraciones de nombres y de obras que, naturalmente, no pueden leerse seguidas, pero que serán muy útiles para el historiador del porvenir, y aún lo serían más si el índice onomástico del fin del libro comprendiera la totalidad de los nombres incluidos, en cuyo caso estaríamos a mitad de camino de ese *Diccionario de artistas españoles de los siglos XIX y XX* que tanto se hace desear y que algún día el propio Pantorba deberá acometer.

Los que trabajamos en materias históricas no demasiado remotas agradecemos mucho estos subsidios que libros como el que aquí reseñamos proporcionan al investigador de estas materias, y, por lo tanto, no debemos regatear el elogio a los que con esfuerzo y abnegación van aportando tan fundamentales sillares para la historia del porvenir. Consignaré, no sin sorpresa, que echo de menos en el libro de Pantorba la mención de fuentes bibliográficas, materia en la que Pantorba es siempre tan escrupuloso, escrupulo de que ha prescindido en esta ocasión. Ello es más de lamentar cuanto que en muchos casos transcribe muy oportunamente textos de críticos tomados de libros o de artículos de periódicos, sin indicar de dónde se toma el dicho texto, omisión difícilmente justificable a lo largo de las páginas de un libro tan útil.—E. Lafuente Ferrari.

LIBROS RECIBIDOS

Españoles

- Blas Caballero Sánchez: *Un cervantista peruano del siglo XVIII*. Precio, 20 pesetas. 246 páginas. Imprenta La Atalaya. Avilés.
- Gonzalo Torrente Ballester: *Literatura española contemporánea (1898-1936)*. Precio, 60 pesetas. 264 páginas. Afrodisio Aguado. Madrid.
- Alejandro Delgado: *Conquistas inmateriales*. (Narraciones recreativas). Precio, 25 pesetas. 264 páginas. Madrid.
- Alfonso Costafreda: *Nuestra elegía* (Premio Boscán 1949), 67 páginas. Cuaderno de Poesía Boscán. Instituto de Estudios Hispánicos de Barcelona.
- Colección El Mueble en España: *El Palacio Nacional* (tomo I). Precio, 55 pesetas. 62 páginas. Afrodisio Aguado. Madrid. (Bajo la Dirección de Luis M. Feduchi.)
- Bernardino de Pantorba: *Historia de las Exposiciones nacionales de Bellas Artes*. Precio, 130 pesetas. 566 páginas. Ediciones Alcor. Madrid.

De lengua portuguesa

- María de Lourdes Lebert: *Estava escrito!* (Romance.) 231 páginas. Editora Brasileira, Ltda. S. Paulo.
- Fernando de Aguiar: *A reaccao contra o comunismo russo: o movimento monarchico russo*. (Folleto.) Gil Vicente. Guimarães.
- Verissimo de Mélo (Da "Sociedade Brasileira de Folk-lore"): *Parlendas*. 103 páginas. Biblioteca da Sociedade Brasileira de Folk-lore. Natal, 1949.

Americanos

- Enrique A. Laguerre: *La vesaca*. (Novela.) 452 páginas. Biblioteca de Autores Portorriqueños. San Juan de Puerto Rico, 1949.
- Presbítero D. Ramiro Camacho: *Flor del verbo encarnado*. (Segunda edición aumentada.) 180 páginas. Guadalajara (Méjico).
- Mario Fernández de Soto: *Temas de Europa y del Mundo*. (Prólogo de Francisco G. Calderón.) 196 páginas. Bogotá. Editorial Pax.
- Adolfo de Hostos: *Ciudad murada*. 244 páginas. La Habana. Editorial Lex, 1949.
- Heraclio Hermsilla (Redentorista): *Oro en tus manos*. (Poesías.) Costa Rica.

Italianos

Revista Latina. Direttore responsabile: Nello Carducci. Roma.

BIBLIOTECA TEATRAL

Administración: Avenida José Antonio, 11, 5.º MADRID

| | Pias. |
|--|-------|
| 3. Garcilaso de la Vega, de M. Tomás. | 1,50 |
| 4. Suspenso en amor, de Ladislao Fodor, traducción de Tomás Borrás | 1,50 |
| 5. ¿Quién...?, de J. Ramos Martín... | 1,50 |
| 6. Mi niña, de Fernández y Quintero. | 1,50 |
| 7. Canela, de Ochaíta y R. de León. | 1,50 |
| 8. La infeliz vampiresa, de Torrado. | 1,50 |
| 9. Gente de bulla, de José Tellauche. | 1,50 |
| 10. Amuleto, de Paso (hijo) y Sáez... | 1,50 |
| 11. El señorito Pepe, de Luis de Vargas | 1,50 |
| 12. Gloria Linares, de A. Casas Bricio. | 1,50 |
| 14. ¡Y vas que ardes!..., de F. Ramos de Castro y Manuel López Marín. | 2,00 |
| 15. En poder de Barba Azul, de Luisa María Linares y Daniel España. | 2,00 |
| 17. Madrinita buena, de Pérez y Pérez. | 2,00 |
| 19. María Antonieta, de Ardavin y Mañes | 2,00 |
| 22. El gran tacaño, de Paso y Abati... | 2,00 |
| 28. Un timbre que no suena, de Haro... | 2,00 |
| 29. La dama duende, de P. Calderón... | 2,00 |
| 30. Tú gitano y yo gitana, de C. Bricio. | 2,00 |
| 32. ... Y creó las madres, de C. Bricio. | 2,00 |
| 33. Madre (el drama padre), de Jardiel. | 3,00 |
| 34. Los cuatro robinsones, de García Alvarez y P. Muñoz Seca. | 2,00 |
| 35. Dios te ampare, Los galgos, La afición y El mejor de los mundos, de Antonio Ramos Martín. | 2,00 |
| 38. La sobrina del cura, Los milagros del jornal, de Carlos Arniches. | 2,00 |
| 39. Como tú me querías, de Navarro. | 2,00 |
| 41. El primer rorro y La casa de los milagros, de Paradas y Jiménez, y Presentimiento, de J. F. Roa. | 2,00 |
| 42. ¡Consuélate, Laureano!, de Lucio. | 2,00 |
| 44. Blanca por fuera, rosa por dentro, de Enrique Jardiel Poncela. | 3,00 |
| 46. Mi señor es un señor, de F. Sevilla. | 2,00 |
| 47. ¡La condesa está triste!, de Arniches. | 2,00 |
| 48. El ardid, de Pedro Muñoz Seca. | 2,00 |
| 49. Don Verdades, de Carlos Arniches. | 2,00 |
| 50. ¡Mujercita mía!, de A. Paso, L. López Monis y José Pérez López. | 2,00 |
| 51. La fiera dormida, de Arniches. | 2,00 |
| 52. Pastor y Borrego, de García Alvarez y Pedro Muñoz Seca. | 2,00 |
| 53. Ya conoces a Paquita, de Arniches. | 2,00 |
| 54. Ha entrado una mujer, de Deza. | 2,00 |
| 55. La señorita Polilla, de D. España. | 2,00 |
| 56. Los que quedamos, de Cenozo. | 2,00 |
| 58. Para ti es el mundo, de Arniches. | 2,00 |
| 60. La Prudencia, de F. del Villar. | 2,00 |
| 61. Las cosas de la vida y Mentir a tiempo, de M. Seca y P. Fernández. | 2,00 |
| 62. No te ofendas, Beatriz, de Carlos Arniches y Joaquín Abati. | 2,00 |
| 63. Martingala, de Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández. | 2,00 |
| 64. Las tres B. B., de Luis Tejedor y Luis Muñoz Lorente. | 2,00 |
| 65. La mentira del silencio, de J. Maura. | 2,00 |
| 66. Ambición, de Suárez de Deza. | 2,00 |
| 67. Las siete vidas del gato, de Jardiel. | 3,00 |
| 68. ¡Catalina, no me flores!, de Deza. | 2,00 |
| 69. Con los brazos abiertos, de Navarro. | 2,00 |
| 70. La plancha de la Marquesa, de Pedro Muñoz Seca. | 2,00 |
| 71. La chica del gato, de Arniches. | 2,00 |
| 7. El puñao de rosas, de Arniches y Asensio Más, y Alma de Dios, de Arniches y García Alvarez. | 2,00 |
| 7. Los chatos, de Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández. | 2,00 |
| 74. La verdad de la mentira, de Pedro Muñoz Seca. | 2,00 |
| 75. Cuando a Adán le falta Eva, de Acosta. | 2,00 |
| 76. La frescura de Lafuente, de García Alvarez y Pedro Muñoz Seca. | 2,00 |
| 77. La patria chica y La mala sombra, de S. y J. Alvarez Quintero. | 3,00 |
| 78. La Montería y Cartas son cartas, de Ramos Martín. | 2,00 |
| 79. Tú y yo somos tres, de Jardiel. | 3,00 |
| 80. Cándido de día, Cándido de noche, de E. Suárez de Deza. | 3,00 |
| 81. El Padre Pitillo, de Arniches (extra). | 4,00 |
| 82. El mal de amores y La reina mora, de S. y J. Alvarez Quintero. | 3,00 |
| 83. La señorita Angeles, de M. Seca. | 3,00 |
| 84. La revoltosa y Las bravatas, de José López Silva y Fernández Shaw. | 3,00 |
| 85. La cruz de Pepita, de Arniches. | 3,00 |
| 86. Agua, azucarillos y aguardiente y El chaleco blanco, de R. Carrión. | 3,00 |
| 87. El Goya y La Nicotina, de P. Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández. | 3,00 |
| 88. Nocturno, de E. Suárez de Deza. | 3,00 |
| 89. El Sosiego, de José de Lucio. | 3,00 |
| 90. Un alto en el camino, de El Pastor Poeta. | 3,00 |
| 91. Usted tiene ojos de mujer fatal, de E. Jardiel Poncela. | 3,00 |
| 92. Las "cosas" de Gómez, Clemente el Bonito, y Lola, Lolilla, Lolita y Lolo, de M. Seca y P. Fernández. | 3,00 |
| 93. Del brazo y por la calle, de Armando Mook. | 3,00 |
| 94. Tres mil pesos, de Darthes y Damel Marianela, de Serafin y Joaquín Alvarez Quintero. | 4,00 |
| 96. El tio straperlo, de Jesús M. Borrás. | 3,00 |
| 97. Rigoberto, de Armando Mook. | 3,00 |
| 98. El sexo débil ha hecho gimnasia, de E. Jardiel Poncela (extra). | 4,00 |
| 99. La Caraba, de Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández. | 3,00 |
| 100. Como mejor están las rubias es con patatas, de J. Poncela (extra). | 4,00 |

NOTA.—Los números 1, 2, 13, 16, 18, 20, 21, 23, 24, 25, 26, 27, 31, 36, 37, 40, 43, 45, 57 y 59 están agotados.

... Y LO DEMÁS ES LITERATURA

La vida de las Academias madrileñas es muy intensa durante los meses de invierno. Al lado de sus reuniones semanales hay que contar como fechas muy señaladas las jornadas dedicadas a la recepción de nuevos miembros. Así fue la del primer domingo de diciembre, en la que Don Francisco Javier Sánchez Cantón, Catedrático de Arte en la Universidad madrileña y Subdirector del Museo del Prado, tomó posesión, en la Real Academia Española de la Lengua, del sillón que quedó vacante al fallecer el poeta Manuel Machado. El discurso del nuevo académico versó sobre "Don Antonio Francisco de Castro, poeta prerromántico", trazando una inteligente semblanza del olvidado poeta gallego. Le contestó el ilustre escritor D. Gregorio Marañón. El domingo día 18, fué la Academia de la Historia quien recibió a don Ramón Garande. "El crédito de Castilla en el precio de la Política Imperial" fué el tema del discurso de este inteligente historiador, autor de obras definitivas sobre la Hacienda real en la época de Carlos V.



En el Ateneo madrileño se ha anunciado para primero de año un cursillo sobre Teatro, en el que intervendrán Felipe Sassone, Marqués de Luca de Tena, Alfredo Marquerie y Jacinto Benavente.

Todavía es demasiado pronto para tener una idea exacta de la repercusión que el centenario de Goethe ha tenido en ámbito cultural hispanoamericano. Pero he aquí unas pruebas:

En Chile, la revista "Atenea", de la Universidad de Concepción, dedica casi íntegro uno de sus últimos números al gran escritor alemán. En él hay trabajos de Félix Armando Núñez, Pedro Silva, "Alter", Dr. George Nicolai, Vicente Mengog, etc...

D. Alberto Wágner de Reyna, Secretario de la Embajada del Perú en aquella República, dió una lección con el tema: "Goethe, el hombre".

En Lima, en la Universidad de San Marcos, Fritz Joachim von Rintelen, Catedrático de la Universidad de Mainz, pronunció una conferencia sobre la personalidad de Goethe. En la misma Universidad, y sobre igual tema, disertó también el profesor Estuardo Núñez. Asimismo hay que destacar los trabajos publicados en la revista "Mar del Sur."



El historiador D. José Deleito Piñuela acaba de publicar en "La Revista de Occidente", de Madrid, un documentado y ameno libro que lleva por título: "Origen y decadencia del género chico", en el que se hace un cuidadoso estudio de teatros, obras, autores y actores que cultivaron este género tan ligado a la reciente tradición teatral española.

En La Habana han actuado los poetas españoles Leopoldo Panero, Luis Rosales, Agustín de Foxá y Antonio Zubiurre. De Cuba irán a la República Dominicana, Puerto Rico, Venezuela, Colombia, Panamá y Centroamérica, para terminar su interesante viaje en Méjico.

El Teatro Nacional Cervantes, de Buenos Aires, ha cerrado su temporada oficial después de mantener durante toda la campaña una sola obra: "El Calendario que perdió siete fechas", de Enrique Suárez de Deza.

Ha fallecido el miembro de la Academia Brasileira de Letras, D. Rodolfo García. Entre sus plurales escritos, recuérdanse: "Diccionario del Brasileirismo", "Etnografía indígena", "Os Judeus no Brasil Colonial", etc.

Distintas informaciones coinciden en señalar que el Sr. Arzobispo de México, Monseñor Luis María Martínez y Rodríguez, es candidato para ocupar uno de los sillones vacantes en la Academia Mexicana de la Lengua.

En el Salón "Kraf", de la editorial argentina de este mismo nombre, ha sido presentado ante el mundillo intelectual porteño el "Libro sonoro". Se trata de un nuevo tipo de libro que, además de contener el texto completo, lleva una serie de discos en material plástico irrompible, en los que está la voz del autor glosando su obra, y en algunos casos—teatro—el intérprete. Hay una edición de "Bodas de Sangre", de García Lorca, cuyas escenas culminantes están impresionadas por Lola Membrives.



¿DEL ESCORIAL O DE EL ESCORIAL?

POR JULIO CASARES

(SECRETARIO PERPÉTUO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA)

En nuestro número 20, de noviembre último, publicábamos en la sección "Los lectores también escriben", una carta de D. Nicolás Rodríguez, de Veracruz, en la que, en síntesis, se decía: "Al escribir la Habana, ¿la "L" del artículo ha de ser mayúscula o minúscula? Y para nombrar al Perú, ¿se ha de decir Perú o El Perú? ¿Es a El Perú o al Perú, de El Perú o del Perú? ¿Es de El Escorial o del Escorial?"

Nuestra contestación señalaba que habíamos enviado la carta a una autoridad académica. La autoridad académica es nada menos que D. Julio Casares (secretario perpetuo de la Real Academia Española de la Lengua), quien ha tenido la gentileza de remitirnos estas cuartillas.

NO es fácil contestar de manera plenamente satisfactoria a la consulta que ha dirigido a MVNDO HISPANICO un culto lector de América, porque ni existe al efecto una legislación clara y precisa, ni el uso, que algunas veces puede servir de ley, se ha manifestado constante a favor de la contracción o en contra de ella.

Salvá dice que no debe emplearse la contracción cuando sigue al artículo el dictado, sobrenombre, etc., por el cual se apellida un sujeto, v. gr.: *Rui Díaz fué tan temido con el renombre de el Cid*, etc. Fuera de este caso, semejantes denominaciones entran en la regla general, como *el caballo del Cid se llamaba Babieca*. La diferencia, según se ve, es demasiado sutil para sacar de ella una regla práctica. Bello sigue el parecer de Salvá y hasta coincide en el ejemplo. Pues bien; precisamente en estos días se ha publicado un artículo de *Azorin*, donde se nombra a cada paso al Campeador sin que una sola vez se lea "de el Cid", sino siempre "del Cid".

Cabe, sin embargo, señalar algunos extremos en que no sería indiferente usar la contracción o evitarla. Así, cuando un nombre genérico o un adjetivo sustantivado pasa a ser nombre propio por la sola eficacia del artículo antepuesto, éste perdería su virtud identificadora si quedara absorbido por la preposición. Hace tiempo escribí yo "Los Lunes del Imparcial", probablemente huyendo de colocar un juego de comillas dentro de otro ("Los Lunes de "El Imparcial"), y se me censuró con razón. La cosa que yo quería nombrar, cierto periódico, se llamaba "El Imparcial" y no de otro modo. "Imparcial" sin su artículo con mayúscula no significaba nada. Siempre, pues, que el artículo forme parte integrante de un título o denominación, la contracción será incorrecta.

No es igualmente indispensable el uso del artículo cuando se trata de nombres geográficos que lo suelen llevar, como "el Perú" o "el Japón", ya que sin él dichos nombres no pierden su calidad de propios. En una enumeración de países es frecuente leer, por economía de espacio, "votaron a favor de la propuesta los delegados de Méjico, Panamá, Perú, China y Japón". En estos casos resultaría afectado escribir "de el Perú" o "de el Japón".

Entre los ejemplos con que explica su duda el consultante figura el de El Escorial. ¿Se ha de escribir así o *del Escorial*? El uso ha variado en el curso de los siglos. Originariamente "escorial" era una denominación genérica, como "escombre ra", que también se aplicó para designar algunos lugares geográficos. Ese "escorial", vertedero o montón de escorias, ha dado nombre a media docena de pueblos españoles; pero desde que uno de ellos fué elegido para asiento del monumental monasterio llamado a ser la octava maravilla del mundo, ese Escorial dejó de ser uno de tantos y llegó con el tiempo a convertirse en "El Escorial" por antonomasia.

Cuando se proyectó la grandiosa fábrica, su nombre había de ser monasterio de San Lorenzo. Así lo llama Felipe II en su carta al vicario de Guisando (1562), donde le dice: "Entendido he que el padre General de vuestra Orden os ha proveydo del cargo de vicario del monasterio de S. Lorenzo ... Tenemos acordado que vos y él (cierto fraile) vays al lugar del Escorial..." Posteriormente aparece la denominación San Lorenzo el Real, y ya más cerca de nuestros días se generaliza la de San Lorenzo del Escorial. Hoy lo usual es llamar indistintamente El Escorial al monumento y al pueblo en que está situado, y este uso, por lo que se refiere al pueblo, tiene la sanción del nomenclátor oficial que le adjudica el artículo El, con mayúscula, para distinguirlo de los restantes lugares homónimos. En vista de ello parece aconsejable escribir, por ejemplo, "ha visitado al Ministro el alcalde de El Escorial", para evitar que la expresión sea igualmente aplicable a otros alcaldes de Galicia.

No es posible agotar el tema, insuficientemente estudiado hasta ahora, en el breve espacio que se me ha concedido; pero creo que lo dicho bastará para que los discretos lectores puedan formarse alguna idea de los términos en que está planteado el problema.

CUADERNOS DE MONOGRAFÍAS

Núm. 1: *Misión de los pueblos hispánicos*, por Juan Ramón Sepich (15 pesetas).—Núm. 2: *La independencia de América en la Prensa española*, por Jaime Delgado (25 ptas.).—Núm. 3: *Visión política de Quevedo*, por P. Osvaldo Lira, S.S. CC. (25 ptas.).—Núm. 4: *El seguro social en Hispanoamérica*, por Carlos Martí Buñil (25 ptas.).—Núm. 5: *Amor a México*, por Ernesto Giménez Caballero (15 ptas.).—Núm. 6: *Directrices cristianas de ordenación social*, por Fr. Albino G. Menéndez Reigada, obispo de Córdoba.—Núm. 7: *La idea de América en el pensamiento español contemporáneo*, por Manuel Benítez Sánchez-Cortés y Juan Sánchez Montes.—Núm. 8: *La economía del mundo hispánico en el siglo XVIII*, por Leopoldo Zumalacárregui.—Núm. 9: *Ciudades universitarias hispanoamericanas*, por José M.ª Ortiz de Solórzano.—Núm. 10: *Unificación legislativa iberoamericana*, por Federico Castejón.—Núm. 11: *La formación profesional en Hispanoamérica*, por José Suárez Mier.—Vol. extra: *España como problema*, por Pedro Lain Entralgo (15 ptas.).

Núm. 3: *Hispanoamérica en España*, 1948.—Índice de libros, conferencias y artículos sobre Hispanoamérica, producidos en España en 1948.
Núm. 4: *Las doctrinas políticas de Eugenio María de Hostos*, por Francisco Ellas de Tejada. (Cada volumen—12 por 17,5 cm.—, 12 ptas.)

POESÍA HISPANOAMERICANA

SERIE "OBRAS INEDITAS": Núm. 1: *Escrito a cada instante*, por Leopoldo Panero (180 páginas).—Núm. 2: *Antología Tierra*, por Manuel del Cabral (200 págs.).—Núm. 3: *La espera*, por José María Valverde (120 págs.).—Núm. 4: *La casa encendida*, por Luis Rosales (116 páginas).—(Cada volumen—13 por 20 cm.—, 25 pesetas en rústica, 30 en cartón y 35 en tela.)

SERIE "NUEVA POESÍA HISPANICA": Núm. 1: *Poesía de Nicaragua*. (Cada volumen—13 por 20,5 cm.—, 40 pesetas en rústica, 45 en cartón y 50 en tela.)

EN PREPARACION: Obras inéditas de Dámaso Alonso, Francisco L. Bernárdez, Luis Felipe Vivanco, César Vallejo, Gerardo Diego, etc., y antologías de Chile, Méjico, etc.



Pedidos a: SEMINARIO DE PROBLEMAS HISPANOAMERICANOS
MARQUES DEL RISCAL, 3, MADRID

SANTO Y SEÑA

Núm. 1: *Viaje a Sudamérica*, por Pedro Lain Entralgo.—Núm. 2: *Pasado, porvenir y misión de la gran Argentina*, por J. E. Casariego.—

DICCIONARIO DE LA LITERATURA

Por FEDERICO CARLOS SAINZ DE ROBLES

La empresa de llevar a término, siquiera sea medianamente feliz, la redacción de un *Diccionario de la Literatura*, es sumamente peliaguda. En España tal empresa no había sido, hasta ahora, emprendida jamás. Y eso que entre los literatos es donde más abundan los héroes... inconsistentes.

No me creo un héroe ni aun con el sambenito de la inconsciencia. Tampoco ignoré al lanzarme a la erizada labor sus enormes dificultades. Pesé concienzudamente el pro y la contra. Medí mis fuerzas intelectuales, mi voluntad de trabajo, mi fe... Y me decidí. Debo consignar que no me decidí pensando en rematar la obra con el aliento de un fenomenal erudito. ¡Si sabré yo que no lo soy! Pero me aventuré con un espíritu perfectamente *deportivo*. El buen deportista acepta los riesgos—entre ellos el muy posible de la derrota—con el ánimo alegre y con la actitud caballeresca. "Voy a redactar un *Diccionario de la Literatura*—me dije—como Dios me dé a entender. Será un *ensayo*; menos aún: serán como unos *apuntes* para un *ensayo* de un *Diccionario de la Literatura*."

Con tales sincerísimas reflexiones mis temores se atenuaron bastante. Cada uno hace lo que puede. Y con mi conato, con mi esbozo de *Diccionario*, podría animar a intelectos mucho mejor capacitados y preparados que el mío a realizar la gran obra en la totalidad de su logro. Yo sería entonces un sencillo *precursor*. Y algo es algo.

Inmediatamente tracé mi plan. Aún no he aprendido a no empezar por el principio. Mi *Ensayo de un Diccionario de la Literatura* comprendería cuatro partes.

Primera: *Términos y conceptos literarios*.
Segunda: *Escritores españoles e hispanoamericanos*.

Tercera: *Escritores extranjeros*.
Cuarta: *Obras*.

Claro está que mi audacia encontró apoyo en el gran editor D. Manuel Aguilar, bien probado en todas las audacias capaces de colocar el nombre de España literaria en las mayores alturas.

Un día cualquiera del mes de enero de 1946—supongo que sería un día ungido por el optimismo—, inicié mi empresa con la misma despreocupación con que Cortés debió quemar sus naves. Mi comparación, entonces, fué mucho más modesta. Me creí uno de esos maestros de obras practicones decidido a construir cuatro casitas de chapa—pero con excelente *parecer*—, en un trozo amable de campo, con miras a los alquileres veraniegos. Sólo algunos buenos arquitectos se atreven con los *rascacielos*.

Entre mis escasas virtudes se cuenta la de mi constancia en el trabajo. Soy un tozudo de la pluma. Si no escribo durante ocho, diez o doce horas diarias, me parece que le falta el oxígeno a mi conciencia de *hombre de pluma*. (Treinta o cuarenta cuartillas cubiertas de líneas entintadas me hacen sonreír orgullosamente y sentirme en paz y en gracia de Dios.)

"Dale que te pego", que dicen los castizos académicos del arroyo en mi Villa y ex Corte; pasaron los años 1946, 1947, 1948. Al término de este último eché un vistazo al total de lo escrito. Mi asombro fué inenarrable. ¡Las dos mil cuartillas *presupuestas* habían excedido hasta las quince mil! Lógicamente—ante el descubrimiento, pensaba yo—los dos volúmenes de unas quinientas páginas cada uno, tendrían que aumentar en otros dos, y las mil páginas multiplicarse por seis o siete.

Y, en efecto, así ha sido. Las desdichas se consuman casi siempre. En la actualidad han aparecido los dos primeros tomos de mi *Diccionario de la Literatura*, con 1400 y 1900 páginas, de *nutrida lectura*, según ponderan los editores en sus catálogos.

El volumen tercero (*Escritores extranjeros*), de inminente aparición, sumará otras

1500 páginas. Y el cuarto mucho me temo se plante en las 2000.

Supuse haber hallado una *panacea de pacifismo*, algo así como un pararrayos individual, al redactar una circular, al imprimirla, para enviar copia de ella a cada uno de los escritores, interesándoles, a beneficio suyo, en su colaboración conmigo. Yo suplía a cada uno de ellos de cuatro a seis cuartillas mecanografiadas con los detalles más interesantes de su vida, la relación completa de sus obras y una selección de críticas en relación con aquéllas. Pues leerán ustedes lo que resultó de mi *panacea*.

1.º Muchos escritores no contestaron a mis reiteradas súplicas.

2.º Bastantes escritores contestaron, enviándome por lo extenso la novela de sus vidas y la fecundación, el embarazo, el parto de sus obras.

3.º Algunos escritores respondieron con una concisión espartana.

Que nadie piense que los muchos escritores que no contestaron mis súplicas dejaron de hacerlo por soberbia, por escepticismo o despreocupación. El público tiene un erróneo concepto del literato español. Le juzga endiosado, pedante, siempre insatisfecho de la gloria conseguida a derechas y a zurdas. ¡Concepto tan injusto como reprochable! En esta ocasión ha quedado patente que el literato español es sencillo, modesto, des-

interesado. Seguro estoy de que los muchos escritores que no contestaron a mi petición dejaron de hacerlo exclusivamente por creerse indignos de figurar en un *Diccionario*, siquiera fuera en ensayo como el mío. Sentimiento de ejemplar modestia que debemos respetar, aunque lo calificuemos de excesivo. Naturalmente, las fichas correspondiente a tales escritores las he redactado con mi mejor intención y acudiendo a cuantas fuentes creí pertinentes.

He intentado que en este tomo segundo del *Diccionario de la Literatura* no falte ninguno de los literatos de significación manifiesta y de obra considerable por su cantidad o por su calidad. No quiere decir esto que no puedan faltar en él algunos que reúnan tales condiciones. La omisión será imputable a mi memoria o a mi opinión, jamás a mi objetividad. Y menos aún a mi buena fe. Acaso también a los límites puestos a la extensión de la obra.

Mi preocupación máxima estuvo motivada por la redacción de las fichas de los escritores de la América española, por los que siempre he sentido una vivísima simpatía y una inagotable curiosidad. En relación con los literatos hispanoamericanos, las dificultades aún fueron mayores. Carezco, por circunstancias que no me son imputables, de un conocimiento exacto del movimiento literario actual en los países americanos de habla española. No he podido ponerme en comunicación con muchos escritores ilustres. Por ello, para redactar sus fichas biobibliográficas y para valorar a los menos conocidos en España, he tenido que recurrir a las últimas ediciones de las *Historias de la Literatura Hispanoamericana* de Leguizamón—Buenos Aires, 1945—y Alberto Sánchez—Buenos Aires, 1944—, historiadores y críticos los dos muy reputados.

No me he tomado la molestia de contar las fichas que integran el tomo segundo de mi *Diccionario de la Literatura*. Calculo alrededor de las 3.000. De ellas, cerca de 300 corresponden a escritores hispanoamericanos. Tengo noticias dignas de crédito de que el censo de buenos literatos hispanoamericanos suma muy cerca de mil hombres. Ante esta enorme cifra, ¿qué son los doscientos y tantos que yo recojo? Y, sin embargo, en mi disculpa debo recalcar que de esta modesta cifra no lebo a cien los que son conocidos y apreciados en España. Algo semejante ocurre incomprensiblemente con los escritores nuestros en la Amé-

NUESTROS COLABORADORES



La inquietud de este gallego fronterizo—nacido en Tuy, en 1913—va desde los cursos de Filosofía en la Universidad de Santiago de Compostela a la Escuela Oficial de Periodismo, de Madrid, de la que acaba de salir sin haber perdido ni su acento gallego ni su tipo celta. Entre unos y otra, José de Castro Arines estuvo pensionado en Roma y fué escenógrafo del Teatro Español, de Madrid; dirigió la revista literaria "Santo y Seña" y fué jefe de Redacción de "Cine Experimental" y "Arte y Letras"; colaboró en otras diversas publicaciones y fué crítico de arte del diario "El Alcázar", de Madrid. José de Castro Arines es autor de numerosos ensayos de arte, cine y literatura. Y para completar y redondear sus facetas, ha realizado también documentales cinematográficos.

Este licenciado en Ciencias Económicas por Madrid nació en Melilla en 1917 y es hoy jefe de Estadística y Publicaciones del Sindicato Español del Espectáculo. Dedicado durante muchos años al estudio de la economía y la estadística cinematográficas, Antonio Cuevas, en contacto con todos los focos productores y distribuidores de películas de todas partes del mundo, es uno de los primeros especialistas en estos temas. Bajo su gobierno se ha publicado en Madrid el "Anuario del Espectáculo", de 1945, y se publicará próximamente un voluminoso y quizá exhaustivo "Anuario Cinematográfico Hispanoamericano". A la rúbrica y a los conocimientos de Antonio Cuevas corresponde el trabajo sobre el "cine" en Hispanoamérica inserto en la página 36 de este número.



Licenciado en Derecho y en Filosofía y Letras, bibliotecario, archivero y arqueólogo del Ayuntamiento de Madrid, Federico Carlos Sainz de Robles sabe ser como escritor uno de los más prolíficos de esta hora y, en el área erudita, uno de los mejores conocedores de la literatura universal de todos los tiempos. Colaborador de infinidad de periódicos y revistas, lleva escritos—entre novelas, biografías, etc.—más de veinte libros—algunos considerables—y ha ganado numerosos premios. Su última, excelente obra, es el "Diccionario de la Literatura" (4 tomos). Antes: "Mario en el foso de los leones", "Velázquez, vivificador de imágenes", "Historia y estampas de la villa de Madrid", "Historia y antología del teatro español" (7 tomos), etc. Nació en Madrid, en 1899.

La pluma ha de frenarse para hablar de nuestro secretario de Redacción, hombre joven, de la raya vascongada, con una bella prosa larga y mironiana, a la que le conduce musicalmente su bagaje de latines. Raimundo Susaeta, que nació en la provincia de Alava en 1920, forma en la revista MVNDO HISPANICO desde el mismo momento en que se proyecta la fundación de esta revista y en los tiempos en que otros quehaceres periodísticos le obligan a abandonar su eficaz y poético teatro para niños. Raimundo Susaeta ha colaborado y colabora en diversos diarios y revistas españolas y ha publicado un par de libros. La coincidencia geográfica—la casa Heractio Fournier y Susaeta han nacido en la misma provincia—le ha obligado a realizar el trabajo que se publica en nuestra página 48.



Hermenauta espléndido del idioma, lexicógrafo y polígrafo, don Julio Casares colabora hoy en nuestras páginas para tratar la duda de uno de nuestros lectores. Nacido en Granada en 1877, el secretario perpetuo de la Real Academia Española de la Lengua ha representado a España en diversos organismos culturales de la desaparecida Sociedad de las Naciones y es autor de obras ya fundamentales para el idioma, como su "Diccionario ideológico de la lengua española" obra primera y única en su género. Don J. Casares ha publicado también "Crítica profana", "Crítica efímera", "Nuevo concepto del Diccionario de Lengua", "Escarceos filológicos", etc. El artículo esta autoridad de la lengua—titulado "¿Del Escorial de El Escorial?"—aparece en la pág. 57 de este número.



Redactor de "El Debate", Madrid, en 1932, Santiago Lozano fundó y dirigió en el mismo año el diario "Hoy", de Burgos, y, de Extremadura al Norte, tres años más tarde pasó a rector de "El Ideal Gallego de La Coruña". Por las de 1936 fué de nuevo hacendado Sur, para dirigir "Ideal", Granada, de donde, con la guerra española, volvió a su pedicó de La Coruña, en el continente. Este "currículo profesional y geográfico" lo completa Santiago Lozano para ser un periodista redondo con una pluma brillante que ha producido centenares de artículos como el que damos en la página 55. Y a S. L., con su trabajo "Ténganse todos", adopta el polémico frente a los propósitos de maltratar a Don Quijote que es símbolo de toda la hispanidad.

Antonio Sicre Canut isleño y atlántico, nació en Las Palmas (Gran Canaria) el 22 de agosto de 1921. Su vocación le encarriló juvenilmente hacia la milicia, y así ingresó simultáneamente en la Escuela Naval Militar y en la Academia General Militar en el año 1943, decidiéndose, finalmente, por el Arma de Ingenieros. Fundador de la Sección Geopolítica del Seminario de Problemas Hispanoamericanos, de Madrid, Antonio Sicre Canut es hoy secretario de dicha Sección, habiendo tomado parte en cuantos trabajos e investigaciones se han realizado en la misma. Es colaborador de la revista "Cuadernos Hispanoamericanos", de Madrid y autor del interesante trabajo sobre la Academia General Militar, de la goza, que aparece en la página 17 del presente número.



De este hombre recatado, pero exigente consigo mismo, se llama José Luis Vázquez Dodero—nacido en Orense, que es doctor en Derecho, remos decir en seguida que partir de este número, las páginas de crítica bibliográfica de MVNDO HISPANICO "Estos libros hemos leído". Luis Vázquez Dodero colabora en "Acción Española" como miembro de Maetzu—Maetzu detenido con Vázquez Dodero en la casa de éste, donde se re-

al estallar la guerra española—y es autor de numerosos artículos de crítica y letras con tendencia a una forma doctrinal y a una forma acogedora. Ha escrito, entre otros libros inéditos, una interpretación del teatro de Don Juan, y próximamente publicará una obra de documentación "Historia de la polémica sobre España".

recidamente a los escritores hispanoamericanos de prestigio, no incluidos en el tomo segundo de mi *Diccionario*, que me ilustra sobre sus personalidades y las de sus obras, con miras a las sucesivas ediciones de mi obra. Por cualquier noticia que de ellos reciba les quedaré cordialmente agradecido y obligado.

Coser y cantar me resultó la redacción de las fichas de los escritores extranjeros (tomo tercero del *Diccionario*). He tenido a mi disposición los mejores censos biobibliográficos ingleses, franceses e italianos. Sospecho que se me ha *traspapelado* ningún nombre extranjero. Pudiera ser que, si leen mi obra, algunos de ellos discrepen de la crítica que yo hago. Pero como si discrepan discrepan en inglés, en francés, en ruso, en sueco, pues yo me enteraré menos de la discrepancia y, lógicamente, menos me molestará.

Escritores y Artistas

QUE INTERVINIERON EN EL NUMERO DE "MVNDO HISPANICO" DEDICADO A LA NAVIDAD



Eugenio d'Ors. Nació en Barcelona en 1882. Este gran pensador español ha publicado infinidad de libros, entre ellos «Flos sophorum», «El valle de Josafat», «La bien plantada», «Poussin y El Greco», «Estilos del pensar», «Cinco minutos de silencio», «El molino de viento», «Cúpula y monarquía», etcétera, etcétera. Perteneció a la Real Academia Española de la Lengua.



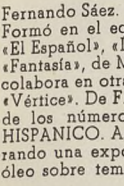
Segundo José Freire. N. en Buenos Aires, 1921. Hizo sus estudios de pintura en su ciudad natal y viajó por toda la Argentina y los países a ella próximos. Ha celebrado exposiciones en Buenos Aires y en el Museo de Arte Moderno, de Madrid, con verdadero éxito. En la actualidad se encuentra recorriendo la Europa occidental.



Fernando Chausa. N. en Madrid, 1913. Alumno de la Escuela Superior de Pintura, ha realizado diversos trabajos de dibujante e ilustrador en la Prensa española. Diversos premios de dibujo y figurines. Fué autor del vestuario de múltiples obras teatrales para el Teatro Español, Teatro del Retiro y Teatro de Marionetas, todos de Madrid.



Gerardo Diego. N. en Santander, 1906. Catedrático de Literatura. Alcanzó el Premio Nacional de Literatura (1926), por «Versos humanos». Tiene publicados, además, «Manual de Espumas», «Vía crucis», «Poemas adrede», «Ángeles de Compostela», «Alondra de verdad», «Soria», etcétera. Perteneció a la Real Academia Española de la Lengua.



Fernando Sáez. N. en Laredo en 1921. Formó en el equipo de dibujantes de «El Español», «La Estafeta Literaria» y «Fantasía», de Madrid, al tiempo que colabora en otras publicaciones, como «Vértice». De F. Sáez son las portadas de los números 3 y 7 de MVNDO HISPANICO. Actualmente está preparando una exposición de estampas al óleo sobre temas hispanoamericanos.



Juan Esplandiú. N. en Madrid, 1901. Alumno de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, en 1918, y pensionado en el Paular en 1924-25. Pensionado en París, en 1925, donde residió hasta 1930. Exposiciones en París, Barcelona y Madrid. Medalla de Oro en París, en 1925, y otros numerosos premios en concursos y exposiciones.



Carlos Tauler. N. en Madrid, 1911. Colabora asiduamente como dibujante en el diario «Arriba» y en otras publicaciones españolas. Ha expuesto en Madrid, Barcelona, Valencia, Gijón y Santander. En 1948 estuvo en la Cuinea Española, pensionado por la Dirección General de Marruecos y Colonias. Fué autor de la portada de nuestro núm. 9.



Miguel Delibes. N. en Valladolid, 1920. Intendente Mercantil, Doctor en Derecho y Catedrático de Derecho Mercantil en la Escuela de Comercio de Valladolid. Premio *Nadal* 1948 por su primera novela «La sombra del ciprés es alargada». En diciembre último ha publicado su segunda novela «A un es de día». Es redactor del periódico «El Norte de Castilla», de su ciudad natal.



José Hierro. Poeta santanderino, aunque nació (1922) en Madrid. Premio *Adonais* de poesía 1948, por «Alegría». Ha publicado también «Tierra sin nosotros», y está a punto de aparecer «Con las piedras, con el viento». Tiene asimismo otros dos libros inéditos: «La vida es el fin» (novela) y «Quinta del cuarenta y dos» (poesía).



Martín Sáez. N. en Laredo, 1924. Como su hermano Fernando, colaboró en «El Español», «La Estafeta Literaria» y «Fantasía». Dedicado a la pintura, se ha especializado en los retratos femeninos y en el empleo de la espátula, dentro de una acertada técnica impresionista. Prepara en la actualidad una exposición de retratos femeninos.



Julio F. Guillén, capitán de navío y director del Museo Naval, de Madrid, es colaborador asiduo de MVNDO HISPANICO y también de los principales periódicos españoles. Perteneció a la Real Academia de la Historia y es autor de «Monumenta cartográfica indiana» y «Medición del grado meridiano en el virreinato del Perú».



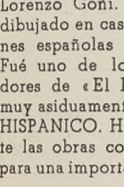
Germán Bleiberg. N. en Madrid, 1915. Licenciado en Filología moderna. Ha publicado «Sonetos amorosos», «Más allá de las ruinas», «El poeta ausente» y «La mutua primavera». Es colaborador de la «Revista de Occidente» y ha tomado parte importante en la preparación del «Diccionario de Literatura española», recientemente aparecido.



Gabriel Escudero N. en Zamora, 1917. Alumno de la Escuela Superior de Bellas Artes, de Madrid (1935). Dibujante del diario «La Gaceta Regional», de Salamanca, 1936-39. Y, posteriormente, en diversas revistas como «El Español», «La Estafeta Literaria» y «Fantasía», de Madrid. Ha pintado un gran número de «panneaux» murales.



Manuel Pombo Angulo. N. en Santander, 1912. Subdirector del diario «Ya», de Madrid. Fué corresponsal de Prensa en Berlín, durante la guerra última. Ha ganado diversos premios periodísticos. Finalista del Premio *Nadal* 1948, con su novela «Hospital general». Otras novelas suyas: «La juventud no vuelve», «En la orilla» y «Sin patria».



Lorenzo Goñi. N. en Jaén, 1915. Ha dibujado en casi todas las publicaciones españolas de los últimos años. Fué uno de los principales ilustradores de «El Español» y colabora muy asiduamente en nuestro MVNDO HISPANICO. Ha ilustrado últimamente las obras completas de Cervantes para una importante editora madrileña.



Jesús Bernal. N. en Burgos, 1914. Director artístico de «Signo», de Madrid, colabora asimismo en numerosas otras publicaciones de la capital española, al mismo tiempo que es redactor artístico de «Criterios». Ha ilustrado numerosos libros. En 1943 gana el primer premio en el concurso de dibujos organizado por «El Alcázar», de Madrid.



José Antonio Torreblanca. N. en Almería, 1911. Doctor en Derecho. Fué director del diario «Jornada», de Valencia, y más tarde de Radio Nacional de España, de Madrid. Colaborador asiduo de la prensa madrileña, es Premio Luca de Tena, 1942, y Premio Nacional de Periodismo «Francisco Franco», 1949.



José García Nieto. N. en Oviedo, 1914. Fué fundador y director de la desaparecida revista poética «Garcilaso», de Madrid. Ha obtenido numerosos premios en diversos certámenes y juegos florales. Libros: «Poesía», «Versos de un huésped de Luisa Esteban», «Visperas hacia ti», «Tú y yo sobre la tierra», «Del campo y soledad», etc.



M. Zaragüeta. N. en Pamplona, 1913. Desde hace diez años—concretamente, desde 1941—se dedica exclusivamente a su trabajo de dibujante e ilustrador. Colabora en infinidad de revistas y editoriales. Para estas últimas ha ilustrado, de modo especial, bastantes libros de literatura infantil, en la que verdaderamente se ha especializado.



José Picó. N. en Madrid, 1905. Premio de Arte Decorativo en la Exposición Nacional. Dibujante hasta 1947, en que hace su primera Exposición de pintura en Madrid, con gran éxito. Ilustrador de la mayor parte de las revistas españolas, con un arte personalísimo. Va a exponer muy pronto sus cuadros en París, Londres y Nueva York, de donde seguirá viaje a Hispanoamérica.



Pedro Mourlane Michelena, maestro de la prosa y del estilo, es uno de los mejores escritores españoles de este tiempo. Nadie como él para enraizar el verbo y elevarlo con inimitable precisión. Director de la revista «Escorial», de Madrid, Pedro Mourlane Michelena es uno de los más hondos y originales ensayistas españoles.



Rafael Pena. N. en Sevilla, 1923. Figuró en la Exposición de Autorretratos Españoles, en 1923, y acudió a la Exposición Nacional de Pintura, en Barcelona, así como a la de Bodegones de 1945, en el Museo de Arte Moderno de Madrid. Fué director artístico de la revista «Arte y Hogar». Durante 1949 ha estado en Holanda, pensionado por la Academia de Bellas Artes de San Fernando.



Carmen Laforet, novelista. N. en Barcelona (1921), donde cursa Filosofía y Letras. Después estudia Derecho en Madrid. En 1944 gana el 1.º Premio *Nadal* con su sorprendente novela «Nada», que más tarde obtiene el Premio *Faustnerath* de la Real Academia Española de la Lengua. Esta novela ha sido traducida al francés, inglés e italiano.



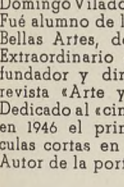
José María de Labra, pintor. N. en La Coruña, 1925. Primer Premio en la Exposición Universitaria de La Coruña (1941). Alumno de la Escuela de Bellas Artes, de Madrid, donde ganó beca de paisaje. En la actualidad está cursando estudios de profesorado en la mencionada escuela de Bellas Artes.



José Francisco Aguirre. N. en Murcia, 1921. Director artístico de la revista «Y» de Madrid, en 1942. En este año asistió, en Weimar, Florencia y Roma, al Congreso Nacional de Pintura como director artístico, figurinista y decorador en el grupo de teatro, en que España se clasificó en primer lugar.



Juan Antonio Morales. N. en Valladolid, 1912. Alumno de la Escuela de Bellas Artes de La Habana y de la de Madrid. Seleccionado para diversas exposiciones limitadas. Medalla de plata del Salón de Primavera de La Habana. Segunda Medalla en la Nacional de Bellas Artes de Madrid (1948). Premio Nacional de Pintura (1949).



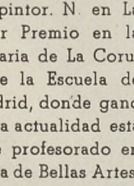
Domingo Viladomat. N. en Madrid, 1914. Fué alumno de la Escuela Superior de Bellas Artes, donde ganó el Premio Extraordinario de Arte Decorativo, y fundador y director artístico de la revista «Arte y Hogar», de Madrid. Dedicado al cine como director, ganó en 1946 el primer premio de películas cortas en el concurso nacional. Autor de la portada de nuestro núm. 5.



Carlos Sentís. N. en Barcelona, 1913. Fué corresponsal de la Prensa española en África central, junto a los ejércitos aliados y asistió al proceso de Nuremberg. En 1946-47 estuvo como corresponsal en Nueva York, pasando después a Mejico, del diario «ABC», de Madrid. Como periodista volante ha realizado frecuentes viajes por Europa.



Vicente Escrivá. N. en Valencia, 1912. Doctor en Filosofía y Letras, ha ganado numerosos premios con biografías, artículos y guiones de películas, entre ellos el Nacional de Literatura (1948), por «Jornadas de Miguel de Cervantes». Ha publicado también «Tomás de Villanueva», «Una raya en el mar» y «Un hombre en tierra de nadie».



José Narro. N. en Barcelona, 1902. Fué alumno de la Escuela de Bellas Artes, de Barcelona. Pensionado en 1924, por el Ministerio de Instrucción Pública. En 1925 abandona la pintura y se dedica sólo a la ilustración y arte de libros. Varias de sus láminas figuran en el Museo de Cataluña y en la Academia de Bellas Artes de San Jorge, que le concedió la Medalla de Oro (1936).



Adriano del Valle. N. en Sevilla, 1895. Fundador de diversas revistas poéticas, a partir de 1918. Premio Nacional de Literatura (1934) por «Mundos sin traviases»; Premio Nacional de Literatura *José Antonio* (1941), por «Arpa fiel», que también mereció el *Faustnerath* de 1942; premio «Mariano de Cavia» (1943), etc. Otros libros: «Primavera portátil», «Lyra Sacra», «Los gozos del río», etc.



Agustín Redondela. N. en Madrid, 1922. Exposiciones en Madrid, Zaragoza, Valencia y Bilbao. Seleccionado para el Salón de los Once, en 1947. Tercera Medalla en la Exposición Nacional de 1948. Hay una obra suya en el Museo de Buenos Aires y figuró en la Exposición de Arte español contemporáneo, también en Buenos Aires.



Jesús G. Leoz. N. en Olite (Navarra), 1906. Ha compuesto diversas obras sinfónicas y de música de cámara. Para el teatro, «La Duquesa del Candil» (zarzuela), Premio Nacional de Obras Líricas, 1949. Ha hecho la música de cerca de cien películas, entre ellas «Un hombre va por el camino», premio a la mejor partitura (1949) del CEC, de Madrid.



Eugenio Montes. N. en Galicia, 1900. Catedrático de Filosofía y actualmente director del Instituto Español en Lisboa. En plena juventud fué corresponsal en Nueva York. Su carrera periodística le llevó después a París, Berlín y Roma, siempre como corresponsal de periódicos madrileños. Perteneció a la Real Academia Española de la Lengua.



Rafael Morales. N. en Talavera de la Reina (1919). Licenciado en Filosofía y Letras y diplomado de la Facultad de Letras de Coimbra. Tiene publicados tres libros de poesía: «Poema del toro», «El corazón y la tierra» y «Los desterrados». La mayor parte de sus obras ha sido traducida al francés, inglés, alemán, italiano y portugués.



Ignacio B. Anzoátegui. N. en La Plata (Argentina), 1905. Licenciado en Leyes. Su obra personalísima se desparrama en numerosos artículos en la Prensa americana y española. Libros: «La niña del ángel», «Vida de muertos», «Genio y figura de España», «Desventuras y venturas del amor» y, últimamente, «Mitología y vispera de Georgina».



Fr. Justo Pérez de Urbel, benedictino, escritor sagrado y colaborador frecuente de la Prensa española e hispanoamericana, erudito y poeta, ha publicado «Cancionero pasiego», «In Terra Pax», «Salterio de la Virgen», «Los monjes españoles en la Edad Media», «San Pablo, apóstol de las gentes», etc., y prepara una historia de la Orden Benedictina.



Camilo José Cela. N. en Padrón (Galicia), 1915. Periodista y novelista, sus artículos aparecen frecuentemente en la prensa madrileña, de modo especial en el diario «Arriba». Destacan entre sus novelas: «La familia de Pascual Duarte»—traducida al inglés, italiano, francés, sueco, alemán, etc.—, «El nuevo lazarillo», «Pabellón de reposo»...



Manuel Sánchez Camargo es crítico de Arte y de Teatro en el diario «El Alcázar», de Madrid, y en Radio Nacional de España. Ha publicado una amplia biografía del pintor Solana, que ha sido traducida a varios idiomas. Últimamente se adentró por el campo de la narración, publicando un libro titulado «Nosotros, los muertos».



Mariano Rodríguez de Rivas. N. en Madrid, 1913. Ha sido director de la revista «Y», de Madrid, y de otras publicaciones. Cronista oficial de Madrid, ha publicado espléndidos trabajos sobre la capital de España. Tiene en prensa la biografía del pintor Alenza y desde hace años es director del Museo Romántico de Madrid.



José María Pemán. N. en Cádiz, 1898. Escritor, periodista, dramaturgo y orador, muy notable. Las obras que tiene publicadas son innumerables: poesía, teatro y novelas. Recientemente han aparecido sus «Obras Completas». Perteneció a la Real Academia Española de la Lengua, de la que ha ocupado la presidencia durante varios años.



Víctor de la Serna. N. en Valparaíso, 1896. Fué director de la Editorial «Renacimiento», de Madrid (1920-23) y del diario madrileño «Informaciones» (1939-47). Posteriormente, fundador y director de «La Tarde» y, hasta hace un año, presidente de la Asociación de la Prensa, de Madrid. Obtuvo el «Premio Mariano de Cavia», en 1938.



KLM
LINEAS AEREAAS
HOLANDESAS

